



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

TESIS

Manifestaciones y patinetas. La cultura ciudadana y participación política de los *skaters* del Parque Bustamante en las protestas de Chile 2019

**Para obtener el título de
Licenciado en Sociología**

**Presenta:
Alan Atilano Castañeda Montes**

**Asesor:
Ana María Martínez Ponce**



Nezahualcóyotl, Estado de México a 10 de diciembre 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indicé.

Introducción... 5

Capítulo 1: La ciudadanía y las representaciones sociales de Abric. Conceptos fundamentales... 9

1.1. La ciudadanía: una definición cambiante... 9

1.2. La ciudadanía social en contextos particulares... 12

1.3. Las representaciones sociales de Abric: prácticas sociales a través de la cognición... 14

1.4. Las funciones de las representaciones sociales: las bases de la práctica social... 19

Capítulo 2: Las protestas en Chile, la inconformidad generalizada... 23

2.1. Movimientos sociales en Chile: las heridas sociales del Neoliberalismo...23

2.2. El estallido social de 2019... 34

Capítulo 3: Metodología, Etnografía y Representaciones Sociales... 41

3.1. Metodología en las representaciones sociales: identificación del contenido... 41

3.2. Etnografía y diario de campo: participar para observar la representación... 43

3.3. La entrevista semi-estructurada: un instrumento clave para las representaciones sociales... 47

Capítulo 4. Etnografía en las Protestas: El *Skatepark* del Parque Bustamante como una burbuja... 52

4.1. Introducción al campo, las primeras impresiones dentro del Parque Bustamante y los patinadores... 52

4.2. El Parque Bustamante: de fuente fallida a *Skatepark* reconocido... 58

4.3. Actividades y acontecimientos cotidianos con los patinadores: su vida en el parque... 65

4.3.1.- Juanito, su experiencia estudiando psicología social, y las desigualdades en Chile para el acceso a la educación... 71

4.3.2.- El límite de Julieta y las secuelas de la dictadura... 73

4.3.3.- El compromiso de Pedro por el ojo de su amigo... 74

4.3.4.- La voluntad de Pepe y el compromiso medioambiental... 74

4.3.5.- La contraparte del apoyo a las protestas: interacciones con migrantes... 76

4.3.6.- Preguntas directas a los patinadores del Parque Bustamante... 77

4.3.7.- La ausencia de festividades y celebraciones de fin de año... 78

4.4. Contexto ideológico y social: el compromiso del patinador en contra de la autoridad e injusticias... 79

Capítulo 5. El discurso y la práctica de los patinadores durante las protestas: entre la responsabilidad social y el patinar... 82

5.1. *Skaters* clave: el significado del *skateboarding* en las protestas... 82

5.2. Realización de entrevistas y su estructura... 85

5.3. Para el bien de su comunidad, del patinaje a las personas... 88

5.4. Patinadores: informados y participativos... 96

- 5.5. Percepción institucional y de los derechos... 102
- 5.6. Valores personales y colectivos de los patinadores... 105
- 5.7. El Busta es la segunda casa... 110
- 5.8. Mi patinaje, mi vida... 114

Conclusiones... 118

Bibliografía... 123

Bibliografía complementaria... 127

Anexo... 129

Agradecimientos... 131

Introducción

La culminación de la formación básica universitaria no termina cuando finalizan los cursos, sino cuando se vence a la burocracia y se termina un trabajo escrito donde se demuestran las capacidades del estudiante para aplicar lo aprendido en los años previos de estudio. Es una situación bastante emotiva la escritura de la introducción, que, si bien es la primera parte del presente trabajo, es igualmente la última en redactarse: y es una breve oportunidad para comentar el conjunto de experiencias que llevaron a la elaboración del presente escrito.

La investigación comenzó antes de conocer la problemática, pues la solicitud y designación del presupuesto para viajar a Chile se hizo antes de que ocurrieran las manifestaciones en Santiago, e irónicamente, se viajaba al país a continuar con un proyecto de investigación sobre movilidad en la Ciudad de México que se planeaba ocupar como Tesis de titulación de la Licenciatura en Sociología, sin embargo, el estallido social explotó en Santiago, y los planes de investigación cambiaron 180 grados, pues las Universidades se cerraron y toda la actividad académica se pausó por varios meses. Afortunadamente, el *skateboarding* y la sociología ayudaron a encontrar un lugar donde observar cercanamente las manifestaciones y protestas de 2019, donde desde el primer momento se observaron dinámicas particulares de interacción con la gente y con los patinadores de la zona, lo que llamó profundamente la atención y fue una oportunidad de indagar en un tema de investigación más adecuado y original a mi perfil como persona e investigador.

El patinaje es una actividad bastante compleja, pues a pesar de haber surgido en California entre los años 1960 y 1970 como una analogía al Surf, este se ha complejizado bastante a lo largo de más de medio siglo de existencia: se han creado múltiples formas de patinaje, se ha creado toda una industria internacional alrededor de la actividad, se ha consolidado en diferentes hemisferios del planeta, a tal grado que existe una comunidad internacional cuyo lenguaje en común se describe a través de la pertenencia a este grupo socio-cultural urbano. No obstante, aquí no se pretende dar una explicación exhaustiva ni profunda de la historia del *skateboarding*,

sino introducir a un aspecto fundamental y particular, que es la capacidad de comprender e interpretar la vida con base en esta actividad. Se puede afirmar sin dudas que, de no haber pertenecido a este grupo socio-cultural de manera previa, el trabajo no hubiera sido posible, y no por una incapacidad para conocer las prácticas ciudadanas a través del planteamiento de una estrategia metodológica, sino por la complejidad de emociones y sentimientos que el *skateboarding* dota a las personas que lo practican, las cuales son, en la mayoría de casos, ajenas a aquellos que no forman parte del grupo, lo que se explicará a mayor profundidad posteriormente en el capítulo sobre metodología.

Muchas veces las investigaciones sólo muestran los resultados, pero no son capaces de exponer todo el trabajo previo que hubo para establecer el tema, indagar en el tema, conocer y relacionarse con las personas investigadas, separar los sesgos y percepciones personales de los datos obtenidos y el análisis posterior, así como de problemáticas personales o sociales que, si bien son externas, afectan bruscamente la investigación. Aquí se parte desde una perspectiva: toda investigación es motivada por la vida personal del investigador, y por lo tanto es reflejo de un hacer humano, susceptible a imperfecciones, errores y aprendizajes, siendo un hoyo sin fin constante de mejorías. Sin una vida personal activa dentro del patinaje, hubiera sido imposible esta investigación, por lo tanto, es una muestra del gran afecto a la actividad, y un aporte al crecimiento de la misma desde un horizonte formal e hispanoamericano. El patinaje interpreta a la ciudad, y también a la dinámica política y social del lugar donde se practica, por lo tanto, se puede hablar de múltiples patinajes que van más allá de las maniobras que uno realice; se tratan de la forma de habitar y usar el espacio público entendido como un conjunto de relaciones sociales, físicas, emocionales, e históricas, y esta investigación intenta hacer muestra de ello.

El trabajo titulado “***Manifestaciones y patinetas. La cultura ciudadana y participación política de los skaters del Parque Bustamante en las protestas de Chile 2019***” se compone de cinco capítulos donde se desarrolla el contenido teórico, histórico, conceptual y de recolección de datos, y de análisis de la

investigación. El objetivo de la presente investigación es identificar las representaciones y prácticas sociales ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante en el contexto de las manifestaciones en Santiago de Chile a finales de 2019. De manera más específica se pretende hacer un análisis del contenido de las representaciones y prácticas sociales a través de la interacción con el grupo sociocultural en campo y del discurso recolectado de entrevistas-semiestructuradas realizadas a perfiles clave seleccionados estratégicamente. Para ello, se ocupó como guía la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo son las prácticas y representaciones sociales ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante con su comunidad frente a la coyuntura política de finales del 2019? El análisis se enmarca en un análisis del grupo particular de los patinadores del Parque Bustamante con una metodología de corte cualitativa y el uso de la etnografía y la entrevista como métodos de recolección de información.

En el primer capítulo se hace una revisión histórica del concepto de ciudadanía, recopilando las principales definiciones del concepto desde sus primeras concepciones hasta la época actual, rescatando los elementos clave del concepto debatiendo la priorización de la categoría desde el espectro social más que político-legal, para finalizar con una definición de ciudadanía que sirva de guía en el trabajo. Posteriormente se realiza una breve recapitulación de los elementos más importante de la teoría de las representaciones sociales y los aportes teóricos que servirán como referencia en la investigación.

El segundo capítulo se entiende como un breve apartado de los principales acontecimientos históricos de los movimientos sociales y el contexto socio-político en Chile en el Siglo XX, priorizando una visión crítica de las principales coyunturas de la época que marcaron las condiciones sociales de los chilenos, y analizando las principales herramientas de violencia gubernamental para el control y censura de las expresiones anti-dictadura; posteriormente se hace un desglose cronológico de los acontecimientos que dieron pauta al estallido de las manifestaciones en Santiago de Chile desde octubre hasta diciembre del 2019.

El tercer capítulo se encarga de la descripción y justificación de la metodología cualitativa, el método etnográfico, y la entrevista y el diario de campo como herramientas de investigación y recolección de datos para el análisis de las representaciones sociales más allá de la visión teórica que acusa a estos métodos de tergiversar la información a través de la interpretación subjetiva del autor; siendo el argumento principal del trabajo la alta capacidad de adaptación del método etnográfico en contextos de conflicto y violencia para acercarse a las personas estudiadas, así como la utilidad de la entrevista semi-estructurada para entablar un diálogo fluido y rescatar la retórica con mayor significado de los perfiles clave.

En el penúltimo capítulo se hace una descripción minuciosa de la información recolectada en el trabajo de campo con experiencias, testimonios, anécdotas y fotografías, partiendo desde las primeras impresiones y reacciones al llegar a la zona de conflicto, seguido de la descripción geográfica de la zona y del Parque Bustamante, para culminar con breves conversaciones y charlas con los patinadores locales del área.

Por último, en el quinto capítulo se describe el guion que se ocupó en las entrevistas semi-estructuradas, así como una presentación de los perfiles clave seleccionados para finalizar con el análisis del contenido de las representaciones sociales obtenidos en la aplicación de las entrevistas con apoyo de la categoría de ciudadanía elaborada en el primer capítulo y de las funciones de las representaciones sociales. Posteriormente, en las conclusiones de la investigación se hace una recopilación de los principales aportes, aprendizajes y hallazgos obtenidos en el trabajo, seguido de la bibliografía y el anexo.

Capítulo 1: La ciudadanía y las representaciones sociales de Abric. Conceptos fundamentales

El primer capítulo se encarga de explicar los principales conceptos utilizados para la realización de la investigación. En primer lugar, de la ciudadanía, haciendo un repaso histórico de su uso en diferentes contextos, así como sus cambios, y su diversidad teórica; seguido por el análisis del concepto en la actualidad, donde se cuestiona su uso como una categoría de estudio plenamente política, así como la elaboración de una categoría de ciudadanía que permita recolectar un gran conjunto de prácticas consideradas de beneficio social en el contexto del trabajo de campo. En segundo lugar, se retoma la teoría de las Representaciones Sociales elaborada por Jean Claude Abric (2001) y Claude Flament (2001) con un recorrido de las principales características teóricas y epistemológicas de la teoría, así como su utilidad en las ciencias sociales; por último, se describen los principales recursos conceptuales de la teoría que serán de primordial interés en el trabajo.

1.1. La ciudadanía: una definición cambiante

La historia de la humanidad ha traído consigo un conjunto de significaciones y nociones de la realidad en múltiples facetas, por ello pareciera ser que la sociedad se complejiza de forma geométrica. De esta manera el estudio del entramado social se convierte en una tarea complicada y meticulosa. Para comprender el medio ambiente en que cada uno se desenvuelve a través de conjuntos de interacciones es necesario parcelar la realidad: se le dota de un orden y una esquematización específica. Dicha organización es la que permite diferenciar entre un objeto u otro, a qué lugares pertenece cada uno, y los vínculos y enlaces existentes entre los objetos. Todo ello sucede de manera desapercibida en la realidad cotidiana de cada persona en este mundo. No obstante, las ciencias sociales y los estudiosos de estas se encargan de desmenuzar, desglosar, comprender e interpretar dichas realidades cotidianas.

A lo largo del desarrollo de la sociedad, han existido diferentes facetas de pertenencia, unión y participación colectiva, sin embargo, el concepto más general que abarca estas características es el de ciudadanía ya que “es un concepto construido por medio de un proceso histórico-social, y que se configura y construye en función de intereses políticos, económicos, sociales y culturales determinados [...]” (Giraldo, 2015, p.79). Dichos intereses se encuentran en constante movimiento por las necesidades y conflictos sociales que siempre se encuentran en cambio.

La constitución histórica de la ciudadanía ha sido interesante, de manera que se pueden definir tres las etapas históricas fundamentales para comprender el concepto. La primer etapa abarca la ciudadanía antigua desde las civilizaciones de Roma y Grecia con el desarrollo de su uso exclusivamente político a través de la dicotomía disputada por los griegos sobre un ciudadano educado, capaz de tomar decisiones políticas, participativo en los asuntos públicos de su comunidad, y como un ente masculino diferenciado de lo bestial que habita en la ciudad; contra la percepción romana de la ciudadanía más enfocada en el poder y las prácticas militares dotándolas como las virtudes preferidas de los ciudadanos. Ambas definiciones coinciden en que la ciudadanía, además de ser un conjunto de beneficios legales, tiene que ser una categoría política exclusivamente perteneciente a los hombres libres que permitan llevar a su sociedad a un mejor éxito político, económico y militar. Estas dos ideas históricas de la ciudadanía se unen en el modelo de ciudadanía antigua cuya principal característica, a parte de la etapa histórica donde se desarrolla, es su alto índice de participación y exclusión de la sociedad, ya que las mujeres, niños, esclavos, entre otros, formaban parte de los excluidos al no ser considerados como ciudadanos y tener participación en su sistema político y de toma de decisiones.

La segunda etapa se sitúa en la Edad Media, cuando la ciudadanía en su tránsito a la modernidad y los Estados Democráticos (más allá del absolutismo, el estoicismo, la cristiandad, y las ciudades-estado italianas) se asentó conforme a los modelos contemporáneos de ciudadano, diferenciados por un menor grado de participación pero más inclusión social y política de grupos excluidos, así como de

una dimensión privada del individuo, donde “[...] podríamos llamar la moderna noción de ciudadanía como un “proyecto de institucionalización progresiva de *derechos, libertades y responsabilidades*, por un lado, y de *confianzas, compromisos y redes de cooperación por el otro*.” (Giraldo, 2015, p.81).

Posteriormente con la Revolución francesa, la Independencia Americana de las 13 Colonias, y las independencias de las Colonias de América, se transformaría nuevamente el concepto suponiendo dos bloques de estatus y prioridades políticas: con la lógica de ciudadanía liberal estadounidense de un sujeto dotado de autonomía, libertades, propiedad privada y derechos políticos, donde “[...] la característica decisiva de los humanos como sujetos de derechos es la autonomía individual. Ser ciudadano es, por eso, dejar de ser súbdito.” (Etxberria, 2009, p. 2); frente a la posición francesa de ciudadanía republicana que “[...] toma como eje estructural del modelo político la soberanía popular, es decir, que se hace más hincapié que en el caso americano (a la representatividad) en lo que respecta al ejercicio directo de la democracia.” (Horrach, 2009, p.12). De esta forma, a través de la práctica política correcta, educada y colectiva, es como se destacan y generan los principios básicos del modelo republicano.

A pesar de todas las transformaciones y variantes históricas, la complejidad al definir ciudadanía “[...] frente a su polisemia supone emprender una tarea casi con seguridad infructuosa” (Saltor y Espindola, 2008, p.270) debido a su largo proceso histórico y su carácter meramente cambiante. Por esta situación existen diversos tipos de ciudadanía que explicitan, más que categorías y características conceptuales, una relación práctica con escenarios históricos y sociales específicos. Es por ello que actualmente se define la ciudadanía de múltiples formas: ciudadanía antigua, ciudadanía republicana, ciudadanía liberal, ciudadanía comunitarista, ciudadanía multilateral, ciudadanía cosmopolita, ciudadanía multicultural, ciudadanía ecológica, ciudadanía participativa; entre muchas otras categorías de ciudadanía relativas a contextos histórico-sociales distintos. Estas anteriores nociones de la ciudadanía son sólo modelos teóricos explicativos que se fijan en realidades muy específicas. La ciudadanía al ser un concepto tan proteico y cambiante tiene que

ser reformulado constantemente conforme a las necesidades específicas de la situación requerida.

1.2. La ciudadanía social en contextos particulares

Actualmente las prácticas ciudadanas son producto de la sincronía de una multiplicidad de los modelos mencionados, así como de la realidad actual y del perfil de cada grupo o individuo del que se emanan las prácticas. Siendo este último factor el que determina el interés de este trabajo, siendo necesaria una categoría de ciudadanía que sea de utilidad teórico-metodológica para comprender las prácticas de los manifestantes chilenos de final del 2019.

La primera diferenciación de interés es entre la ciudadanía como categoría legal-social y ciudadanía como práctica ejercida en contextos socioculturales específicos. Como concepto la ciudadanía es abstracta y precisa, la mayor parte de veces establecida bajo órdenes legales figurados en constituciones estatales (y actualmente también en declaraciones de derechos o pactos internacionales) que generan coacción entre los poseedores de dicha ciudadanía y los excluidos de ella (así como la represión hacia conductas no consideradas gratas dentro de los marcos legales de poder). En ella sólo se tienen en cuenta los valores políticos y nacionales que son de primordial interés estatal para mantener orden y desarrollo entre su comunidad, sin considerar aspectos sociales y culturales determinantes de cada contexto específico.

Por otro lado, existe una segunda diferenciación de la ciudadanía reflejada en la práctica y el mundo cotidiano de las personas. Este segundo término de ciudadanía-práctica, tiende a guiarse por la toma de decisiones basadas en las necesidades de sus identidades colectivas e individuales, superando un límite de participación plenamente político determinado por el Estado y sometido a ciertos derechos, obligaciones, así como actos políticos y económicos de interés nacional; como práctica social, la ciudadanía vela por el interés de la comunidad, teniendo como integrantes a sujetos capaces de tomar decisiones basadas en su

personalidad, actividades e intereses, por lo que no necesariamente se tiene que seguir una guía de acciones escrupulosas legalmente para ejercer una práctica ciudadana que favorezca a la sociedad. En este caso, intervienen valores, creencias, costumbres, gustos y demás categorías personales que permiten al ciudadano apoyar no sólo políticamente, sino a través de un sentido de comunidad y solidaridad que ejerce en su vida cotidiana con sus actividades comunes, de manera que la ciudadanía es una práctica que se expresa de múltiples maneras. Por ejemplo, un ciudadano, para ayudar a su comunidad es capaz de violar leyes y normas por el bienestar colectivo, infringiendo la barrera constitucional y legal, por lo tanto, quebrando el esquema político de ciudadanía, pero sin romper con la lógica de ayuda ciudadana para el bienestar de su comunidad.

La ciudadanía es una de las metas principales de los Estados para cohesionar, controlar y evitar conflictos dentro de su población, fomentándose y reproduciéndose desde el ámbito político y los sistemas educativos, sin embargo, existen múltiples factores externos socioculturales que fomentan “otro” tipo de expresión ciudadana que parte de lo individual a lo colectivo (y viceversa) buscando cambios positivos en lo cotidiano. En este caso se genera un orden socio-antropológico de ciudadanía, ciudadano, y prácticas ciudadanas que contempla más que un conjunto organizado de privilegios dentro de una sociedad democrática, tomando en cuenta las prácticas específicas que los individuos ejercen de diversas formas conforme a su identidad personal y colectiva, por lo que se manifiesta la ciudadanía, pero en diferentes escenarios y de maneras distintas.

No obstante, al conceptualizar la práctica ciudadana es necesario recurrir a elementos estructurales que dotan de significado y ayudan a organizar el sentido teórico del concepto. La intervencionalidad de las categorías de análisis está hecha con base en la ciudadanía como práctica identitaria, sin desechar las bases de los derechos políticos que emanan de la categoría legal. De esta forma, no es necesario ignorar ni desechar las características legales y políticas de la ciudadanía, sino dar prioridad a las sociales y culturales. Así se pueden definir las características de la ciudadanía y su práctica como un título que dota al individuo con un paquete de

derechos políticos que le permite tomar decisiones por el bien de su comunidad basadas en un orden legal, así como en sus creencias, sus valores personales, y colectivos, por lo que la persona portadora del título se convierte en un sujeto informado, solidario, responsable, participativo, involucrado en los problemas sociales y políticos nacionales, de su comunidad más cercana, así como de su grupo identitario; tiene a su vez aspiraciones personales de autorrealización y desarrollo personal para un mejor desenvolvimiento social y colectivo; así como un compromiso global con el medio ambiente, con temas de desigualdad social, económica y de género (Gasca y Olvera, 2011) (Giraldo, 2015) (Horrach, 2009).

A forma de síntesis, existen una gran variedad de conceptos de ciudadanía que ayudan a explicar situaciones sociales y políticas específicas, sin embargo, en la actualidad con la mayor complejidad de las situaciones nacionales y culturales que vive cada país y grupo social, resulta idóneo formular y/o retomar un concepto de ciudadanía que se acople de mejor manera a cada situación, sin ignorar las características sociales de las prácticas ciudadanas en cada escenario histórico particular. De esta manera el concepto anterior descrito, funcionará de apoyo teórico-metodológico centrado en las características socioculturales de la práctica ciudadana que ayude a recopilar y comprender mejor la información y los datos obtenidos en el campo con los instrumentos de investigación.

1.3. Las representaciones sociales de Abric: prácticas sociales a través de la cognición

Existen diversas teorías en las ciencias sociales y humanísticas para explicar los pensamientos-comportamientos humanos individuales y colectivos a través de estructuras cognitivas, sin embargo, la teoría de las representaciones sociales destaca por su gran capacidad explicativa y de enfoques, usada muy frecuentemente en el campo interdisciplinario más allá de la psicología social. Entre los más destacados estudiosos de la teoría de las representaciones sociales se encuentran Jean-Claude Abric (2001), reforzado por Claude Flament (2001), dando prioridad al desarrollo teórico-metodológico (y por ende práctico) de la recolección

de las representaciones sociales en contextos sociales en desarrollo; en lugar enfocarse en la parte meramente conceptual y apartar a los individuos de sus hábitats sociales cotidianos. Estas características son un recurso fundamental para el entendimiento de las prácticas ciudadanas, culturales, identitarias y políticas y, por lo tanto, será una herramienta indispensable para el desarrollo del presente trabajo.

De una manera inicial se pueden definir a las representaciones sociales como “[...] una visión funcional del mundo que permite al individuo o al grupo conferir sentido a sus conductas, y entender la realidad mediante su propio sistema de referencias y adaptar y definir de ese modo un lugar para sí.” (Abric, 2001:13), de modo que se puede afirmar que “[...] una representación social es un conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto, compartidas por los miembros de una población homogénea [...]” (Flament, 2001: 33) que les permite articular acciones en sociedad de manera armónica y bajo parámetros compartidos. En efecto, las representaciones sociales permiten una construcción común de una realidad percibida a través de la cognición de sus individuos, sin embargo, dicha realidad depende de otras circunstancias y no solamente de una representación compartida, como la “[...] -naturaleza y obligaciones de la situación, contexto inmediato, finalidad de la situación- y factores más generales que rebasan la situación misma: contexto social e ideológico, lugar del individuo en la organización social, historia del individuo y del grupo, desafíos sociales.” (Abric, 2001:13), así como la definición de la representación a través de un grupo homogéneo con relación a la misma colectividad de la representación (Flament, 2011), entre otros múltiples factores que se entrelazan en las interacciones comunes desarrolladas día a día y definen o influyen en los procesos cognitivos individuales.

La teoría de las representaciones funciona como “[...] un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social [...]” (Abric, 2001:13), dentro de contextos históricos y culturales muy concretos. Sin embargo, al referirse a este sistema, comúnmente se comenten o desconocen tres errores epistemológicos. El primero es el determinar la teoría de

las representaciones sociales como una herramienta que captura representaciones perfectas; ello es sólo un error, pues cabe aclarar que las representaciones sociales no son más que un producto de las relaciones humanas, por ende, deben ser percibidas como un producto social cuyo resultado tiende a ser contradictorio, imperfecto, incompleto, a veces incomprensible, y no siempre es capturado por el científico social; de tal manera que la teoría brinda oportunidades para comprender dichas representaciones de una forma más completa, estructurada y comprensible para el especialista, pero siempre de manera parcial.

El segundo error consiste en intentar separar la realidad entre lo objetivo y lo subjetivo en vinculación con las representaciones sociales, cayendo en una vieja dicotomía epistemológica; es necesario aquí concebir al objeto y al sujeto dentro de un vínculo inexorablemente inseparable, de manera que uno constituye al otro en función de una existencia compartida. Dicho de otro modo: las expresiones subjetivas de las representaciones sociales constituyen al objeto, pues este constituye a las expresiones, de manera tal que “[...] por sí mismo un objeto no existe. Es y existe para un individuo o un grupo y vinculado con ellos. Así pues, la relación sujeto-objeto determina al objeto mismo. Una representación siempre es la representación de algo para alguien.” (Abric, 2001: 12). Por ejemplo, un caramelo es concebido con relación a su finalidad existencial: ser un alimento dulce, de manera que sus características físicas son plenamente objetivas y materializadas, y sólo pueden existir de dicho modo (como un dulce) porque, al mismo tiempo, son construidas subjetivamente (en crear un alimento dulce) a través del pensamiento “[...] Esto crea una relación dialéctica entre lo subjetivo y lo objetivo; de otra forma se puede decir que en sociedad nada es creado porque sí, todo objeto tiene una representación social por el que es creado.” (Castañeda, 2021: 114), siendo este uno de los componentes epistemológicos más ricos de la teoría.

El tercer error se vincula estrechamente con lo recién explicado, ya que las representaciones sociales son percibidas comúnmente como un conjunto de pensamientos estáticos incapaces de trascender al mundo, y son utilizadas de la misma forma: como una herramienta conceptual plenamente teoría y retórica. Por

el contrario, las “[...] representaciones no son sólo imaginarios colectivos que se quedan en el pensamiento y en la expresión verbal, también son la materialización en acciones de dichas imaginaciones y expresiones [...]” (Castañeda, 2021:113), cumpliendo un doble propósito: ser prácticas y representaciones sociales. Esta situación es una de las grandes ventajas de la teoría, ya que no sólo se enfoca en una constitución psicológica y cognitiva del pensamiento, sino que es capaz de observar la materialización en dinámicas sociales concretas de las cogniciones, siendo un conjunto teórico-conceptual de observación y recolección socio-cognitiva.

Retomando la idea anterior, el contenido de las representaciones sociales se complementa de un componente cognitivo y un componente social. El primero se encuentra más vinculado a un perfil psicológico de la representación en los individuos, compuesto por una noción prescriptiva que “[...] subsume la totalidad de modalidades en las cuales una acción es susceptible de ser afectada [...]” (Flament, 2001:34) con conductas precondicionadas o anticipaciones; y una noción descriptiva, considerado el más habitual, pues su finalidad primordial es describir a través de características, particularidades y pensamientos compartidos un objeto particular (Flament, 2001). Por otro lado, el componente social determina en su mayoría la respuesta del componente cognitivo, con pautas flexibles y cambiantes, y relacionado con las interacciones y el contexto social inmediatos vinculándose con la sociología y antropología. Ambos componentes de las representaciones sociales las definen, como “*construcciones sociocognitivas*” (Abric, 2001:14) cuya “[...] coexistencia de ambas permite dar cuenta y comprender por ejemplo por qué la representación integra a la vez lo racional y lo irracional.” (Abric, 2001:14), buscando explicaciones más integrales.

El gran valor heurístico de la teoría recae en la comprensión de los componentes del pensamiento sin descuidar los factores sociales que se vinculan con este, pues “la representación es informativa y explicativa de la naturaleza de los lazos sociales, intra e intergrupos, y de las relaciones de los individuos con su entorno social” (Abric, 2001:18), siendo estas “[...] un conjunto de informaciones, de creencias, de opiniones y de actitudes al propósito de un objeto dado [...]” (Abric,

2001:18), con vínculos compartidos cuyos contextos determinaran los estímulos con relación al objeto y, por ende, las reacciones.

Por último, las representaciones sociales son definidas casi su totalidad por el contexto donde se desempeñen. De este modo, cabe señalar que hay dos clases de contextos:

a) el contexto discursivo cuya característica principal es ser el medio a través del cual se crea una representación, por ejemplo, a través del discurso, las acciones físicas, e incluso las no acciones (todo lo que tenga que ver con un hacer o no hacer). Dichas prácticas se realizan en situaciones reales junto con un mensaje simbólico casi siempre específico donde dicha [...] significación de la representación social dependerá por lo menos en parte de las relaciones concretas que se verifican en el tiempo de una interacción.” (Abric, 2001: 14), y a través de las acciones concretas dirigidas ante los demás con la finalidad de convencerles.

b) el contexto social que se define “[...] por una parte por el contexto ideológico y por otra por el lugar que el individuo o el grupo respectivo ocupa en el sistema social.” (Abric, 2001: 14). Por lo anterior, la característica principal es el pensamiento compartido por los miembros de un grupo a través del cual se forma el contenido de la representación, así como por las acciones, expectativas y acciones que desempeñan los individuos con relación al colectivo donde se encuentran situados. Lo anterior, sin descartar la posible identidad múltiple que pueden poseer cada uno de los integrantes de un grupo y, por lo tanto, prácticas más complejas resultantes de combinaciones identitarias.

Dicho de otro modo, el contexto discursivo es la forma que toma la representación social en situaciones específicas; mientras que el contexto social se centra en quién es el individuo y su contexto político y sociocultural. “Este efecto doble de contexto implica, para entender el contenido y la dinámica de una representación, una referencia necesaria a contexto social y no solamente al discursivo (Abric, 2001: 15). Ambas consideraciones contextuales son de interés

dentro de la investigación, pues al buscar el contenido de la representación, las nociones de contexto discursivo y social son fundamentales para comprender las representaciones y prácticas ciudadanas de los *skaters*, por ello serán retomadas posteriormente en el presente trabajo.

1.4. Las funciones de las representaciones sociales: las bases de la práctica social

La constitución e importancia de las representaciones en el actuar cotidiano como un sistema de expectativas y precodificación de la realidad se da a través de funciones que tienen como finalidad articular la realidad y contenido de la representación social de una manera tal que sirvan a los individuos como una guía de acción. Las cuatro funciones de las representaciones sociales son: función del saber, función identitaria, función de orientación, y función justificadora. A continuación, se explicarán las características de cada función.

1) Función del saber, tiene la finalidad de integrar el conocimiento e información social brindada al individuo y articularla interiormente de manera práctica y entendible para dotar de sentido a su realidad, facilitando las interacciones con el mundo. “Define el marco de referencia común que permite el intercambio social, la transmisión y difusión de ese saber ingenuo.” (Abric, 2001:15). Se enfoca principalmente en la cognición de individuo y se vislumbra en la reproducción del conocimiento social “común”.

2) Función identitaria, que se encuentra igualmente vinculada a la aprehensión y reproducción del conocimiento, se enfoca principalmente en “[...] la conservación de valores y normas sociales, formar una identidad, tanto individual como grupal, que sea acorde al contexto social e histórico del sujeto [...]” (Castañeda, 2021: 114), separarse y diferenciarse con otros grupos sociales, controlar las acciones bajo coerción social entre los integrantes del grupo (control social), y preservar una imagen (estable y casi siempre positiva) desde el interior y exterior del grupo (Abric, 2001). Una situación particular es la intersección social e

identitaria que cruza en el análisis de las categorías de la función, siendo la más complicada de recolectar con “limpieza”.

3) Función de orientación, cuya finalidad principal es dirigir los pensamientos y prácticas de los individuos con base en tres factores esenciales: la definición de la finalidad de la situación que determina “[...] el tipo de relaciones pertinentes para el sujeto, pero también eventualmente, en una situación en que una tarea es por efectuar, el tipo de gestión cognitiva que se adoptará.” (Abric, 2001:16), donde el individuo por mera representación (pre-codificación) determinará lo que es pertinente y lo que no sobre la tarea misma; siendo el segundo un sistema de anticipaciones y expectativas donde dicho sistema filtra, predice, e interpreta la situación con relación a un objeto o tarea determinada, lo que formula “[...] una representación de la situación previa a la interacción misma hace que en la mayoría de los casos los juegos están hechos de antemano, las conclusiones son planteadas antes de que inicie la acción.” (Abric, 2001:16-17); y por último “[...] la representación es prescriptiva de comportamientos o practicas obligadas. Define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado.” (Abric, 2001: 17), siendo su principal característica poner límites sociales al individuo a través de parámetros introyectados a su cognición. Esta función tiene una importancia relativa en distintos contextos de relaciones intergrupales relacionada con cuatro componentes “[...] representación de sí, de la tarea, de los otros y del contexto en que actúan y determinan la significación de la situación de los sujetos [...]” (Abric, 2001:28) vinculados a las ideas grupales que comparten con su mismo u otros grupos.

4) Función justificadora, que desempeña su papel después de la acción, situando a los individuos o grupos a justificar sus actos bajo parámetros de normativas sociales compartidas y aceptadas (o de menos comprensibles). “La representación tiene por función perpetuar y justificar la diferenciación social, puede –como los estereotipos- pretender la discriminación o mantener una distancia social entre los grupos respectivos.” (Abric, 2001:17). La misma diferenciación social emanada de la justificación dependerá de las particularidades mismas del contexto

social, y no solamente de un conjunto de pre-ordenamientos cognitivos dentro del individuo.

A pesar de que las definiciones de unas funciones son más extendidas y detalladas que otras, no se debe reducir su importancia o restarles su capacidad explicativa, ya que las cuatro son complementarias e interdependientes, brindando sentido una a la otra dentro del contenido de la representación.

Las funciones de las representaciones sociales son de primordial interés para la presente investigación, pues constituirán, junto con el contexto social y discursivo, el cuerpo teórico-conceptual del trabajo para analizar el contenido de la representación social de la ciudadanía de los *skaters* en las movilizaciones de Chile a finales de 2019. Posteriormente se retomarán en el apartado del análisis de las entrevistas y del trabajo de campo.

Por último, para Abric (2001) y Flament (2001), el elemento encargado de la organización de la representación social es el núcleo central o núcleo estructurante que cumple, a su vez, dos funciones: la función generadora que será responsable de los cambios y transformaciones de las representaciones (vinculada primordialmente a los cambios socio-cognitivos de la estructura social hacia la representación) y sus elementos constitutivos; así como cumplir la función organizadora encargada de unir los lazos de los distintos elementos de la misma representación. Igualmente, para los autores, el núcleo central de una representación puede tener una dimensión funcional que hará operar los elementos más importantes de la representación a la acción, y/o una dimensión normativa que regulará las acciones donde se involucren emociones o ideologías mediante normas, coerción social, estigmas, y estereotipos. Por otro lado, también el núcleo central se constará de elementos periféricos alrededor de la representación que actuarán conjuntamente, y cuyo valor estará igualmente determinado por el núcleo; directamente los “[...] elementos están jerarquizados, es decir que pueden estar más o menos cercanos a los elementos centrales: próximos al núcleo, desempeñan un papel importante en la concreción del significado de la representación, más distantes de él ilustran, aclaran, justifican esta significación.” (Abric, 2001: 23), de

esta manera, constituye un sistema doble entre los elementos periféricos (sistema periférico) y el núcleo central (sistema central), cumpliendo sus papeles estructurales y de significado, complementándose ambos entre sí para garantizar a la representación una funcionalidad.

La teoría del núcleo central para los autores es de suma importancia dentro de la extensa y detallada explicación sobre las representaciones sociales, sus componentes, organización y contenido. Sin embargo, el objetivo teórico del presente trabajo consta de analizar el contenido de la representación social de las prácticas ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante. Por motivos de extensión, temporales, espaciales y de recursos económicos, la identificación del núcleo central y, por lo tanto, de la estructura de la representación, ameritan una extensión de la investigación que tendrá lugar en otro espacio. Siendo este el caso, no se pretende ignorar la organización estructural, ni la jerarquización de los contenidos estructurales que proponen Jean Claude Abric (2001) y Claude Flament (2001) en la teoría, sino hacer un acercamiento a través del análisis cualitativo de la representación social de la ciudadanía en el contexto específico de las protestas, enfocándose particularmente en las funciones (el contenido) de las representaciones sociales, así como en su sistema sociocognitivo contextualizado.

Una vez aclarados los conceptos primordiales de la presente investigación, se procederá a recapitular los principales sucesos históricos de las movilizaciones sociales en Chile, así como de las características políticas y económicas que impulsaron dichas movilizaciones, siendo estas, junto con los procesos dictatoriales latinoamericanos del siglo XX los principales elementos formadores de la representación y prácticas ciudadanas de las y los chilenos.

Capítulo 2: Las protestas en Chile, la inconformidad generalizada

El presente apartado se encarga de hacer un recorrido histórico a lo largo del siglo XX y XXI de los movimientos sociales en Chile, así como de las principales coyunturas políticas y económicas que afectaron el contexto social en el país, y por ende las movilizaciones sociales. De igual manera, se explica de manera cronológica el inicio de las protestas en octubre de 2019 por el alza del sistema de transporte en Santiago de Chile, así como las principales acciones sociales y del gobierno de Sebastián Piñera ante las protestas.

2.1. Movimientos sociales en Chile: las heridas sociales del Neoliberalismo

En la segunda mitad del 2019 se suscitaron una multiplicidad de movilizaciones sociales (por diversos motivos) con gran impacto mediático y político a lo largo del mundo: en Ecuador, Bolivia, Colombia, Cataluña, Corea del Sur, Chile, entre otros países. A pesar de las múltiples diferencias entre los movimientos, todos compartían como característica común niveles altos de violencia que azotaban a su población en general, por lo que “[...] el denominador común ha sido la protesta en las condiciones de vida, miseria, injusticia que aqueja a la mayoría de los habitantes en el continente [...]” (Vázquez, 2019, p.7).

En contraste, América Latina tiene una característica común con sus movilizaciones y protestas sociales: son vistas como un impedimento para la construcción de la democracia, la paz social, y el crecimiento económico. Principalmente en países con antecedentes de dictaduras como Argentina, Brasil, Uruguay, y Chile sufren de este problema. Por ello, la represión en contra de estas movilizaciones es, generalmente, bastante agresiva con diversos medios para controlarlas y retenerlas: el uso excesivo de violencia por parte de las fuerzas policiales y militares; los medios de comunicación, principalmente la televisión, para desprestigiar y desvalorizar las exigencias y las maneras de protestar; las desapariciones de figuras políticas que encabezan las movilizaciones; entre otras formas e intentos de diluir la ira y las exigencias sociales (Zarzuri, 2008).

En el caso particular chileno, el país vivió una serie de acontecimientos políticos durante todo el siglo XX que son claves para comprender las movilizaciones y motivaciones que afectarían al grueso poblacional, su participación política, su percepción ciudadana, su vida cultural y socioeconómica que desembocaron en el estallido social de 2019. A lo largo su desarrollo histórico, Chile se ha caracterizado por la diferenciación social en lugar de la integración, promoviendo un modelo y proyecto social excluyente, enfocado en la individualización, privatización y diferenciación. No obstante, el inicio del desarrollo de la ciudadanía crítica y participativa chilena se dio después del periodo de la primera guerra mundial, con el ascenso de los sectores populares que se inmiscuirían en un proceso de construcción de sujetos políticos activos con la capacidad de hacer transformaciones de la estructura política, (Rojas, 2013) situación que se reflejaría en las décadas de 1960 y 1970, después de varios intentos del Estado por integrar a través de derechos sociales a la población, como ejemplo la reforma de los años 60 del siglo pasado, que fue la mayor muestra del Estado Chileno por democratizar la educación y cohesionar a la población. (Slachevsky, 2015).

Las movilizaciones sociales emergentes a lo largo del siglo XX hasta 1960 se caracterizaron por ser breves y desarticuladas a raíz de la falta de organización política, sin embargo, la excepción a la regla fue el Movimiento Obrero, que asentó las bases en la estructura interna de las protestas políticas populares, su articulación, los medios de protesta y los ideales políticos de las agrupaciones exigentes. Dicho movimiento se transformaba con base en tres contextos: económico, político e institucional. Entre 1930-1970 el movimiento obrero creció en una economía industrial protegida, alcanzando hasta uno de cada tres trabajadores como sindicalizados activos. Estos tuvieron, por su masificación, una fuerte inferencia en la sociedad, siendo en ese periodo los portavoces más notorios de las exigencias y necesidades de la clase social baja de Chile¹ (Drake, 2003). El

¹ Posteriormente, en el periodo dictatorial de Pinochet (1973-1990), el movimiento sufrió las consecuencias del mercado internacional y del nuevo reglamento laboral (1919-81) que restringía su

movimiento obrero fue clave en la forma de exigir derechos sociales en la década de 1960, pues se radicalizó como respuesta a sus bajos salarios y paupérrimas condiciones laborales, visualizando como principal el objetivo de su radicalización elevar sus niveles de enfrentamiento, su carácter social, su reivindicación, la auto comprensión y la imaginación del futuro con expectativas positivas. (Thielemann, 2018).

El auge de los movimientos sociales y de la expresión política se dio al final de la década de 1960 hasta 1973, con la llegada de la Unidad Popular: la coalición conformada por partidos políticos de izquierda y encabezada por Salvador Allende donde se implementó el proyecto de *la vía chilena (pacífica) al socialismo* entre 1969 a 1973. Dicha coalición política ganó las elecciones presidenciales el 4 de septiembre de 1970 con la mayoría relativa de los votos que representaba el 36,6%. (Caputo y Galarce, 2020). Un ejemplo claro de movimiento social-cultural de la época fue la denominada Nueva Canción Chilena, una oleada emergente de música y arte que sirvió como apoyo ideológico a la campaña presidencial de la Unidad Popular, promoviendo temáticas críticas que generarán conciencia social, y temas sobre las responsabilidades sociales y ciudadanas en camino al socialismo; se vinculó fuertemente a la propuesta política del compromiso a un cambio social y cultural, realizando una gran variedad de eventos artísticos-culturales que involucraron a los simpatizantes políticos: trabajadores, empleados, estudiantes, dueñas de casa, agricultores, obreros, y al sector popular chileno, invitándoles a “formar parte de la historia” y mantener un eje crítico. (Rolle, 2000).

El gobierno de Salvador Allende (1970-1973) representó la transición del capitalismo al socialismo a través de la democracia en una vía pacífica²; presentando un proyecto antiimperialista, anticapitalista, y anti-oligarquía fuertemente apoyado a pesar de la oposición de la derecha chilena, sus medios de

rango de acción y organización, disolviendo exponencialmente su espectro en la sociedad. (Drake, 2003).

² Acontecimiento inédito en la historia, siendo Chile el primer país en conseguir el sueño de la transición socialista por un medio democrático, ya que ningún Estado europeo lo había podido conseguir sin el uso de la violencia, revueltas sociales sanguinarias, o el uso de las fuerzas militares.

comunicación y el Gobierno de los Estados Unidos (Caputo y Galarce, 2020). El proyecto socialista de Allende planteaba una reforma agraria, sobre el cobre, las industrias y la banca, convirtiéndolas en empresas de propiedad social (no estatal), donde los trabajadores tendrían poder de inferencia y decisión dentro de estas. Sin embargo, a pesar de los cuestionamientos y las reformas planteadas, el proyecto socialista tuvo varios inconvenientes para concretarse, pues en ese momento la estructura económica chilena era una formación social capitalista derivada de la subordinación y dependencia de, España en un primer momento, seguido por Gran Bretaña y Estados Unidos, así como de organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización de las Naciones Unidas. De manera que se dio como resultado un proyecto socialista que cuestionaba el modelo económico chileno sin acabar con el capitalismo ni su institucionalidad, priorizando el control total del Estado y gobierno. (Rojas, 2013).

No obstante, el mayor problema que tuvo el Gobierno de Allende fue la fuerte inferencia del Gobierno de los Estados Unidos en apoyo a la derecha-cristiana política y burguesía contra el plan socialista chileno. El empate de las fuerzas políticas y sociales entre 1971 y 1973 reflejo la incapacidad del proyecto socialista para imponer económicamente su proyecto, a pesar del alto apoyo de las masas, pues sin importar el disminuir de las tasas de desempleo, la inflación en el país paso de 22,1% en 1971 a 286,8% en 1973³ (Caputo y Galarce, 2020). De la misma manera, “En los últimos meses del gobierno se realizaron más de veinte actos terroristas a las torres de alta tensión, líneas férreas, y empresas del APS⁴.” (Caputo y Galarce, 2020: 391), sin ignorar los enfrentamientos cotidianos que se suscitaban en las calles del país. Como resultado de todos los disturbios sociales, la caída económica y la crisis política, el Golpe de Estado era la “única” opción viable de la burguesía chilena, junto con sus aliados políticos, para restablecer el orden en el país. Se justificó el golpe de Estado como un ataque en contra del comunismo que representaba al enemigo-amenaza dentro del continente americano, siendo un

³ Posteriormente subiría la inflación a 528,4% en octubre de ese mismo año por la liberación de precios y la congelación de salarios en venidera la dictadura de Pinochet.

⁴ Empresas del sistema de Atención Primaria de Salud (APS).

enemigo externo-interno a través de la promoción de la Doctrina Monroe de los Estados Unidos y la Doctrina de Seguridad Nacional de Chile. El apoyo del capital extranjero, junto con la inferencia del gobierno de los Estados Unidos fueron uno de los episodios más claros de la Guerra Fría en Latinoamérica.

Augusto Pinochet fue nombrado jefe del Ejército por el presidente Allende tras la renuncia del general Carlos Prats el 22 de agosto de 1973. Tan sólo unas semanas después, el 11 de septiembre, Pinochet encabezaría el golpe de Estado que acabaría con el primer proyecto pacífico democrático socialista de la historia de la humanidad. Este acontecimiento demostró que la Unión Popular sólo había ganado el gobierno, pero no el poder legislativo, judicial, militar, ni las fuerzas armadas, ni los medios de comunicación (Caputo y Galarce, 2020): estos seguían perteneciendo a la derecha política, los burgueses y los países capitalistas, garantizándoles el control del país. Este hecho histórico representó el fracaso del gran sueño latinoamericano hacia el socialismo, dejando como resultado una de las dictaduras más represivas de la historia contemporánea.

El proyecto de gobierno implementado desde entonces tenía una vía completamente diferente a lo que se había procurado construir años antes, pues sus bases fueron el capitalismo liberal, la individualización, el imperialismo, la privatización de bienes y derechos sociales, y la apertura del mercado: implementando en Chile un experimento de modelo económico que evidenciaría el fracaso del modelo keynesiano del Estado Benefactor, y que se aplicaría en distintos países en el transcurso de las décadas siguientes: sería entonces la llegada del neoliberalismo a Chile y el mundo.

La dictadura neoliberal de Pinochet barrió fulminantemente con los proyectos de desarrollo social que se produjeron como producto de los conflictos de clases del país del siglo XX. Sin embargo, la segunda característica más notoria y pusilánime de la dictadura fue el uso de la Doctrina de Seguridad Nacional como el recurso ideológico represivo de Pinochet para el control de la política, la economía, el mercado y la sociedad. Dicha doctrina, promovía una refundación nacional reflejada en la Constitución de 1980 con una base conservadora, católica, anti-moderna,

autoritaria e inflexible, considerándose esta la institucionalización del modelo económico neoliberal en Chile (Rojas, 2013).

La construcción del miedo a través del uso excesivo de la violencia se convirtió en la principal arma estructural de la dictadura para garantizar el control y orden social en Chile. Esta herramienta de la dictadura fue instrumentalizada por las fuerzas armadas, los carabineros, los medios de comunicación, las instituciones, la burguesía, y las empresas. Los principales objetivos de la dictadura para mantener el uso de la violencia como mecanismo de control fueron: 1) reestablecer el sistema capitalista del mercado y la economía a través del neoliberalismo; 2) la reestructuración social a través de normativas rígidas obligatorias para la ciudadanía; y 3) la construcción de un mecanismo de opresión y dominación del Estado y las clases dominantes que garantice el control social, internalizando el miedo en los opositores del régimen para así anticipar y prevenir conflictos y problemas. De este modo la criminalidad y la violencia del Estado se legalizó e institucionalizó en el poder dictatorial de Pinochet. (González, 2018).

La violencia sistemática y represión de la dictadura fueron mecanismos legitimados e institucionalizados de construcción un orden social binario entre la clasificación amigo-enemigo, lo bueno-malo, lo aceptable-inaceptable. De la misma manera, se legitimó el disciplinamiento y domesticación de la subjetividad colectiva e individual de la población, a través de distintos medios de control dirigidos a los cuerpos y mentes de aquellos enemigos o personas en contra del régimen, tales como: la desaparición forzada⁵, la relegación⁶, asesinatos, torturas, flagelación, allanamiento contra vivienda, pérdidas de personas, persecución, detención, exilio, entre otras.

⁵ Fue el dispositivo de terror, disciplinamiento y control preferido en la dictadura, mediante la cual fue posible la desarticulación de las construcciones sociales que emergían desde abajo en el campo político. (Rojas, 2013).

⁶ Fue un mecanismo utilizado por la dictadura para afligir daño psicológico y subjetivo a los opositores, donde se les obligaba a permanecer en una localidad lejana para disciplinarles e integrarlos a la sociedad posteriormente. Aquí se cambió el cuerpo por la mente como objeto de la penalidad. (González, 2018).

Como resultado positivo de los mecanismos de represión, se contrajo un debilitamiento de los movimientos sociales que estuvieran en contra de la era dictadura de Pinochet. Sin embargo, el auge de la represión se dio en la década posterior (1980) con los movimientos y protestas anti-dictadura que fueron fuertemente golpeados y obliterados por la campaña de “Recuperación de la Democracia”, que en resumen ponía a disposición todos los recursos represivos del gobierno para usarlos contra los considerados enemigos. Dichos movimientos anti dictatoriales tuvieron una gran capacidad de cooptación de simpatizantes, sin embargo, uno de los principales puntos de su debilitamiento fueron los partidos políticos que lucraron con la imagen y postura de los movimientos como intento para subir sus cifras de simpatizantes políticos, lo que ocasionó un grave desprestigio para la organización y una gran barrera para los movimientos sociales.

Un ejemplo claro fue la “cultura de la resistencia” que propuso un pensamiento crítico a través del arte contra la dictadura, pero sin muchos frutos: los artistas sufrieron de detención, secuestros, tortura, asesinatos, atentados en contra de galerías, desprestigio público a través de los medios de comunicación, y el exilio. De forma paralela, el gobierno consideraba que había un apagón cultural e intelectual en la juventud durante la dictadura, culpando principalmente las disputas y problemas políticos de las décadas anteriores que habían influenciado a los jóvenes a descuidar sus estudios (Rolle, 2000) (Donoso, 2013). Como una contradicción total y reflejando la incapacidad de proponer contenido social y cultural del gobierno, el régimen de Pinochet olvido por completo los incentivos estatales de apoyo a la educación, arte y la cultura (así como a todos los derechos sociales), dirigiendo su atención a la privatización e importación de este bien, a la par que este mismo acusaba y promovía una fragmentación social y un discurso de odio contra los manifestantes de cualquier tipo que exigieran mejores condiciones de vida. Esto causó que la dictadura nunca fuera capaz de reunir ni converger un movimiento social adherente que apoyara su gestión y expresaran sus ideales, de manera que no tuvo la capacidad de simpatizar ni convocar, a excepción de una minoría dirigida a las elites, a ninguna figura representativa de los sectores populares chilenos que engrosaban la mayoría poblacional.

El golpe de Estado fue un conflicto ideológico, diplomático, económico y militar (Rojas, 2013) que dio cuenta de la gran debilidad de la democracia chilena con una tragedia social, y a su vez, sirvió de ejemplo en toda Latinoamérica de cómo las fuerzas económicas, militares y de comunicación pueden más que la política y los sueños.

Uno de los mayores logros del Estado Neoliberal Chileno fue acabar con el proyecto socialista-democratizador (en el país y el cono sur de América), dejando a la deriva un conjunto de promesas que el sistema neoliberal nunca pudo saldar (primordialmente sobre derechos sociales y políticos), trayendo consigo un grave malestar, disconformidad, frustración y odio en la sociedad chilena hacia el modelo de mercado que rige el acceso a la vivienda, el trabajo, la educación, el agua, el transporte, los medios de comunicación, etc. Igualmente, junto con los proyectos fallidos, las memorias históricas, la violencia, la represión, las vidas cobradas y el fracaso del modelo neoliberal para cumplir las promesas de desarrollo social, económico y político se reflejan en un *malestar social generalizado* dentro de Chile. Dicha inconformidad se reflejará posteriormente en las protestas de 2006, 2011, y finalmente en 2019.

A pesar del cambio de gobierno con el final de la dictadura en 1990 y el regreso de la democracia a Chile, la lógica de baja participación en movilizaciones siguió vigente, pues, tomando en cuenta que los años noventa fueron de escasa movilización social, los pequeños intentos eran reprimidos o ignorados por la ciudadanía chilena recordando los traumas de la dictadura y la indiferencia poblacional. De esta forma se puede resumir esta década con dos tipos de movilizaciones: las de carácter emblemático por los aniversarios de las fechas importantes de la dictadura incentivadas por estudiantes; y el segundo tipo que era de grupos armados políticos provenientes de la dictadura que incentivaban a la lucha armada, principalmente denominados de izquierda política (Zarzuri, 2008).

Por otro lado, a inicio del año 2000 con el nuevo milenio se gestaron varios movimientos sociales que fueron la base del estallido social del 2019, principalmente por su carácter estudiantil y por la acumulación de problemáticas por

la ausencia de acceso a bienes sociales, causadas por promesas políticas fallidas de gobiernos anteriores y de un plan de construcción de Estado Fallido que no aseguro derechos sociales a los chilenos. Dichas movilizaciones fueron, de carácter laboral, por exigencias sobre vivienda y zonas habitaciones, protestas feministas y principalmente movilizaciones por la educación en distintos niveles. El sistema educativo chileno paso por varias facetas: oligárquico y elitista, aspiracionista a republicano y democrático, a neoliberal (catolicista) y privado. El neoliberalismo acabó con el proyecto democratizador de la educación, dejando un conjunto de promesas sobre la equidad educacional y la mejoría de competencias que nunca se cumplieron. Estas falsas promesas generaron inconformidad y odio hacia el modelo de mercado que dominaba el sistema educativo guiado a través de la competencia generalizada, la eficiencia, el mérito, y las evaluaciones individuales. Esta situación sería unas de las principales causas de las protestas emergentes en el nuevo milenio y dirigidas por estudiantes (Slachevsky, 2015).

Al inicio del siglo XXI, se gestaron dos movimientos que, por su organización, masificación y cooptación se convirtieron en una importante manifestación de la ira acumulada y la expresión ciudadana de los jóvenes: en 2006 se suscitó “la Revolución Pingüina” encabezada por estudiantes secundarios de entre 12 a 16 años; y los movimientos del año 2011 encabezados por grupos universitarios. Respecto a la movilización de secundarios en la primera década, se tenía como finalidad exigir menores tarifas por el pase escolar, lo que ocasiono una gran problemática social para el gobierno de la entonces presidenta Michelle Bachelet, pues las organizaciones estudiantiles y el paro de actividades entre septiembre y octubre de 2006 fueron pieza clave para la reestructuración de los movimientos sociales chilenos, y lo más destacable: fueron promovidas por estudiantes de educación media (secundaria en el sistema educativo mexicano), lo que incentivo a los grupos jóvenes a manifestarse. La segunda movilización importante del nuevo siglo se suscitó en 2011, y represento la primera problemática grave para Sebastián Piñera en su primer periodo de gobierno. Dichas manifestaciones de universitarios tenían como su principal fuente de inconformidad el excluyente sistema educativo

de Chile, así como la amplia participación del sector privado dentro de las instituciones de educación superior (Fleet, 2019).

Una de las principales características que ambos movimientos sociales compartían fue sufrir de violencia “simbólica” ejercida a través de los medios de comunicación y reflejada con las transmisiones de noticieros televisivos donde a los manifestantes se les otorgaban categorías de barbaros o de violentos sin sentido, dando un sentido negativo a las movilizaciones y generando una opinión pública carente de gracia y de empatía hacia las exigencias y peticiones. Este tipo de violencia forma parte de los medios de censura y represión tradicionales desde la dictadura en Chile, y a pesar del tiempo transcurrido sigue siendo implementada por las fuerzas políticas y económicas de ese país en contra de aquellos que atenten sobre sus intereses y posturas.

De forma que siempre es la juventud chilena, primordialmente estudiantes, aquellos que son objeto de cuestionamiento y estigmatización por discrepar con los ideales y proyectos estatales imperantes en la percepción de la población chilena (González, 2008). La criminalización de los integrantes de las manifestaciones y los movimientos sociales surge a través de una pre-categorización de su status social: como transgresores, o como gérmenes de la sociedad que rompen con el orden público a través de sus exigencias, tales como los pobres y jóvenes en Chile, que son los sectores más vulnerables y vulnerados. De esta forma se construye un sujeto desechable o residual del Estado; así como la construcción de una representación social negativa hacia las exigencias sociales y los medios de protesta que se usan. De esta forma este Estado chileno, con falta de legitimidad y con pérdida de autoridad, tiende a utilizar la violencia (en sus múltiples formas) en contra de los “transgresores” para la recuperación de su imagen de autoridad, seguridad y certidumbre (Zarzuri, 2008).

Es importante en este punto destacar al movimiento feminista como una de las movilizaciones emergentes a partir del 2000 en Chile y América Latina que han producido una esquematización y modelo de protesta social; han promovido la visibilización de las desigualdades sociales y vulnerabilidades entre los distintos

sectores sociales; así como la denuncia de los contextos de violencia que viven las mujeres en Chile y el mundo. Como señala Castillo sobre el estallido social de 2019:

Si esta revuelta contra el neoliberalismo tiene algún antecedente es la revuelta feminista del año recién pasado [2018]. Lejos de plantearse desde una petición sectorial o de interés de grupo, el movimiento feminista volvió visible la violencia patriarcal en la silenciosa inercia de las instituciones, en la cotidianidad de la vida privada y en el daño que produce el modelo económico neoliberal al cuerpo de la sociedad: ahí está la doble jornada de las mujeres y el trabajo del cuidado que realizan para demostrarlo (Castillo, 2019).

El año 2019, como se mencionó al principio del capítulo, fue uno de los más turbulentos en cuanto a movilizaciones sociales. El caso particular de Chile llamo la atención a nivel mundial por las altas tasas de violencia que presentaron las protestas a causa del anuncio del alza de tarifas del Metro en Santiago de Chile en octubre de ese mismo año. No obstante, aquella situación sólo es considerada la punta del iceberg, pues la cantidad de problemas económicos, políticos y sociales que cargaba consigo Chile eran fuertemente conflictivos para los ciudadanos, pues dañaban considerablemente su calidad de vida, su estar político, y su percepción de vida digna⁷, de este modo

[...] la protesta general se entiende como el resultado de un proceso de acumulación de luchas sociales, cuya articulación se produce fuera de un proyecto político disponible, pero que al criticar al Estado por la desigualdad que reproduce y los abusos que ampara y, en particular, al irrumpir bajo gobiernos de derecha, se dirigen contra el poder del Estado neoliberal. (Fleet, 2019, p. 2).

La mayoría de las problemáticas se pueden resumir en los altos costos de los servicios y recursos de vida básicos como: los costos de la luz; los recursos

⁷ El nivel de calidad de vida en Chile ha mejorado notoriamente a lo largo de los años con la llegada de la democracia posterior a la dictadura, a tal grado que es uno de los países con mejores expectativas de vida en América Latina. Sin embargo, las desigualdades sociales emanadas del sistema económico chileno son una de las causas principales del gran enojo y cumulo de sentimientos negativos en la sociedad chilena.

hídricos (agua potable); el sistema privado de salud, así como el sistema de pensiones (regulado igualmente por empresas privadas); los altos costos de vivienda y arriendo; los altos costos de la educación en Chile; y los altos costos del sistema de transporte público en Chile. A continuación, se procederá a explicar las principales causas de las movilizaciones, así como el desarrollo de las protestas en el marco temporal del trabajo de investigación.

2.2. El estallido social de 2019

Es fundamental conocer la cronología de los principales acontecimientos de la revuelta chilena iniciada el día 18 de octubre del año 2019 tras el anuncio del alza de las tarifas del Metro en Santiago de Chile para contextualizar en qué temporalidad se realizó el trabajo de campo en vinculación con la sucesión de hechos. La problemática principal de trabajo de investigación se centra en este contexto, sin embargo, para la contextualización no se pretende profundizar exhaustivamente sobre cada detalle en particular, pero sí dar cuenta de los principales acontecimientos.

El anuncio del alza del precio del metro de Santiago de Chile se dio a conocer el día 17 de octubre del 2019 con nuevas tarifas que tuvieron un incremento considerable, pasando de \$800 pesos chilenos a \$830 (de \$18.40 a \$19.10 pesos mexicanos) en hora punta⁸, que es el horario mayor utilizado en Santiago. Dicho aumento de precios ocasionó que, al día siguiente, el 18 de octubre, se generarán oleadas de manifestaciones de los usuarios del metro y de la Red Metropolitana de

⁸ El metro de Santiago tiene 3 tipos de tarifas divididos en 2 bloques de personas. Las tarifas se dividen en horarios: 1) horario Punta (*peak*) que va de las 7:00am a 8:59am, y por la tarde de las 18:00pm a las 19:59pm con un precio de \$800 pesos chilenos; 2) horario Valle (*off-peak*) que va de las 9:00am a 17:59pm y de las 20:00 a 20:44pm con un precio de \$720 pesos chilenos; 3) y por último el horario Bajo (*super off-peak*) que va de la apertura del metro a las 6:00am a 6:59am al horario de cierre de las 20:45pm a las 23:00pm con un precio de \$640 pesos chilenos. Mientras que, por otro lado, las tarifas se encuentran divididas al público en general, con los precios recién dichos, y el grupo de los estudiantes y adultos mayores: este grupo tiene una tarifa estandarizada de \$230 pesos chilenos en cualquier horario.

Movilidad de Santiago en las estaciones con mayor afluencia del metro. Dichas movilizaciones fueron masivamente atendidas y su intensidad fue incrementando considerablemente con destrozos dentro de las estaciones del metro que manifestaban la inconformidad de los usuarios santiaguinos. Ello llevó a la suspensión de las tarifas al día siguiente el 19 de octubre, sin embargo, no existió un cese de las movilizaciones que cada vez atraían más gente y se volvían más turbias.

El día 20 de octubre, después de una jornada violenta y agresiva de protestas contra el alza del metro, así como el despliegue de los carabineros de Chile para la represión y censura de las movilizaciones, el presidente Piñera dio un discurso donde realizó una serie de declaraciones sobre el contexto político y social de Chile, enfatizando en la descalificación al movimiento, y siendo este discurso uno de los más llamativos por la frase: “estamos en guerra”, que dijo refiriéndose a los manifestantes. Este discurso que incentivo el desprestigio, la falta de empatía y autoritarismo, se vio visibilizado en acciones el día 21 de octubre con la orden oficial de toque de queda (decretado en los horarios de 20:00 pm a las 6:00am) para exterminar al “enemigo” del Estado Chileno, “en ese momento Piñera cruzó una frontera poco traspasada en los discursos de guerra de otros gobiernos: asoció “guerra” (estatal) con “violencia” (criminal) y reconoció el estatus de sus víctimas[...].” (Navarro y Tromben, 2019, p.321) como personas no funcionales, ni deseadas, sino como agresores. La situación recordó a los chilenos las estrategias de represión dictatorial que fomentaban la dicotomía ideológica entre lo correcto-incorrecto, enemigo-amigo, premio-castigo, lo que alzó el sentimiento de amenaza e ira para la población chilena. Esta medida tomada, junto al Estado de Emergencia, duraría más de cuatro días para la región metropolitana de Santiago y varias ciudades de Chile⁹.

Los saqueos a supermercados, quema de estaciones de metro y de autobuses, ataques a instalaciones públicas e instalaciones privadas, barricadas y cierres de avenidas fue el común denominador junto con la violencia sistemática

⁹ La última ocasión en la que se dio un toque de queda en Chile, fue durante la dictadura de Augusto Pinochet en 1987.

ejercida de los carabineros y militares hacia los manifestantes durante los días más fuertes de protesta. Igualmente, los centros de ciudades cambiaron, ya que se volvió común ver las paredes pintadas con aerosoles reflejando diferentes frases de inconformidad, al igual que las que se escuchaban entre los manifestantes¹⁰. Ver fotografía 1, y fotografía 2.

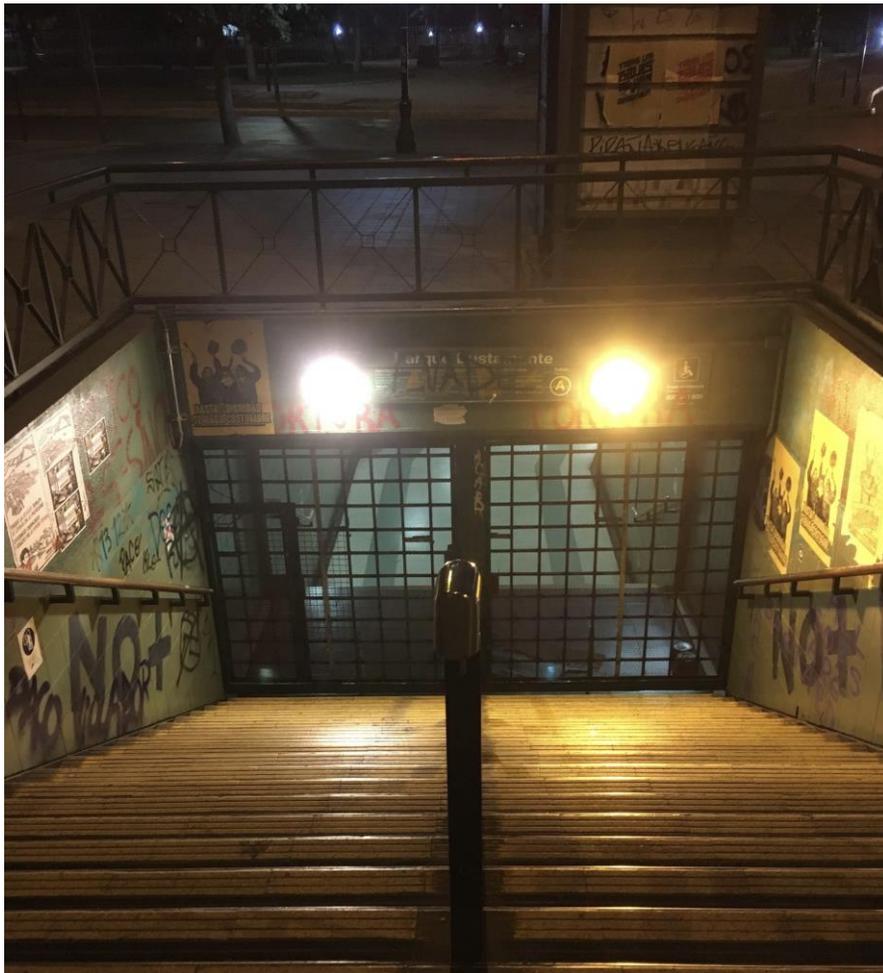


Fotografía 1 – Pontificia Universidad Católica de Chile. Fuente: elaboración propia Se puede observar en la imagen la parte izquierda de la institución ubicada en el Centro de Santiago de Chile, totalmente pintada de mensajes políticos y sociales que incentivan la crítica a problemas estructurales de Chile.

Las olas de movilizaciones, así como el significado de las protestas cambiaron de manera significativa, pues dejó de ser la prioridad el metro y el sistema de transporte en Santiago. El movimiento giró hacia un conflicto todavía más interno y personal para los chilenos, acumulando las exigencias sociales, políticas y económicas de forma intergeneracional, generando una mezcla de emociones,

¹⁰ Estas frases predominaban de forma oral y escrita, así como diferentes maneras de hacer “ruido” (con sentido de llamar la atención y apoyar a las protestas) como los cacerolazos, y los constantes pitidos de claxon de automóviles, camiones y motocicletas al ritmo de las protestas. No obstante, lo más común son los gritos y la escritura en la pared con frases que predominarían hasta el año 2020, tales como: “evadir, no pagar: otra forma de luchar”, “Chile despertó”, “no son 30 pesos, son 30 años”, “no estamos en guerra”, “Hasta que la dignidad se haga costumbre”, “inició la revolución”, “tengo más coraje que miedo”, “no lucho por mí, lucho por mis hijos y nietos”, “somos la voz de los que ya no pueden gritar”, “di mis ojos para el pueblo pueda ver”, y un conjunto de frases en contra de los carabineros como “A.C.A.B. (en números es 1312)” o “Paco Culiao”. Dentro de esta ola de manifestaciones surgió el famoso cantico feminista que se esparció por todos los países de habla hispana a finales de 2019 y 2020: “Y la culpa no era mía, ni donde estaba, ni como vestía”.

incertidumbre y frustraciones en contra del gobierno por la percepción del fallido retorno a la democracia, a causa de las bajas condiciones de vida del chileno promedio. Todo ello llevó a buscar una solución de carácter más homogéneo, reflejado en la falta de derechos y garantías sociales a causa de la excesiva privatización de los bienes y servicios. De esta forma, se encaminó todo el movimiento a la búsqueda de una nueva constitución política que incluyera derechos sociales básicos como salud, educación, trabajo, etc. Esta característica llevo a la construcción de una identidad homogénea a causa de las carencias, y sumado al desencanto político que se viva en las protestas, formuló un movimiento social sin actores políticos clave, es decir, era la euforia e inconformidad masiva la que impulsaba a las masas, mas no un actor o actores principales.



Fotografía 2 – Estación Parque Bustamante. Fuente: elaboración propia. La entrada a la estación Parque Bustamante cerrada y llena de *grafitis* y *prints* sobre la protestas.

Para el 23 de octubre del 2019, el presidente Sebastián Piñera dio un discurso poco elocuente y congruente con la lógica armada que se estaba viviendo en las calles, pidiendo perdón por la forma de actuar y admitiendo la poca falta de visión y empatía social que tuvo al enfrentarse a dicha problemática social. Junto a ello, anunció un paquete de reformas y ayuda social para apaciguar las feroces movilizaciones en crecimiento que golpeaban a su gobierno. Dichas reformas se verían reflejadas en la implementación de un programa especial de recaudación de impuestos basado en los ingresos de cada persona y de cada comuna, así como mejoras en los programas de salud, y el aumento de las pensiones y del salario mínimo. Lo anterior demostró dos cosas principales: la clara ausencia de protección social a los ciudadanos chilenos marcada en las grandes brechas de desigualdad; y la falta de una continuidad discursiva del gobierno de Sebastián Piñera con el discurso rápidamente cambiante. Como menciona Navarro y Tromben (2019)

El discurso de la guerra, no como aspiración de consenso [...], sino como descripción de una nación en crisis, y pronunciado en una puesta en escena militarizada, tuvo que ser retirado paulatinamente y reemplazado por otro centrado en la empatía y el acuerdo, que aceptaba no solo la legitimidad de las protestas, sino el agotamiento del modelo económico y de la propia Constitución que rige Chile desde los tiempos de Augusto Pinochet (p. 321).

La mala reacción por parte del gobierno chileno (así como de los partidos y actores políticos) hacia los reclamos de los manifestantes y sus peticiones fue una de las bases para que las protestas, los niveles de violencia, y el descontento ciudadano aumentará exponencialmente hasta el punto de llegar a personas muertas y heridas gravemente (principalmente por pérdidas oculares a causa de perdigones). Esta errónea y tardía reacción, así como la falta de empatía, interés y humildad por la situación social sólo incrementó y ocasionó una prolongación del problema. De esta manera, las acciones de la administración sólo fueron violencia, represión, censura, y tecnocracia, lo que fue como “echar más gasolina al fuego”.

El pico de las manifestaciones se dio el viernes 25 de octubre tras la mayor manifestación en Chile registrada en el siglo XXI con más de 1.2 millones de

participantes en Santiago. Esa gran concentración de manifestantes llevó consigo una gran coyuntura en los resultados de las manifestaciones y, después de un mes de protestas, el 15 de noviembre se llegó a un acuerdo propuesto entre el Gobierno y los distintos partidos políticos con la mayoría de la representación parlamentaria para llevar a cabo un plebiscito nacional el 26 de abril de 2020¹¹ donde se consultará a la ciudadanía chilena si “aprueban” o “rechazan” la redacción de una nueva Constitución Política que sustituya la entonces vigente propuesta por Augusto Pinochet en su periodo dictatorial. Seguido de ello, las protestas continuaron hasta principios de 2020 (antes de la pandemia por COVID 19) con un ritmo homogéneo, con alzas y bajas de intensidad (aunque no como en octubre), y con la misma lucha por la reivindicación de los derechos sociales y la formulación de una nueva constitución.

Con base en lo anterior, a manera de síntesis las protestas se originaron por cinco puntos primordiales: 1) las condiciones de desigualdad en los niveles de vida que sufre Chile a causa de su sistema socio-económico; 2) la tardía y errónea reacción política por parte del gobierno de Sebastián Piñera frente a las manifestaciones; 3) la violencia simbólica ejercida continuamente por los medios televisivos de comunicación hacia los grupos sociales de manifestantes; 4) la prolongada decepción y apatía hacia el gobierno, producida por los periodos presidenciales de Michelle Bachelet y Sebastián Piñera (así como la izquierda y derecha política) que poco pudieron hacer para mejorar la percepción de la ciudadanía hacia la democracia; y 5) los movimientos estudiantiles del 2006 y 2011, y el movimiento feminista del 2018 que promovieron una organización con formas de protesta para expresar las inconformidades sociales.

Ahora bien, habiendo esclarecido las principales características contextuales de la línea temporal donde se realizó la investigación, en el siguiente capítulo se procederá a explicar la estrategia metodológica considerada la más pertinente para integrarse a las protestas y movilizaciones sociales violentas a través de la

¹¹ Que posteriormente se cambiaría a noviembre de 2020 por la pandemia de COVID-19 que impediría llevar a cabo la celebración de la consulta con la población chilena.

observación-participación y el dialogo constante con los patinadores y patinadoras sin trasgredir ninguna sensibilidad.

Capítulo 3: Metodología, Etnografía y Representaciones Sociales

El tercer capítulo abarca el tema de la metodología implementada; el análisis de la etnografía como un recurso valioso de recolección de información para las representaciones sociales, así como la elaboración y el uso de un diario de campo; de igual manera se explican las principales características de la entrevista-semiestructurada y su uso como un método de investigación, más allá de ser un simple método auxiliar de recolección de información.

El principal objetivo de la investigación es identificar las representaciones y prácticas sociales ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante en el contexto de las Manifestaciones en Santiago de Chile a finales de 2019, por lo que la pregunta guía de investigación que apoyó la recolección de información y selección de métodos fue: ¿Cómo son las prácticas y representaciones sociales ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante con su comunidad frente a la coyuntura política de finales del 2019?

3.1. Metodología en las representaciones sociales: identificación del contenido

El estudio de la realidad social requiere de procesos metodológicos distintos, diversos y flexibles a las problemáticas sociales de interés. La metodología y epistemología en el siglo XXI han trascendido de debates que fomentaban una rivalidad entre las formas de aprehensión y comprensión de la realidad, trayendo una proliferación de métodos más complejos, rigurosos y/o proteicos que permiten a los investigadores de las ciencias sociales ser capaces de adaptar el método a la realidad sustantiva, en vez de hacerlo al revés: adaptar la realidad al método. Partiendo de esta premisa, es de importancia diferenciar entre metodología y método. En sociología se puede considerar a la metodología como la estructura encargada del proceso del conocimiento y comprensión, a través de una base epistemológica, de la realidad estudiada (Aguilera, 2013), habiendo de esta manera dos tipos de metodología: la cuantitativa cuyo eje central es la medición y

objetivación de la realidad a través del análisis empírico; y la cualitativa, cuyo principal objetivo es la interpretación y comprensión relativa de un fragmento de la realidad (Della Porta y Keating, 2013). Por otro lado, los métodos pueden ser identificados como los pasos y medidas establecidas a seguir para alcanzar la realidad buscada por modelos axiomáticos de percepción de la realidad (Aguilera, 2013). De esta manera se pueden diferenciar múltiples métodos en las ciencias sociales que varían en su complejidad, su forma de acercamiento a la realidad, y las oportunidades del investigador.

Ahora bien, “el estudio de las representaciones sociales plantea dos problemas metodológicos considerables: el de la recolección de las representaciones y el del análisis de los datos obtenidos” (Abric, 2002: 53) abriendo las puertas a un sin fin de posibilidades y medios de recolección para atender esta tarea. Respecto a este punto, el autor plantea que “la elección de una metodología (tanto de recolección como de análisis) es determinada, por supuesto, por consideraciones empíricas (naturaleza del objeto estudiado, tipo de población, imposiciones de la situación, etcétera), pero también y de manera fundamental por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación” (Abric, 2002:54). Bajo estas consideraciones es que se optó por una metodología cualitativa de corte descriptivo para el acercamiento e interacción con los *skaters*. Lo anterior por tres principales motivos: primeramente, por la limitación temporal, ya que las protestas y el contexto de euforia de los chilenos se encontraba en un punto medio, pero con una baja de intensidad; y por otro lado existía una limitante temporal, pues el trabajo se realizó a través del apoyo de la beca de investigación “Capacitación en Métodos de Investigación” que me fue otorgada con una cantidad de recursos económicos y temporales limitados.

Segundo por la naturaleza identitaria de los *skaters*, pues son personas cuyas actividades diarias son impredecibles¹² y difícilmente se pueden seguir con

¹² De igual manera por el mismo contexto, ya que era común experimentar persecuciones y agresiones por los Carabineros de Chile a través de tanques de agua (apodados guanacos), balazos con perdigones y distintas armas de fuego “no letales”, bombas lacrimógenas, correteadas, intentos de golpes; o igualmente por oleadas de manifestantes que obligaban a retirarse del lugar

métodos que requieran el uso de instrumentos que rompan con el contexto o con su concentración, como el uso de papeles; siendo mucho más útiles los métodos que permitan adentrarse con sus actividades cotidianas como “uno más de su comunidad *skater*”.

Por último, el tercer motivo recae en el interés teórico de la investigación, ya que se considera aquí que una manera original de la obtención del contenido de las representaciones sociales y sus funciones se puede dar con la recolección y análisis del discurso de *skaters*, así como con la recolección de sus conductas con demás personas, pensamientos, rutinas, acciones y frases en su cotidianidad. Como causa de los tres puntos anteriores, fue necesario implementar una estrategia metodológica que permitiera obtener datos e información de manera más eficaz, por lo que se tomó como decisión ocupar el método etnográfico junto con la elaboración de un breve diario de campo para seleccionar perfiles clave y realizar entrevistas con la finalidad de obtener el contenido de las representaciones de la ciudadanía de los patinadores del Parque Bustamante. Ambos métodos son considerados como interrogativos “[...] ya que consisten en recoger una expresión de los individuos que afecta al objeto de representación en estudio. Esta expresión, como veremos, puede ser verbal o figurativa.” (Abric, 2002: 54). Dichos métodos fueron idóneos para la situación e intereses de la investigación, brindando oportunidades que permitieron profundizar en la información obtenida a través de conversaciones, interacciones con su grupo, acciones, espacios compartidos, frases, etc.

3.2. Etnografía y diario de campo: participar para observar la representación

La etnografía como método de investigación social no proviene estrictamente de la sociología, sin embargo, tampoco se puede catalogar como propia de disciplinas como la antropología o la historia. Este método ha cumplido múltiples funciones a lo largo de su existencia, lo que lo cataloga como un método de las ciencias sociales que puede ser usado interdisciplinariamente para comprender las realidades socioculturales fragmentadas.

Una definición básica puede ser tomada desde Malinowski como “aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos) (Martínez, 2005, p.2)”. Esta noción más estructural de la etnografía toma al objeto de estudio como una unidad por ser descrita a través de lo que el investigador descubre, siendo más un intento de acercamiento objetivo de la realidad subjetiva de los grupos culturales.

Otra de las percepciones de la etnografía derivada de la antropología y el estudio de los grupos étnicos o ágrafos es la siguiente:

[...] una descripción de pueblos y culturas y tiene su origen como estrategia de investigación en los trabajos de la temprana antropología social, que tenía como objetivo la descripción detallada y permanente de las culturas y formas de vida de pequeñas y aisladas tribus (Denscombe, 1998, p. 68, en Peralta, 2009, p.37).

Esta noción del método etnográfico tiene como principal objetivo el conocimiento descriptivo de grupos y sus prácticas culturales, reduciendo la cultura a las actividades pintorescas, o llamativas de grupos “distintos” o “diferentes” para la cultura occidental de donde proviene la antropología. Esto sólo trata de traducir la realidad extraña de grupos ágrafos a la comprensión occidentalizada. De esta forma el antropólogo o investigador fungiría como traductor de culturas.

Sin embargo, más allá de tomar en cuenta la etnografía desde su perspectiva y uso más antaño, aquí se propone el uso de la etnografía para el estudio de grupos socioculturales urbanos. La etnografía, como método, se encarga del estudio de la cultura en sus diversos espacios y expresiones; de “[...] lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe (Murillo y Martínez, 2010, p.3)”, permitiendo ir más allá de las prácticas exóticas, y adentrándose en la comprensión de todo fenómeno o conducta cultural, otorgando al investigador la posibilidad de comprender aquellos fenómenos sociales que se dan por normales en las sociedades “más complejas” o “desarrolladas”.

La base de la investigación etnográfica “[...] es naturalista, es decir, trata de comprender las realidades actuales, entidades sociales y percepciones humanas, así como existen y se presentan en sí mismas, sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales¹³ o problemas preconcebidos” (Martínez, 2005, p.3). De esta forma los grupos y objetos de estudio de la etnografía van más allá de la antropología o los espacios no comunes, el objeto de estudio:

[...] podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así, en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social y hasta un aula de clase, son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente. (Martínez, 2005, p.2).

Es de particular interés rescatar y enfatizar un punto anterior señalado. Una de las ventajas más particulares de la etnografía es la capacidad del método para obtener información de los sujetos de estudio sin el uso de medidas plenamente “formales” o “serias” que requieran el uso de medio que rompan con la naturaleza del ambiente o contaminar la percepción. El uso de cuestionarios, por ejemplo, puede brindar al investigador una visión de “raro”, “extraño” e inclusive “ajeno” o “una amenaza” para el contexto de amplia desconfianza y alerta de las protestas.

La cultura, cabe señalar, es un fenómeno omnipresente en la sociedad y en las conductas, pautas, y normas sociales. La cultura tiene un rol fundamental en la constitución del mundo social, pues es lo que define las formas de organización y de conducta humana; es la característica más natural del ser humano la cultura. Por lo tanto, no hay ninguna actividad que sea realizada sin la intervención o presencia de la cultura. Es por ello que la etnografía como método de análisis cultural va más allá del estudio reducido de ciertos grupos: se puede estudiar cualquier grupo de

¹³ Cabe destacar este punto con lo anterior señalado. La etnografía permite obtener información sobre el sujeto de estudio sin el uso de medidas “serias” o “formales” que pueden romper con la naturaleza, y como menciona el autor: contaminar la percepción.

instituciones, organizaciones y conductas culturales, que, como ya se dijo con anterioridad, se encuentran en todo hacer social.

El uso de la etnografía en espacios urbanos siempre se delimitó a ciudades modernas como Londres, New York, Chicago, Tokio, Los Ángeles (entre otras ciudades que se pueden imaginar viendo películas hollywoodenses), sin embargo, el uso de este método en ciudades no occidentales, que pertenezcan al cono sur del mundo (usualmente catalogadas como tercermundistas o no desarrolladas), con múltiples problemas derivados del subdesarrollo, grandes brechas socio-económicas, mala distribución de los recursos, etc., ha quedado relegado u olvidado, al menos hasta la última década del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Hoy en día se ve muy frecuente del método en grandes metrópolis como Ciudad de México, Sao Paulo, Santiago de Chile, Buenos Aires, Bogotá, Lima, entre otras ciudades. Entonces la etnografía de y en la ciudad se ve “[...] como una práctica poderosa para desestabilizar ciertos imaginarios urbanos que hacen las veces de sentido común académico y para comenzar a comprender lo urbano etnográficamente, esto es, en sus manifestaciones particulares y específicas (Noel y Segura, 2016: 18), de manera que se relacionan los espacios con las prácticas, y estas con el sentido otorgado por los sujetos protagonistas del estudio.

Entonces teniendo en cuenta que el método etnográfico tiene como principal eje de acción la observación para la participación y la participación para la observación, es fundamental destacar que una valiosa herramienta metodológica para el terreno de lo investigado es el diario de campo. Este funciona como registro de lo vivido y es un complemento del trabajo de campo, e igualmente ayuda para los análisis posteriores. El diario de campo permite enriquecer la relación teoría-práctica, apoyando la observación en el registro y sistematización diaria de lo vivido por el investigador, y a su vez depende de la teoría establecida para que este diario no se quede únicamente en lo descriptivo, sino que pueda ayudar al proceso de análisis y construcción teórica. El diario de campo se compone de: 1) la descripción el contexto donde se desarrolla la acción, los objetos, lugares, el sentido y la relación que tienen estas características (mayoritariamente físicas, pero también simbólicas)

con el sujeto u objeto de estudio; 2) la argumentación del investigador que consiste en relacionar y profundizar los elementos de la descripción junto con la teoría; 3) y la interpretación que consiste en combinar la argumentación con la experiencia vivida para brindarle sentido, comprender e interpretar finalmente lo que sucede (Martínez, 2007).

Como paso posterior, se esclarece que el trabajo de campo llega a un final donde la saturación de información se presenta, y la información recolectada puede llegar a no ser lo suficientemente relevante a comparación de la ya obtenida vinculando a la selección de perfiles clave para la realización de entrevistas que permitieran profundizar en la representación social.

3.3. La entrevista semi-estructurada: un instrumento clave para las representaciones sociales

A pesar de Abric señala que las entrevistas son un método indispensable para la recolección de cualquier representación social, igualmente sostiene que los medios de interpretación de esta “[...] son altamente tributarios de interpretaciones que incluso los métodos más recientes no logran separar de la subjetividad y del sesgo de la lectura de los analistas [...] (Abric, 2002:55).” De manera que el autor sostiene que es necesario complementar la entrevista con algún otro método asociativo, que en su mayoría son métodos rígidos o estáticos en su forma de aplicación. Restringir la recolección de la representaciones sociales a estos métodos priva al investigador de la generación de sentidos (tanto particulares como grupales), subjetividades, referencias simbólicas que permiten el “[...] carácter pragmático, acerca de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales [...] (de Toscano, 2013:49), y por lo tanto se limitan a inferir en contextos donde se necesiten métodos flexibles y comprensivos que pongan al sujeto como prioridad informativa, así como al encuentro de éste en contextos particulares.

La entrevista es un método cuya finalidad es el encuentro mutuo entre dos personas para interactuar verbalmente con la finalidad de obtener datos e información con base en un objetivo específico; o también se puede definir como como “[...] una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sus anticipaciones e intenciones futuras (Fortino, 2001, p. 66).” De esta forma se genera una interacción más cómoda entre el entrevistado y el entrevistador, así como un intercambio simbólico de información importante para el desarrollo de la investigación. Esta herramienta

[...] pretende mediante la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado; y de esta manera, permitir la entrada en un lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el vector vehiculizante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible (de Toscano, 2013:48)

La multiplicidad de formas y tipos de entrevistas es amplia, y no se pretende profundizar en cada una de ellas, por ello en este trabajo la entrevista-semiestructurada será de primordial interés, y en la que se centrará la explicación. Este tipo de entrevista se puede entender como una entrevista enfocada en una o varias temáticas principales donde le proporciona al entrevistado o entrevistada el suficiente espacio y libertad de expresar su opinión y responder a las preguntas con información valiosa, sin desviar el tema. En esta entrevista el entrevistador tiene el control de forma minuciosa, ya que permite la extensión y profundidad de temas. (Fortino, 2001). De esta manera, el método permite la recolección invaluable de las opiniones de la persona entrevistada. Pero lo más destacado de la entrevista es su capacidad de adaptarse a la situación y personalidad de cada perfil seleccionado, facilitando la recolección de “[...] saberes sociales cristalizados en discursos, que han sido contruidos por la práctica directa y no mediada de los protagonistas (de

Toscano, 2013:50)”, constituyendo un sistema de valores grupal al cual se puede acceder a través del discurso, de la participación y observación.

Las entrevistas-semiestructuradas, a diferencia de otro tipo de entrevistas, se desarrolla de manera fluida, cómoda y esporádica entre el entrevistador y el entrevistado, a manera que se forme un escenario de confianza (entiéndase como *rapport*) donde se puedan manifestar libremente sentimientos, emociones y acciones que permitan develar lo desconocido, “de esta manera los discursos espontáneos hacen emerger, más allá de su apariencia informal, relaciones de sentido complejas, difusas y encubiertas, que solo se configuran en su propio contexto significativo global y concreto (de Toscano, 2013:53)” accediendo a través del discurso a la percepción vivida del sujeto sobre la problemática estudiada.

Las entrevistas-semiestructuradas se basan en un guion previo (un conjunto de preguntas o ejes temáticos a tratar), cuya funcionalidad estará sujeta a la estrategia y capacidad del investigador para que funcione. Dicho guion estará estructurado con base en los objetivos de la investigación y la única finalidad de este es guiar discretamente la entrevista para la obtención de la información, sin pretender ser rígido o secuencial en la obtención de esta.

La idea es generar una comunicación dinámica y flexible de tal forma que el entrevistado pueda responder desde su lógica comunicativa. Es decir, que si bien el investigador realiza una serie de preguntas que definen el área a investigar, también puede profundizar en alguna idea que le resulte relevante, decidiendo entonces, la incorporación de nuevas preguntas. (de Toscano, 2013:57).

Esto permite al investigador converger en un punto de confianza donde el entrevistado no desconfíe de él, y así este pueda abrirse para contar abiertamente su perspectiva sobre el contexto político que en las manifestaciones era un tema delicado, al cual hubiera sido imposible acceder con un método que no brindara seguridad. Esto se vincula estrechamente con la confidencialidad de las personas entrevistadas, que es un elemento indispensable.

En el desarrollo de la entrevista debe ser como charla entre “amigos” donde el entrevistador sólo habla para profundizar en los cuestionamientos o guiar las preguntas sin la finalidad de tergiversar el discurso o sesgar información, y la sección más importante es destacar el habla del entrevistado. La parte más personal y subjetiva del investigador están en la elaboración de las preguntas, y estas sólo responderán a los lineamientos sociocognitivos del entrevistado, brindando un discurso que se entrelazará con el contexto, y desglosará su perfil ideológico.

La situación con la entrevista semiestructurada es que el investigador da la libertad al entrevistado de hablar y contar sus puntos de vista y experiencias respecto a lo que el investigador desea, pero sin salir del eje central del problema, permitiendo abordar puntos que se creía que no eran importantes o se pasaron por alto en algún punto del trabajo de campo. Eso abre el margen de la investigación, y también permite recolectar más sobre la representación social, demostrando que la entrevista no debe ser tratada como una simple herramienta de recolección de datos, sino que es “[...] una técnica que posibilita la lectura, comprensión y análisis de sujetos, contextos y situaciones sociales; siendo asimismo generadora de situaciones y actos de comunicación (de Toscano, 2013:63)” enfatizando siempre en la representación social del entrevistado.

Como último punto “[...] el proceso no se completa hasta que se produce la categorización y la posterior teorización de la información obtenida [...] (de Toscano, 2013:65)” donde el investigador analizará todo el contenido e información recolectada a lo largo de la investigación, y donde pondrá a prueba su capacidad argumentativa y de justificación sobre el discurso, elaborando un informe conciso con conclusiones sobre los hallazgos obtenidos.

Antes de terminar el capítulo y comenzar con la descripción y el análisis, es de particular interés recalcar que para identificar una particularidad social y estudiarla es “[...] fundamental la experiencia y el conocimiento del investigador para hacer manifiestas esas necesidades y posiblemente problemas que ameriten ser investigados” (Martínez, 2007: 74) de manera que cada investigación lleva consigo una carga personal, la cual motiva a su investigación desde su principio. De

esta forma, la motivación y el conocimiento previo (o desconocimiento) forman una base que ayuda considerablemente a la inmersión de campo, donde se pueden plantear mejor los esquemas de aproximación y las actividades de recolección de información sin tener que empezar de cero. Esta experiencia no se yuxtapone a los principios epistemológicos de la metodología que buscan resultados más “fríos”, parciales o distantes de una opinión subjetiva. Sin embargo, esta carga subjetiva de la experiencia no es imposible de analizar, pues todo investigador carga con una mente con pensamientos propios, de forma que “[...] El éxito del etnógrafo dependerá de su habilidad y calificación para interpretar los hechos que vive y observa” (Martínez, 2007: 76), así como de su capacidad para integrarse en el grupo estudiado y la calidad de la información recolectada.

La etnografía y la entrevista no sólo son métodos de investigación, ni mucho menos una técnica o herramienta “simple” que puede sesgar o dejar por desear más información. Son también un medio de construcción de teoría que permite adentrarse en el pensamiento de los sujetos estudiados, compartiendo con ellos sus prácticas y vidas cotidianas, sus pensamientos y acciones; no sólo registrándolos en un esquema de ideas o un cuestionario que los sujete a priorizar sus ideas e ideales (que bajo el contexto de presión donde se sitúa la investigación, es una situación algo complicada de solicitar a alguien, y hasta fastidiosa), sino que permite verlos en práctica, en carne y hueso, en vivo, y sin imponer ninguna percepción ajena.

Aquí se considera que la riqueza teórica de las representaciones funciona muy bien como instrumento de análisis en el discurso y prácticas de los patinadores en las protestas, sin embargo, también se cree que los medios propuestos pueden ser ampliados, más allá de la crítica de Abric hacia la entrevista como un método no tan eficiente. El uso de la sociología y la antropología permiten identificar situaciones sociales más claramente que la psicología social, y eso es parte del complemento de este trabajo. Una vez aclarados estos puntos, se puede proceder a la descripción de la información encontrada en campo y el análisis de esta.

Capítulo 4. Etnografía en las Protestas: El *Skatepark* del Parque Bustamante como una burbuja

En el presente capítulo se expondrán los primeros acercamientos al parque Bustamante, y los acontecimientos suscitados que llamarón la atención para elaborar la investigación. Posteriormente se hace una descripción de las características físicas y geográficas del Parque Bustamante, y cómo estas ayudan a que los patinadores tomen una postura ante las manifestaciones. Como punto final, se hace una recapitulación de momentos clave con los patinadores del Parque Bustamante que ayudaron a profundizar el vínculo de confianza, así como en la representación.

4.1. Introducción al campo, las primeras impresiones dentro del Parque Bustamante y los patinadores

El trabajo de campo se realizó durante 41 días, partiendo del lunes 11 de noviembre al sábado 22 de diciembre de 2019 en el denominado “*Skatepark*”¹⁴ (este punto se aclarará más adelante) Parque Bustamante, ubicado en las comunas de Ñuñoa y Providencia en Santiago de Chile. La investigación fue financiada a través de la “Beca de Capacitación en métodos de investigación. Segunda Fase”¹⁵, la cual permitió la estancia en Chile a finales de 2019¹⁶. Se hizo presencia en el Parque Bustamante de manera casi diaria, a excepción de ciertos días destinados a trámites académicos y/o salidas con los patinadores del Parque Bustamante a los

¹⁴ *Skatepark* hace referencia a un lugar destinado para practicar el patinaje, y otras actividades extremas, donde se construyen o asemejan obstáculos para brincar o balancearse semejantes a la arquitectura urbana.

¹⁵ La estancia se realizó del 7 de noviembre al 23 de diciembre de 2019 en las instalaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile - campus San Joaquín, ubicada en Santiago de Chile.

¹⁶ Paralelamente, fue la limitante en algunos aspectos de profundización de la investigación, pues se otorgó el presupuesto antes del estallido social en Santiago de Chile, por lo que las fechas de ida y vuelta de la institución emisora ya estaban fijadas y sin posibilidad de cambio.

alrededores de Santiago. El trabajo de campo se realizaba usualmente entre las 16:00pm a la hora de cierre del parque¹⁷ a las 22:00pm.

La investigación tuvo como punto de partida (e inspiración) los primeros acercamientos realizados en el Bustamante, pues días antes de la llegada a dicho lugar se hizo presencia en otros *skateparks* en Santiago y se interactuó con los patinadores de esos parques, como el Parque O'Higgins en la comuna de Santiago, el Parque de San Joaquín en la comuna de San Joaquín, el pequeño *Skatepark* de Macul en la comuna de Macul, u otros *SkateSpots* como el denominado Busta Falso en la comuna de Lo Espejo. Lo que diferenció en sobremanera al Parque Bustamante fue la masiva presencia de elementos de las manifestaciones alrededor del espacio, pues se sabía por información de vecinos, gente local, u otros mismos patinadores que ir a ese parque era “peligroso” en ese momento por la cercanía con Plaza Italia¹⁸ y, por lo tanto, con todas las oleadas de violencia que traían consigo las manifestaciones, pues dicha plaza era el epicentro de las protestas y los enfrentamientos entre la ciudadanía y los carabineros.

Desde la primera llegada al lugar era común ver gente corriendo en dirección contraria a Plaza de la Dignidad (se denominará así a partir de ahora) y al Parque Bustamante: iban gritando, aventando cosas, empujando, cayéndose, con caras de angustia, preocupación, y enojo. A la par de las multitudes se veían las bancas del parque rotas, o en su defecto, a gente partiéndolas a la mitad para tomar su madera como un tipo de arma de defensa, o para prenderas en fuego junto a las barricadas. Las calles estaban totalmente cerradas sin acceso a automóviles; se encontraban los espejos de las casas rotos (o con cubiertas de metal para proteger las fachadas), las paredes pintadas de múltiples mensajes de apoyo a las manifestaciones o

¹⁷ La forma de “cerrar” el parque era apagando las luces reflectoras que iluminaban toda la zona de patinaje. En realidad, el parque siempre estaba cerrado, ya que la reja de entrada estaba con un candado; e igualmente no había ningún guardia de seguridad o persona de autoridad que retirara a la gente después de apagadas las luces.

¹⁸ O Plaza de la Dignidad, pues así fue renombrada durante las manifestaciones haciendo alusión a la constante lucha por la dignidad que se suscitaba ahí.

mensajes de odio hacia el gobierno chileno, las fuerzas armadas chilenas, y los carabineros de Chile¹⁹.

Por el otro lado se encontraban multitudes de gente en dirección a Plaza de la Dignidad con las caras tapadas, con lentes gruesos para evitar los disparos con perdigones, así como con mascarillas, pañuelos, o trapos que cubrían la boca y nariz para protegerse del gas lacrimógeno; algunos iban equipados con botellas de agua con bicarbonato o agua con vinagre para contrarrestar los efectos de los gases lacrimógenos, mientras otros llevaban mochilas con agua para beber o recursos médicos para curar heridas; otros llevaban rocas u objetos para lanzar; otros con una cazuela en una mano y una cuchara en la otra; otros varios con patineta en mano, entre otros equipamientos. De manera esporádica se veían comerciantes vendiendo comida, pañuelos, láseres, bebidas, entre otras cosas. Todo lo anterior se percibió en el primer recorrido en las inmediaciones del Parque Bustamante durante la primera visita.

Al llegar a la zona de patinaje, se percibió todo lo anterior con mayor intensidad: corretizas entre carabineros y manifestantes, guanacos²⁰ y zorrillos²¹ yendo a alta velocidad en la misma dirección que las multitudes, rocas volando, gente gritando y corriendo en todas direcciones, gente tirada en el piso, láseres color verde apuntando a todas direcciones, banderas de Chile y Mapuches ondulando por todos lados, entre otras situaciones. No obstante, al brincar la verja cerrada del parque (que media aproximadamente 1.60 metros) para ingresar a la zona de patinaje, se visualizaron dinámicas llamativas a la par de extrañas en comparación de lo visto a los alrededores. Había gente sentada o acostada en el pasto platicando “tranquilamente” o viendo los acontecimientos que sucedían tan

¹⁹ Los mensajes eran variados, sin embargo, ya fueron mencionados varios de los recopilados en campo en la Fotografía 1.

²⁰ Se les denominaba guanacos a los tanques que tiraban agua con químicos en contra de los manifestantes. El apodo se le denomina así por el mamífero de América del Sur llamado Guanaco: un animal que escupe agua constantemente, y con cierto parecido a las Llamas.

²¹ Se les denominaba zorrillos a los tanques de que lanzaban gases lacrimógenos.

sólo pasando el perímetro del parque; por el otro lado se veían personas patinando o andando en bici como si lo que estuviera a escasos metros de ellos no existiera. No obstante, con el pasar de los minutos era común ver gente corriendo a toda velocidad hacía el parque para brincar la reja y entrar, así como ver a los mismos patinadores dejar de patinar para ir a ofender o reprochar sus actos a los carabineros gritándoles insultos, o también incentivando y apoyando a los manifestantes e inclusive aventado todo tipo de objetos hacia ellos. De igual manera, se pudo ver a muchas personas o grupos de personas brincar la verja del parque para tomar una clase de respiro como si hubieran terminado un tipo de jornada laboral: unos iban con patineta, otros con bici, otros simplemente a pie; algunos iban cansados, otros alterados, otros energéticos, pero todos entraban al lugar para descansar o protegerse.

Estas primeras impresiones que ocurrieron dentro de las primeras horas dentro del contexto fueron clave para comprender la clara diferenciación de la zona en la que se encontraba el parque (y por lo tanto los sujetos dentro), convirtiendo todos los acontecimientos descritos con antelación en la vida cotidiana de los patinadores del Parque Bustamante, pues sus reacciones, además de ser sorprendentes, parecían estar organizadas de manera teatral, pues cada quién sabía perfectamente qué hacer, qué decir, cómo moverse, a dónde ir, a quién ayudar, a quién ofender, a quién proteger. Todo ese contexto, ese lugar y esas personas convergían dentro de una armonía caótica que claramente era sobresaliente en comparación a los demás *skateparks* descritos²² y su gente, así como otras zonas de práctica del *skateboarding* donde el investigador estuvo inmerso en experiencias previas.

Antes de proseguir, cabe destacar una particularidad metodológica del trabajo de investigación y la figura del investigador. Como se mencionó con anterioridad, el éxito de una etnografía depende en gran medida de la capacidad del investigador para recolectar información. En el caso particular del investigador,

²² Y no solamente con los *skateparks* mencionados con antelación, sino en otras experiencias de carácter internacional como en la Ciudad de México, pues ese conjunto de prácticas no son comunes de ver, ya sea por una situación geográfica, indiferencia, o por simple desconocimiento.

este ya tenía un gran bagaje cultural sobre el *skateboarding* y el mundo de las patinetas, así como de su práctica en escenarios diversos. Por ello, se comprendían elementos básicos de comunicación y percepción visual entre los patinadores, como el amplio lenguaje proveniente del inglés (siempre con elementos propios de cada cultura) para referirse a las maniobras que se realizan con la patineta; el lenguaje verbal y corporal para comunicar o responder a un conjunto de situaciones como caídas, celebraciones, mensajes de apoyo, o elogios; así como el reconocimiento de indicadores corporales y simbólicos en la forma de andar en patineta de las personas, sus vestimentas, sus mismas patinetas y sus formas de vincularse a sí mismos dentro del colectivo *skater*. Son ciertos aspectos que facilitaron, mas no definieron, la realización del trabajo de campo y la recolección de información. Todos los elementos anteriores mencionados, entre otros cuantos más menos relevantes, forman parte de las diferentes representaciones sociales de los patinadores al comprender sus entornos, y cómo estos vinculan sus conocimientos derivados de su identidad colectiva a sus contextos locales y globales con un conjunto de prioridades, así como de responsabilidades.

Ahora bien, dentro de las primeras interacciones directas con los miembros del parque, se percibió que varias personas después de haber dejado las protestas unos metros atrás, haber brincado la barda del parque, haber saludado a demás personas, y haber patinado se quedaban dentro para platicar (con diferentes estados anímicos: unos animados, otros cansados, otros enojados) sobre temáticas muy particulares como: cuánto gas lacrimógeno respiraron, cuánta agua del guanaco recibieron, cuantas fotos tomaron ese día, cuantas veces libraron una tragedia causada por los carabineros, enfrentamientos que tuvieron, gente que ayudaron, situaciones de las protestas que grabaron con sus celulares o con cámaras profesionales, qué lugares pintaron y qué mensajes dejaron; igualmente otros llegaban con posters con caricaturas y mensajes ofensivos de los carabineros de Chile o del Presidente Sebastián Piñera para pegarlos en las paredes, o se juntaban en grupos de personas para discutir puntos de vista sobre la violencia, ausencia de derechos, el plebiscito nacional, situaciones en sus trabajos, escuelas, casas, también de amigos o conocidos que sufrieron daños graves en las protestas.

Al acercarse a estas personas para preguntar o escuchar de mejor manera lo que sucedía se generó un vínculo de extrañeza e inclusive desconfianza²³, a causa del interés e ignorancia del investigador ante el contexto cotidiano y las vivencias durante las protestas. Este sentimiento de inseguridad por parte de los patinadores se vio reflejado en hostilidad al responder preguntas hechas por el investigador que formaban parte de su prácticas sociales (y por lo tanto no eran nada comunes de escuchar) dentro de las oleadas de violencia y los enfrentamientos contra los carabineros, tales como: *¿qué días son los más frecuentes para salir a marchar?, ¿por qué no se puede uno cubrir el rostro?, ¿qué hago si me agarran los carabineros?, ¿qué pasa si respiro gas lacrimógeno?, ¿para qué sirven las botellas de agua que traen cargando varias personas?, ¿cuándo terminan las protestas?*, entre otras. Sin embargo, a pesar del desagrado en sus respuestas, estas eran certeras y homologadas sobre cómo actuar o qué pensar ante dichas situaciones, como: *los días más comunes son los viernes; si te cubres el rostro pensarán que eres una persona que está en las protestas y te querrán detener²⁴; si te atrapan los carabineros grita tu nombre y datos personales más importantes; si respiras gas lacrimógeno no podrás ver ni respirar, aweonao; las protestas terminarán cuando nos regresen la dignidad*; entre otras.

De esta forma, y a partir de lo anterior descrito, es como se generó ese *shock* en las primeras impresiones, en contraste con otros lugares o experiencias, por lo cual se decidió profundizar en la representación social de la ciudadanía, sus ideas de compromisos sociales y políticos. Se procuró inmiscuirse más con estas personas a través de pláticas y diálogo constante, saliendo en conjunto a sus actividades en el parque, compartiendo patinaje, interactuando a través de redes sociales, y viviendo situaciones cotidianas de violencia dentro de las protestas.

²³ En parte por la rareza de convivir con una persona extranjera del cono norte del continente, pues dentro de los parámetros de interacción y normalidad, sólo es común interactuar con migrantes de Sudamérica.

²⁴ Durante las manifestaciones se estigmatizó la figura de las personas con el rostro cubierto a causa de las oleadas de violencia y los amedrentamientos contra establecimientos públicos por ira social.

4.2. El Parque Bustamante: de fuente fallida a Skatepark reconocido

Una de las características principales del Parque Bustamante para tener una dinámica distinta de participación ciudadana activa de los patinadores en el contexto de las manifestaciones es su ubicación geográfica, pues se encuentra a 600 metros de lejanía con Plaza de la Dignidad, y como ya se aclaró con anterioridad, esta plaza fue la sede protagonista de las mayores aglomeraciones en la historia de Chile, así como de los enfrentamientos y escenarios de disputa pública durante el estallido social de 2019.



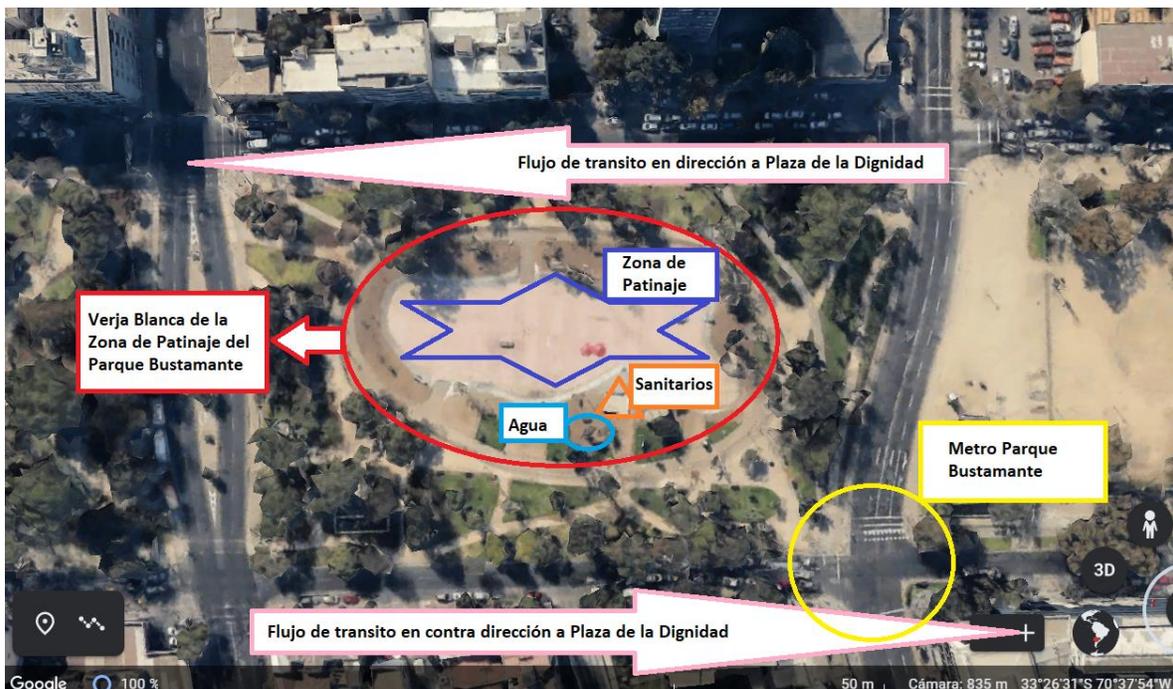
Mapa 1 – Zona de estudio. Fuente: Google Earth. Toda el área del mapa señala la mayor concentración de protestas y conflictos en la Plaza de la Dignidad en el centro del Área Metropolitana de Santiago de Chile. Dentro del área se encuentra el Parque Bustamante, la línea 5 del metro, y la Avenida Vicuña Mackenna.

Como se puede observar en el Mapa 1, la cercanía entre ambos lugares es bastante corta (600 metros, como ya se mencionó), por lo que la mayoría de los acontecimientos importantes que se suscitaban en Plaza de la Dignidad siempre repercutían en el Parque Bustamante, si no es que tomaban a este parque como uno de los escenarios. Un claro ejemplo de lo anterior fue lo ocurrido con las dos

estaciones del Metro colindantes a la zona, como se señala en el Mapa 1, pues el Metro Baquedano de la línea 5 quedó totalmente deshabilitado por varios meses a causa de los grandes daños sufridos en sus instalaciones, ya que sirvió como costal de box de los manifestantes, que desplegaron su odio e ira hacia el sistema socioeconómico chileno en este lugar, lo que hizo que la estación más cercana fuese Parque Bustamante (también de la línea 5). Lo anterior es un claro ejemplo de la intervencionalidad de ambos lugares por su ubicación geográfica, lo que fortalece aún más la incidencia y aparición de actores clave provenientes de la zona de patinaje en las manifestaciones, así como la importancia del parque en sí para los manifestantes y patinadores. De igual manera, las calles laterales del Parque Bustamante fueron esenciales durante el desarrollo del conflicto, ya que permitían la circulación de masificaciones de personas, así como de los carabineros y sus vehículos motorizados. Por último, se puede ver en la esquina inferior izquierda, la ubicación de la zona de estudio en la Zona Metropolitana de Santiago de Chile, que se haya justamente en el centro norte de la ciudad, lo que le brinda una mayor visualización por su privilegiada ubicación céntrica.

En la misma línea, las características físicas propias del lugar le permitían ser un lugar protagónico en la zona de conflicto, siendo considerado como “*un oasis dentro del infierno*” o como “*una burbuja*” por varias personas que frecuentaban el área. El parque se encuentra cerrado por una larga verja blanca con picos por toda el área, la cual cuenta con un par de entradas que estuvieron cerradas con cadena y candado durante todo el trabajo de campo, pero comentaban los patinadores del lugar que antes estaban abiertas. Para acceder al parque era necesario brincar la verja por cualquier ángulo, y también hacerlo con cierta cautela (a excepción de los locales del lugar, que lo hacían con bastante maña y facilidad), pues los picos solían atorarse en la ropa, mochilas o bolsos con mucha facilidad; se aplicaba la misma situación para la salida. Como se puede observar en el Mapa 2, el área roja marcada muestra la ubicación de la verja, mostrando que el lugar quedaba completamente cubierto y sin dejar más opción alguna que brincar para entrar y salir. Esta cualidad del Parque Bustamante es destacable, pues el movimiento para entrar o salir costaba hasta cinco segundos para las personas más mañosas, y varios minutos

para las menos habilidosas. Teniendo en cuenta la alta conflictividad de la zona, ese tiempo era decisivo entre la seguridad o la desgracia (vida o muerte), por lo que raramente se veía a Carabineros tan sólo acercarse a la zona; sin embargo, la regularidad de las entradas de las personas manifestantes y de patinadores para mantenerse a salvo o descansar era sumamente recurrente. Una vez adentro, se podía presenciar como una clase de espectador lo que sucedía afuera, como si se estuviera en una especie de burbuja de concreto y acero.



Mapa 2 – Parque Bustamante. Fuente: Google Earth. Se observan las características principales de la Zona de Patinaje del Parque Bustamante, así como las direcciones de las calles aledañas al parque, y la ubicación de las entradas/salidas del metro Parque Bustamante.

Igualmente, la zona de patinaje contaba con ciertos servicios que lo convertían en un lugar bastante atractivo, pues adentro tenía el único grifo de agua potable del área, así como sanitarios, que, aunque estos últimos estuvieran en un mal estado y apestaran bastante eran funcionales. Estos servicios básicos para cualquiera se encontraban dentro del parque, sólo pasando la verja, por lo que aparte de ser altamente recurridos, también era una zona de respeto y cuidado donde los patinadores y manifestantes podían saciar unas de sus necesidades

humanas primarias. Como se puede ver en el Mapa 2, el bebedero está señalado con el círculo azul y los sanitarios con el triángulo anaranjado, ambos lugares con bastante cercanía y ubicados del mismo lado del parque. Otro servicio de regular uso era el Metro Parque Bustamante, cuyas entradas principales se encuentran señaladas en la parte inferior derecha del Mapa 2. No obstante, a pesar de ser el medio de transporte más cercano y rápido a Plaza de la Dignidad, no presentaba una alta frecuencia de personas usuarias²⁵ debido a la posición política de los manifestantes y patinadores, ya que el metro fue el principal factor propulsor del estallido social.

Por otro lado, las calles laterales del parque eran de bastante importancia como se comentó con antelación, pues conectaban directamente con Plaza de la Dignidad, y por lo tanto eran las conductoras de los flujos de las movilizaciones. No obstante, la calle en contraflujo de Plaza de la Dignidad era la que presentaba mayor acumulación de personas en batalla. Era una situación diaria ver la formación de barricadas en esa calle, así como los guanacos y zorrillos pasando a toda velocidad para embestir a las multitudes; peleas entre patinadores y manifestantes contra personas ladronas de la zona (que eran muy comunes por el área); el acercamiento de carabineros con rifles y lanzabombas lacrimógenas disparando; subidas de personas a las camionetas de carabineros; entre otras situaciones bastante alarmantes. Mientras que, del otro lado, en la calle con dirección de flujo a Plaza de la Dignidad se veía con mayor regularidad puestos de sopaipillas o empanadas, gente vendiendo paños o bebidas, y una menor intensidad de sucesos como en la calle opuesta. Se puede observar en el Mapa 2 en la parte inferior y superior la dirección de las vialidades, siendo la de abajo la calle contraflujo y la de arriba la calle de flujo directo.

Igualmente, en el Mapa 2 se encuentra entre la parte de la verja y la zona de patinaje un área que fungía de espacio de descanso para las personas, pues era de pasto y tierra, lo que permitía sentarse y acostarse cómodamente. Dicho espacio se

²⁵ Y aquellas pocas personas que ocupaban el metro se encontraban en una dinámica distinta a la de las manifestaciones, pues venían del trabajo, labores domésticas o familiares, o simplemente eran apáticos ante el contexto.

encontraba en una superficie alta, ya que la zona de patinaje, marcada con la estrella morada en el Mapa 2, se encontraba en una especie de desnivel, lo que permitía a las personas que estuvieran dentro refugiarse contra disparos o agresiones, ocupando la zanja como un tipo de trinchera. Ver Fotografía 3.



Fotografía 3 – Actividad en el Busta. Fuente: elaboración propia. Un lunes por la tarde, pasando las 17:00 horas. Se observa el desarrollo regular de las actividades patinetísticas de los jóvenes, así como en los alrededores la verja blanca que rodea el parque, y del arriba del lado derecho los baños públicos.

Como recién se señaló, la zona de patinaje del Parque Bustamante se encontraba bajo un desnivel u hoyo, esto debido a que, en sus inicios en los años 90 del siglo XX, dicho espacio no estaba destinado a ser un *skatepark*, sino una fuente, la cual no sirvió por una mala planificación y el agua se secaba constantemente, por lo que se tuvo que drenar toda el agua y evacuar a las pocas especies animales que se encontraban dentro. Esto permitió a los patinadores santiaguinos de esos años entrar al lugar y usarlo frecuentemente como un área

para patinar, puesto que en esos años la presencia del *skateboarding* no era grande en Santiago de Chile y no había muchos lugares donde andar con la patineta, por lo que la fuente del Parque Bustamante era idónea para practicar varias maniobras, ya que el piso está hecho con una clase de azulejo muy poco rugoso y amigable con las llantas de las patinetas, así como las paredes de la fuente que son más similares a “olas” hechas de concreto que servían como rampas para subirlas, bajarlas, brincar adentro o afuera de ellas, tomarlas con impulso, entre otras múltiples formas de experimentar con el espacio. Como se puede observar en la Fotografía 3, la zona de patinaje está bajo un desnivel no muy profundo, así como las olas de concreto que rodean el área de patinaje, también se puede observar el piso cuadrículado de azulejo donde están patinando, y al fondo la larga reja blanca que rodea el parque.

Con relación a lo anterior, cabe hacer una aclaración conceptual sobre los parques de patinaje, pues estos, también conocidos como *skateparks* se refieren a un lugar destinado para practicar el patinaje²⁶ donde se construyeron obstáculos para brincar, impulsarse, deslizarse o balancearse semejantes a la arquitectura urbana. Usualmente estos lugares son construidos por inversión gubernamental, por empresas pequeñas que hacen lugares privados, o por organizaciones y asociaciones sociales y civiles; de los ejemplos más populares (En Chile) son el *Skatepark* de los Reyes, o los dos *Skateparks* de las Condes, conocidos como LC1 y LC2 en Santiago de Chile.

Por otro lado, un *skatespot* se refiere a una zona apropiada para practicar el patinaje, pues posee características llamativas para los patinadores, tanto en el piso, como en los obstáculos cercanos, la cantidad de personas, o la seguridad del lugar (si es legal o no patinar). Estos *skatespots* usualmente son plazas, parques, escuelas, monumentos, estacionamientos, entre otros lugares que nunca estuvieron destinados a ser propicios para patinar, pero que los patinadores los apropiaron y

²⁶ No sólo se practica el *skateboarding* en estas áreas, sino que también el *BMX* (ciclismo), el patinaje en patines, el patinaje en *scooter* o patín del diablo, así como el *parkour*, y también son zonas propicias para practicar *graffiti*, entre otras actividades de carácter urbano.

usan con mucha frecuencia; los dos ejemplos más populares de *skatespots* alrededor del mundo son Radio Korea en Los Ángeles y MACBA en Barcelona.

Por último, los espacios *Do it yourself* o por sus siglas (y más comúnmente conocidos) *DIY* son espacios para patinar o adaptados para patinar elaborados con recursos propios de los patinadores y personas que frecuentan el lugar, con la finalidad de instalar más obstáculos y módulos de patinaje como rampas, rieles, bancas, mesas, bolas de concreto, entre otros. La gestión y diseño del proyecto se hace con recursos locales e individuales de grupos de patinadores, por lo que adquieren una tonalidad muy personalizada acorde a las necesidades y deseos de las personas que los construyen, por lo que emanan un conjunto de sentimientos de pertenencia, respeto, comodidad y felicidad alrededor del *DIY*. Una de las características principales de estos lugares es que son construidos (casi en la totalidad de veces) en lugares públicos de manera ilegal mediante un proceso de disputa del lugar y uso del espacio público como en: lotes baldíos, casas abandonadas, los mismos *skateparks* o *skatespots*, en estacionamientos, bajo los puentes vehiculares, o en cualquier lugar que tenga poca vigilancia y con un espacio considerablemente extenso tanto para construir como para patinar.

La diferenciación entre estos tres tipos de espacios para patinar es importante, ya que un claro ejemplo de un *DIY* es el Parque Bustamante. A diferencia de un parque de patinaje regular, los *skatespots* y los *DIY* conllevan un proceso de disputa legal, cultural, social y política por el espacio público. En el caso particular del Parque Bustamante, los patinadores locales del lugar han vivido a lo largo de su estadía diferentes batallas con el gobierno de la comuna donde se encuentra el parque desde la década de 1990. Y a diferencia de un *skatespot* el ahora conocido como *Skatepark* Parque Bustamante²⁷ es en realidad un *DIY*, ya que los patinadores que llegaron ahí por primera vez fueron los precursores de la construcción de los módulos de patinaje dentro del lugar con sus propias manos,

²⁷ Si se hace la búsqueda en internet o Google Maps se encontrará referenciado como *Skatepark* o *Patinódromo Parque Bustamante*. Es decir, que a lo largo del tiempo se ha normalizado en una representación colectiva como un *Skatepark*, lo que habla de la formalidad y la altura de los logros consagrados por los patinadores locales de la zona respecto a la disputa y uso del lugar.

esfuerzo, sudor, dinero y tiempo; así como las personas que se han encargado de las gestiones de los permisos y los acuerdos políticos por el lugar. Por lo que estos patinadores locales, en comparación con otros, han formulado un vínculo emocional y afectivo con el Parque y los elementos que lo constituyen; así como han estado constantemente familiarizados con enredos políticos, sociales, administrativos y judiciales por el uso del Parque. Esta situación ha causado que los patinadores del lugar estén mayormente politizados, a la vez que poseen fuertemente una idea de comunidad y responsabilidad dentro y fuera del Parque, por lo tanto, a lo largo de la historia del parque se hayan construido como ciudadanos más activos en las modificaciones de sus espacios, con el apoyo comunitario, y con exigencias políticas.

4.3. Actividades y acontecimientos cotidianos con los patinadores: su vida en el parque

Antes de proseguir, cabe destacar otra diferenciación sobre los patinadores y usuarios del Parque Bustamante. Es bastante común ver muchas personas y diversidad de prácticas dentro del parque, sin embargo, existen ciertas diferenciaciones que son clave para comprender el presente trabajo. Regularmente se podía ver e interactuar con distintos perfiles de personas dentro del parque, pero no todas las personas dentro tienen el mismo grado de representación e integración con el lugar, de manera que se pueden diferenciar ciertos grupos de asistentes para los fines prácticos de la investigación: los ciclistas, que se reconocen por usar bicicletas estilo BMX diseñadas para hacer maniobras y brincos en obstáculos, así como ciclistas urbanos; *skaterollers* que son aquellas personas que andan en patines, tanto lineales como de cuatro ruedas; los usuarios comunes que son personas que no practican ninguna actividad deportiva en el parque, pero que ocupan el lugar para descansar eventualmente o reunirse con demás personas; y los *skaters*, que son aquellas personas que andan en patineta dentro del parque.

Estas últimas son las personas de mayor relevancia para el trabajo, pues son el sujeto de estudio de la misma investigación. En contraste con los demás grupos

los *skaters* al ser los más numerosos, antiguos, movilizados y heterogéneos, se ven envueltos en una complejidad tal que se hace necesaria una diferenciación secundaria dentro del mismo grupo: los patinadores asiduos, que son aquellos que llegan a asistir a patinar de forma casual y no muy común, sin tener ningún vínculo con el parque ni con la gente dentro del parque; los patinadores recurrentes, que son aquellos que suelen patinar en el parque con mayor frecuencia, conocen el lugar y a un número definido de personas, pero no cuentan con un reconocimiento de los demás ni de ellos mismos de ser un patinador local; los patinadores migrantes, que son aquellos que tienen diferentes grados de pertenencia y frecuencia con el parque y las personas de adentro, pero no tienen nacionalidad chilena²⁸, sin embargo, su característica particular es que viven y trabajan en Chile, lo que los diferencia de aquellos patinadores extranjeros que llegan al Parque Bustamante para patinar pero que no tienen ningún tipo de conexión con nada y sólo son una especie de turistas; por último los patinadores locales son aquellos que se destacan por asistir al parque diariamente o de manera casi diaria, así como haber comenzado a patinar o haber desarrollado una parte importante de su desarrollo como patinadores dentro del parque, e igualmente tienen un vínculo más estrecho con el lugar, así como con las personas que asisten a este de manera cotidiana o recurrente, pues son consideradas por estas mismas personas y por autorreconocimiento como locales o con localía.

Por otro lado, y retomando lo acontecido en campo, en las inmediaciones del parque y con pláticas con gente ajena al grupo de los patinadores o del Parque Bustamante, era común escuchar descripciones sobre los *skaters* con matices positivos e inclusive heroicos. Al preguntar a las personas *¿qué opina de los patinadores en las manifestaciones?*, o al introducir el tema del *skateboarding* en un

²⁸ Por lo tanto, no presentan las mismas representaciones sociales, ni emociones sobre el contexto de las manifestaciones en Chile, pues los países de donde son provenientes tienen un mayor grado de desigualdad socioeconómica y política, así como un conjunto de problemáticas que los han vulnerado de tal manera que optaron por Chile como el país de destino para buscar una mejor expectativa de vida. Las nacionalidades más comunes de este tipo de patinadores son venezolanos, colombianos, bolivianos, ecuatorianos, e inclusive haitianos en casos muy particulares.

diálogo sobre la situación de Chile se obtenían respuestas muy homogéneas o similares, como:

“Los skaters ahora en día son muy bien vistos por la población en general, pues han estado inmiscuidos dentro de las protestas día con día, y ayudan a la gente que se encuentra agredida por los carabineros o que son vulnerables”,

O *“Siempre es común ver a skaters en las protestas con sus patinetas en las manos que las utilizan como escudos o como armas para defenderse a ellos mismos y a las personas a su alrededor. Son unos cabros muy valientes y serviciales”.*

La figura y percepción del patinador en Chile, así como del mundo del *skateboarding* es bastante positiva con relación a sus prácticas de solidaridad con otras personas en las marchas, sus actos de rebeldía en contra de las figuras de autoridad chilenas, así como por las numerosas personas que portaban sus patinetas durante los encuentros más fuertes entre los carabineros y los manifestantes. De esta manera, para las personas con las que se tuvo pláticas alrededor del parque, los patinadores en Santiago han consagrado como personas que apoyan constantemente, a su manera, y en medida de sus propias posibilidades a la población en general, o en sus palabras “al pueblo”. Igualmente, y como un ejemplo claro de lo anterior, era común ver anuncios de “no patinar” en los centros recreativos y culturales cercanos al Parque Bustamante como el de la Fotografía 4.

Uno de los sucesos clave ocurridos durante el contexto de las protestas, fue la organización de una marcha o “rodada” de *skaters* en apoyo a la reforma constitucional. Dicha marcha fue organizada por varios patinadores y se extendió la invitación a través de redes sociales como Instagram y Facebook. Se llevó a cabo el día 16 de noviembre de 2019 a las 10:00 am. El punto de encuentro fue el Metro Escuela Militar de la línea 1 del Metro de Santiago de Chile, donde se veían personas con grandes manteles con mensajes como *“Pateando la Constitución”*, así como personas con patinetas de distintas edades, desde los 14 años hasta gente con más de 50 años que andaban en su patineta con el fin de protestar. La pateada se dirigió desde Escuela Militar a Plaza de la Dignidad, donde el transcurso duró media hora en la que se iban ondeando banderas mapuches, banderas de Chile,

carteles de protestas, playeras, y también se escuchaban muchos gritos con mensajes críticos sobre la situación actual, así como gritos de apoyo de personas en las banquetas, edificios, negocios y carros que simpatizaban con la marcha; mientras que por otro lado, hubo un par de ligeras agresiones entre los patinadores que iban andando sobre la avenida y automovilistas que agredían con los carros a los manifestantes. Después de haber llegado a Plaza de la Dignidad (ver Fotografía 5) con las pancartas, carteles y mensajes, se pasó al Parque Bustamante como cede final del recorrido donde se hicieron un par de dinámicas y concursos de patinetas con aquellas personas que asistieron a la pateada, mientras se reforzaba el discurso de unidad, solidaridad y apoyo de los patinadores chilenos hacia su contexto, donde hacían hincapié en *“sin un país digno, no hay un skate digno”*.



Fotografía 4. Foto de un cartel del Centro Cultural Gabriela Mistral en Santiago de Chile donde se anuncia que no se puede practicar o andar en patineta adentro del recinto, sin embargo, el mensaje tiene con un tinte de amabilidad y respeto hacia los *skaters*. Fuente: elaboración propia.

Este tipo de acciones políticas donde los patinadores compartían abierta y expresamente sus pensamientos era el común denominador en las pláticas e interacciones por diversos medios con estas personas. El claro ejemplo del posicionamiento crítico de los patinadores, específicamente de los patinadores del Parque Bustamante, en contra del gobierno de Sebastián Piñera y del excesivo uso de la violencia contra los manifestantes es el perfil de Instagram del Parque Bustamante, conocido como @bustaalife, que originalmente se encargaba la página de compartir contenido de *skateboarding* producido dentro del Parque Bustamante por las mismas personas que patinaban ahí dentro o hacían otras actividades (pero principalmente enfocado en *skateboarding*), así como ser una red social de apoyo a los patinadores donde se publicaban productos en venta, así como peticiones de donativos o apoyo, objetos y artículos que se regalaban, o convocatorias a eventos de *skateboarding*; sin embargo, en el contexto de las manifestaciones cambiaron las funciones del perfil de Instagram, convirtiéndose en un medio de difusión no sólo sobre *skateboarding*, sino sobre los acontecimientos más importantes sobre las manifestaciones que incumbían a la comunidad *skater* (tanto de Santiago de Chile, como de otras provincias), al Parque Bustamante y a las protestas en general.

De esta manera en el perfil era común ver una diversidad de dinámicas donde se preguntaba a los seguidores de la página sobre sus pensamientos sobre sus vidas en las manifestaciones, propuestas de cambio tanto individuales como colectivas que se podrían implementar en el Parque Bustamante, así como convocatorias a distintos tipos de marchas y eventos a favor del cambio constitucional. Inclusive el mismo perfil de Instagram comunicó que dejaría de compartir contenido sobre *skateboarding* y se centraría en el apoyo a la comunidad, donde se incluyó un cambio de fotografía del perfil con un logotipo del Parque en negro representando el luto, y posteriormente dando de baja la página por aproximadamente una semana como muestra de solidaridad y jerarquización de prioridades.



Fotografía 5. Patinadores sosteniendo un cartel frente a Plaza de la Dignidad después de la Pateada de *skaters* a favor de la nueva constitución. Fuente: elaboración propia.

Paralelamente a las interacciones por redes sociales con los patinadores del Parque Bustamante era común ver que aquellas personas con vocalía expresaban constantemente a través de Instagram y Facebook sus pensamientos sobre la situación, noticias, recomendaciones para las manifestaciones, publicaciones de o etiquetando a @bustaalife, redes sociales de patinadores, noticieros digitales, entre otros, así como todo tipo de contenido relacionado al masivo disgusto social, haciendo expreso su posicionamiento político ante sus conocidos en estos medios. Sin embargo, a pesar de ser un indicador social relativamente llamativo sobre los medios por los cuáles se informaban y la sustitución de los medios de comunicación que violentaban simbólicamente a los manifestantes, no se profundizó en la materia debido a una cuestión de privacidad la cual se procuró cuidar y mantener en secreto por un trato verbal.

Durante el desarrollo del trabajo de campo hubo una serie de momentos destacables que se experimentaron a lado de los patinadores del Parque Bustamante, y que fueron claves para comprender la diferenciación de pensamientos, así como para identificar los perfiles clave y adentrarse en el mundo cotidiano en el cuál ellos se desenvolvían. Por fines didácticos, se procurará desglosar las experiencias en manera de listado, haciendo un breve comentario de cada una de ellas. Cabe destacar que los nombres de las personas aquí señaladas son ficticios, para proteger la integridad de cada persona, recalcando que cada conversación y vivencia ocurrieron dentro del parque, así como en recorridos a las cercanías del lugar y en viajes que se hicieron con ellos de ida o vuelta al parque.

4.3.1.- Juanito, su experiencia estudiando psicología social, y las desigualdades en Chile para el acceso a la educación

En una conversación con un chico de 20 años que patinaba todos los días en el Bustamante, se sostuvieron un par de pláticas de reconocimiento de la persona, así como de gustos sobre la patineta en general. Una ocasión, se tocó el tema de la educación y las desigualdades en Chile para acceder a la Universidad, en la cual Juanito destacó que él era estudiante del segundo año de la carrera en psicología social, pero que se le complicaba bastante la situación por los altos costos de la matrícula, por lo que probablemente tendría que dejar sus estudios y la patineta para mantener un trabajo, sobrevivir y apoyar al cuidado de su hermana menor de 14 años, ya que su madre había fallecido un par de años atrás. Cuando se profundizó sobre las emociones que emergían a partir de ello, Juanito mencionó: *“¿cómo es posible que cursar psicología social en la universidad les cueste a mi padre millones de pesos? Me siento enojado con este sistema culiao que no permite a los jóvenes seguir estudiando, y que cobren caleta de dinero. Me gustaría seguir estudiando, pero creo lo tendré que dejar...”*. En la conversación que se sostuvo, Juanito expresó claramente su disgusto por el sistema educativo en Chile, y que añoraba existiera un sistema público de educación que garantizara a los jóvenes poder estudiar lo que ellos más quisieran, lo que reforzaba su sentimiento de apoyo

a las manifestaciones a las cuáles él asistía, y esperaba su esfuerzo se viera reflejado en una nueva constitución para que pudiera acabar su carrera²⁹.

Así como la plática que se sostuvo con Juanito sobre la educación, también se conversó con otra persona que patinaban dentro del parque sobre la educación universitaria en el país, con Nacho, donde señaló que era detestable y molesto que sólo las personas “cuicas³⁰” sean las que tiene acceso a estudiar lo que quieran, y que cuando una persona llega a ingresar a la universidad se ven automáticamente vulnerados, ofendidos y expuestos ante los demás por la falta de conocimientos en comparación con los demás, por el alto precio de los materiales requeridos para el estudio más allá de la matrícula, y también por las conductas “irregulares” que ellos tenían en comparación con los demonizados cuicos. En el caso particular de Nachito, un chico de 19 años que soñaba estudiar computación comentó en una plática que él no podía estudiar eso porque, aparte de no haber ningún incentivo para que entrara, mucho menos lo había para que pudiera terminar la carrera, demostrando también su gran disgusto por el sistema educativo en Chile.

En los casos de Juanito y Nacho, se podía vislumbrar la gran desaprobación que ellos tenían hacia el sistema educativo en Chile, así como una capacidad crítica formada a través de su propia experiencia en la desigualdad que fomenta el propio sistema cuyo principal eje es el mérito, en el cuál ellos hacían constante referencia que no importaba qué tan buena o destacada fuera la persona en sus estudios, pues si no contaban con el recurso económico para costear las colegiaturas no valía de nada esa capacidad. La situación aclaró que no sólo ellos experimentaban de manera individual el sentimiento y la experiencia de dejar incompletos sus estudios o no poder ingresar, sino que era una situación colectiva. Ello es de relevancia, pues demostraron un sentimiento de solidaridad y apoyo ante los demás, por lo cual

²⁹ Cabe señalar que Juanito un par de meses después dejó la escuela y comenzó a trabajar para pagar el alquiler del lugar donde él vivía. Posteriormente él ya no podía patinar frecuentemente y se olvidó de continuar con su educación.

³⁰ Denominación que se le da a las personas con ingresos altos y con un nivel de vida socioeconómico superior a la media en Chile. Se podía escuchar con regularidad la palabra en conversaciones para referirse a aquellas personas que formaban parte del problema o de la otredad en el contexto de las manifestaciones.

asistían a las marchas y protestaban, ya que consideraban era lo más que podían hacer para impulsar un cambio y apoyar a su país.

4.3.2.- El límite de Julieta y las secuelas de la dictadura

Durante la noche, después de una jornada de manifestaciones, al platicar con Julieta, una chica que andaba en patineta con mucha regularidad en el Parque Bustamante, se le preguntó sobre *¿por qué ella pensaba que se había desatado el estallido social si sólo había subido el precio del metro?* A lo que ella respondió con gestos de desagrado y confusión que era una situación obvia, pues las condiciones de vida que habían perdurado en Chile por décadas eran completamente abrumadoras para la mayoría de población, haciendo hincapié en que tanto su familia como la de su círculo cercano siempre fueron vulneradas por las leyes y regulaciones sobre la vivienda, la censura, y la escasa oportunidad de estudiar:

“es imposible que esto continúe, Weon. Simplemente no es que no tengamos miedo, al contrario, yo tengo mucho miedo, y como mujer aún más, pero tengo más odio que miedo hacia el sistema represivo culiao que nos ha mantenido doblegados por generaciones... y yo creo que la mayoría de las personas sienten lo mismo, por eso nos apoyamos y somos empáticos los unos con los otros”

De esta manera, Julieta a través de sus comentarios y acciones demostraba un grado de compromiso social hacia los demás a través de sus vivencias personales y vínculos cercanos con su familia y amigos. Recalcando que a pesar de ser una situación aventurada asistir diariamente a las manifestaciones, ella prefiere poner por encima dicho compromiso a pesar de arriesgarse a ella misma, que seguir acumulando un conjunto de emociones a través de las desigualdades que se han intercalado intergeneracionalmente con su comunidad. De la misma manera, señala que ese sentir es una situación colectiva y no particular, por la cual tanto ella, como las demás personas refuerzan un vínculo emocional.

4.3.3.- El compromiso de Pedro por el ojo de su amigo

Durante los primeros días del trabajo de campo, se interactuó con un chico llamado Pedro, el cuál era de 19 años y patinaba diariamente en el Parque Bustamante. Siempre llegaba entre las 16:00 y las 17:00 horas al parque brincando la verja de manera muy energética, y tenía un rostro tanto de cansancio como de felicidad. Un día en una plática con él mientras practicaba con su patineta, comentó:

“Yo estoy aquí todos los días con los cabros, porque los pacos son inhumanos y traicionan al pueblo de donde ellos son. A un amigo mío lo dejaron completamente ciego porque le dispararon con pedigones en los ojos. Él sólo quería que todo esto mejorará, y sacrificó su vista para los demás. No dejaré de venir, porque si lo hago es como si dejara que mi amigo se quedará ciego para nada, y eso es inaceptable.”

Después de haber terminado la plática, señaló que a pesar de la situación y de los malos momentos por los que cursaban todos, él siempre encontraba un poco de relajación a través del patinar, pues consideraba que ya había cumplido con su labor y podía calmarse y despejarse de todo entrando a patinar al Parque, el cuál describía como una burbuja. Pedro marcaba tajantemente un compromiso individual con su amigo que había perdido la visión en las protestas, y a su vez también un compromiso colectivo con las demás personas que han sacrificado partes de sus vidas para promover un cambio, explicando abiertamente que él no puede ceder a las condiciones o adversidades que se presenten, pues su decisión y convicción de un cambio social es superior, valorizando y empatizando con los distintos sacrificios puestos en las manifestaciones, apropiándolos como si fueran condicionamientos personales, y por lo tanto colectivizándolos.

4.3.4.- La voluntad de Pepe y el compromiso medioambiental

El compromiso medioambiental de los patinadores del Parque Bustamante se veía reflejado a través de ciertas situaciones que demostraban los valores comunitarios y su representación social sobre cuáles son los alcances de las acciones

individuales respecto al cambio climático, el medio ambiente, y el cuidado animal (especismo). Continuamente se escuchaban a vendedores de comida ambulantes anunciar productos de origen puramente vegetal, veganos o sin carnes, de los cuáles eran clientes la comunidad del parque; igualmente entre las últimas personas que se marchaban del lugar, era común ver cómo recorría las basuras y desperdicios de los lugares donde ellos habían estado e inclusive donde no, con la finalidad de dejar limpio el lugar. Inclusive, reunían las botellas de plástico, las latas de metal, las botellas de vidrio y los demás desperdicios en grupos separados para un mejor procesamiento de los recursos, ya que por las noches entraban al parque pepenadores de pocos recursos que recogían los envases para luego venderlos y obtener ingresos.

En una conversación con Pepe, un chico de aproximadamente 25 años, el cuál frecuentaba parque casi diariamente y era destacado por ser muy habilidoso con la patineta, este señalaba mientras iba camino afuera de la verja para comprar alimento:

“No como nada de carne, po’. Considero que aparte de apoyar a los animales, que son iguales que nosotros, no contribuyo más a las asquerosas industrias de alimentos que asesinan cruelmente a seres vivos. Y también hago lo que puedo para reducir mi impacto ambiental como ser humano ¿cachai? Las industrias de alimentos contaminan caleta”

De esta manera, Pepe consideraba que podía contribuir a un problema generacional y global como lo es el cambio climático, teniendo una propia capacidad crítica hacia las industrias productoras de alimentos y cambiando sus hábitos alimenticios tanto por una convicción personal, como por una situación colectiva, ya que esta última estaba apoyada tanto por el contexto social donde todo mundo procuraba contribuir de distintos niveles a la coyuntura, como por las oportunidades de cambio de hábitos alimenticios que se regularon en los alrededores del parque, donde se facilitaba el acceso a alimentos sin carne o productos animales.

4.3.5.- La contraparte del apoyo a las protestas: interacciones con migrantes

Como se mencionó con anterioridad, dentro del parque había un considerable número de patinadores migrantes, los cuales no habían nacido ni crecido, y tampoco había comenzado a patinar³¹ en Chile, pues eran provenientes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, entre otros. A pesar de su gran conexión con los patinadores locales y recurrentes del parque, tenían una perspectiva distinta del contexto de las manifestaciones, pues estos (en su gran mayoría) las consideraban como una situación “exagerada” o “inconsciente”, pues señalaban que los países de donde ellos provenían el socialismo les habían dificultado todo: oportunidades laborales con un salario digno, expresión de opinión, seguridad, acceso a vivienda, alimentación, salud, etc. Cabe destacar que en las numerosas pláticas entabladas con este grupo, así como los señalamientos de deslegitimación de las protestas, siempre se hacía referencia a gobiernos socialistas o corruptos, pues contrastaban sus experiencias de vida pasada en sus países de origen con las nuevas expectativas de vida y oportunidades que obtuvieron en Santiago de Chile.

No obstante, a pesar de estar en constante desacuerdo, y compartir abiertamente en conversaciones y a través de redes sociales su rechazo a la situación, cabe destacar que en la mayoría de los casos, estas personas confundían conceptos y situaciones socio-económicas y políticas respecto a la historia de los países, pues si bien Chile tiene una de las mejores tasas de calidad de vida en Sudamérica, también tiene muchas debilidades en materia de derechos sociales, libertad de expresión y una historia dictatorial que traumatizó a la población en general, lo cual, como ya se explicó con antelación en el apartado de la historia de los movimientos sociales en Chile, es una de las causas principales del estallido social. Por último, cabe señalar que, a pesar de su posicionamiento político, nunca

³¹ El *skateboarding*, así como otros deportes, actividades artísticas o educativas, son formadores de visiones del mundo, por lo cual es importante la zona de desarrollo y aprendizaje de la actividad, ya que esta es la base de valores y conocimientos que posteriormente se desarrollara de manera más compleja. En otras palabras: constituyen los principales ejes de acción y desenvolvimiento de los patinadores, por lo tanto, si crecieron y se desarrollaron en, por ejemplo, Venezuela, tendrán una forma de ver el mundo como un patinador proveniente de Venezuela con todas las representaciones sociales inmersas dentro de sí.

dejaron de seguir los valores comunes del parque Bustamante en cuanto a solidaridad, reciclaje, respeto, y cuidado del espacio.

4.3.6.- Preguntas directas a los patinadores del Parque Bustamante

Mientras se interactuaba con un grupo de patinadores en el centro del parque, era común escuchar en las pláticas muchas quejas sobre cómo las agresiones de los carabineros y los militares excedían por mucho los límites de la vida, dejando con daño completamente irreversibles a muchas personas durante las marchas o inclusive llegando a la muerte en varios casos; por la misma línea se experimentaron junto a estos mismos patinadores varias situaciones tanto de defensa de estas agresiones como de ataque: como ser alcanzado por los chorros de agua con químicos del guanaco; ser alcanzados por bombas lacrimógenas a pocos metros de distancia; salvar intentos de disparos con perdigones o pequeños lanza cohetes; o en su contraparte lanzar piedras grandes contra los carabineros o apuntar con láseres verdes de alto alcance a los helicópteros, los vehículos y los rostros de los carabineros. Aunque fluía un tipo de batalla donde había un ataque y respuesta siempre de ambos grupos, era clara la gran desventaja que tenían los manifestantes al momento de defenderse o de ser atacados, pues estos siempre resultaban mal heridos o en peores condiciones que los carabineros, y aunque los patinadores del Parque Bustamante que asistían a las manifestaciones podían atacar con su patineta, seguían estando en una clara desventaja. Por ello, con la finalidad de ver cuál era la respuesta y las expresiones, se preguntó al grupo donde se tenía la discusión *¿si los están atacando de tal manera por qué no responder el ataque con un cuchillo apuñalándoles o algo similar que iguale las condiciones de la agresión?*, a lo que, a parte de una expresión de asombro y desconcierto, respondieron:

¿Ya escucharon al weon? Dice que ¿por qué no atacamos a los Pacos con un cuchillo y los matamos? No weon, nosotros no podemos hacer eso, porque es ilegal, y si te atrapan haciendo eso o te ven con un cuchillo en las calles o peor en las manifestaciones te llevarán a la cárcel.

De este modo, se vislumbró que, a pesar de sentir un gran odio e ira en contra de las acciones de violencia y homicidio cometidas por los carabineros hacia los manifestantes, en su representación de expectativas y límites dentro de las manifestaciones ellos no consideran generar el mismo daño a su contraparte en una situación real o tácita, aparte de sentir y promover colectivamente un respeto a las leyes, pues consideran una locura o algo muy fuera de lo común atacar con un arma letal o violar las normativas. Igualmente, con el transcurso de la conversación explicitaron que su interés no es precisamente dañar a los carabineros, sino generar un cambio en su país, lo que consolida una idea de objetivos generales la cual las personas con las que se sostuvo la conversación compartían la misma óptica.

4.3.7.- La ausencia de festividades y celebraciones de fin de año

Por último, una de las situaciones que tuvo particular relevancia fue la ausencia de interés en los patinadores del Parque Bustamante (así como en los alrededores en general) por celebrar navidad y año nuevo. Se podía ver en los pocos edificios o casas que se encontraban a lo largo de la calle donde se encontraba el Parque Bustamante una o dos líneas de luces de colores que son típicas de navidad, sin embargo, parecían una rareza o algún adorno que estaba muy fuera de lugar con el contexto a pesar de las fechas. Se le pregunta a un par de patinadores dentro del parque si ¿en Santiago de Chile se celebraba la navidad o el año nuevo?, lo que ellos respondieron con un semblante poco alegre, pero no enojado, al más próximo a la tristeza o decepción que:

“a nosotros nos gustan mucho las festividades de diciembre, más particularmente navidad porque se reúne la familia y los seres queridos, po’. Pero nosotros no podemos festejar eso ahora ¿cachai? No lo tenemos en la cabeza, no vamos a festejar mientras estamos en una revolución, nosotros no vamos a festejar la miseria del país.”

Dicha respuesta, se encuentra acompañada de la aprobación de los demás, así como comentarios referentes a que, aunque en los centros comerciales y en los

medios de comunicación sí se festejara y promoviera el consumo de navidad y fin de año como si ningún evento relevante aconteciera, ellos tenían un compromiso con su país, y sería una situación incluso de traición contra las demás personas involucradas en las manifestaciones celebrar el final del año. Paralelamente, el contexto y las emociones que manifestaban los patinadores del parque en temporada de final de año tenían una gran carga simbólica, pues significaba uno de los sacrificios que ponían en juego para optar por un futuro mejor, futuro que se esperaba con la llegada de un nuevo año y, por lo tanto, de una nueva condición social³².

4.4. Contexto ideológico y social: el compromiso del patinador en contra de la autoridad e injusticias

De esta manera, una vez integrado en el círculo gracias al trabajo de campo y con el pasar de los días, se logró estrechar un vínculo de confianza y seguridad entre los patinadores locales del Parque Bustamante con el investigador, lo que permitió profundizar con el contenido de las representaciones sociales y las prácticas compartidas durante las manifestaciones. Como resultado: la desconfianza, hostilidad, falta de comunicación e inseguridad se difuminaron de las interacciones, lo que permitió vislumbrar sus verdaderas personalidades e ideas de manera más limpia o sin “filtros”. Así, se prosiguió a seleccionar seis perfiles clave que ayudarán a la profundización del contenido de las representaciones a través de la realización de entrevistas semiestructuradas particulares, que se desglosarán en el siguiente capítulo.

Por último, cabe resaltar dos puntos, el primero es que el agotamiento y repetición de los acontecimientos suscitados en campo, si bien no se gastaron totalmente y ni se convirtieron en su totalidad en una serie de acontecimientos

³² No obstante, la llegada de una pandemia global causada por el virus COVID-19 rompería con el ordenamiento y la lucha social impulsada por los chilenos, de manera que se siguió con los reclamos y se dio seguimiento a las exigencias del cambio de una constitución durante el confinamiento, sin embargo, se hizo a través de otra lógica donde el contacto humano y la presencia en la calle era la más mínima.

repetitivos alrededor del parque, sí se logró llegar a un punto muy similar, donde sólo esporádicamente cada varios días ocurría un acontecimiento que podría ser catalogado como relevante (mas no tan destacado como los anteriores enumerados), ni que estrecharan más los vínculos de confianza.

El segundo punto, como conclusión del presente capítulo, se pueden delimitar los contextos de las representaciones sociales de las prácticas ciudadanas de los patinadores del Parque Bustamante, es decir, el contexto discursivo y social. Respecto al contexto discursivo, retomando que es aquel medio por el que se expresa y desarrolla la representación social a los demás y siempre carga con un mensaje simbólico dentro de relaciones concretas dentro de contextos de interacción, se puede determinar como todas las reacciones de defensa, ataque, comunicación e indiferencia sometidas a un contexto dicotómico entre amigo o enemigo por los patinadores, mediados por un alto nivel de comunicación interpersonal y compromiso individual (así como sus medios de comunicación como las redes sociales) dentro de las vidas cotidianas del colectivo *skater* tanto hacia los demás patinadores, como a la comunidad participante en las luchas por el cambio social en Chile, de manera tal que cada forma de actuar se encuentra compartida entre los patinadores y posee una alta carga simbólica.

Mientras que el contexto social, recordando que es aquel sistema de ideas prevaleciente dentro de las interacciones y las manifestaciones, se puede denominar como todas las expectativas, emociones, y motivaciones de los patinadores del Parque Bustamante tanto de sus acciones a las manifestaciones como de las manifestaciones hacia los patinadores, vinculando un hacer y deber entre las responsabilidades y comportamientos adoptados por el colectivo en las protestas, los cuales regularmente eran en contra del sistema político y económico de Chile; paralelamente, dicho sistema de ideas se encuentra determinado por el contexto físico alrededor del Parque Bustamante el cual enviaba mensajes de alerta a los usuarios más frecuentes del lugar, así como el contexto histórico que se configuraba alrededor de una serie de eventos previos sobre el lugar que afloraban

y recordaban aquellas luchas y procesos de disputa por el espacio, dentro de los cuales los patinadores se encontraban altamente influenciados.

Dichos contextos propician, casi en su totalidad, la formulación del contenido de las representaciones sociales, pues determina el medio donde se expresan y desarrollan, por lo que son un recurso de fundamental importancia para comprender el contenido de las representaciones sociales que se obtendrá en el siguiente capítulo a través del uso de la entrevista semi-estructurada.

Capítulo 5. El discurso y la práctica de los patinadores durante las protestas: entre la responsabilidad social y el patinar

En el presente y, último capítulo de la investigación, se explicará la estructura básica (guion) que se utilizó para realizar las entrevistas semi-estructuradas; igualmente se realizarán unas descripciones de los perfiles clave seleccionados, para de esa manera proseguir al análisis del contenido de las entrevistas y posteriormente culminar con las conclusiones de la investigación.

5.1. Skaters clave: el significado del skateboarding en las protestas

Como se explicó con antelación en el apartado metodológico, la selección de perfiles clave se hace con base en los criterios establecidos por la pregunta de investigación y los hallazgos de campo, de manera que las personas ubicadas dentro del Parque Bustamante cumplen con una serie de aspectos básicos:

1) ser un patinador o patinadora reconocido y respetado por todo o la gran mayoría del parque, de forma que tuviera un nivel de integración con el parque y las personas locales y recurrentes, así como que compartiera las ideas generales respaldadas por los patinadores;

2) ser una persona local, es decir, que se considerara como miembro fundamental y frecuente del lugar;

3) tener por lo menos más de un lustro dentro del círculo y el entorno del *skateboarding*, de manera que su trayecto y transcurso dentro del mundo del patinaje no fuera sólo pasajero, sino una actividad que tuviera una marca dentro de su historia de vida, y por lo tanto dentro de su identidad y representación de su entorno;

4) ser miembro activo de las protestas y las manifestaciones, de manera que fueran personas a favor de las movilizaciones masivas y de la reformulación de una nueva constitución;

5) ser de nacionalidad chilena.

Este último punto cabe destacarlo, ya que dicho parque era un centro de atracción de patinadores en toda la república de Chile, y por lo tanto había muchos patinadores que no eran de nacionalidad chilena que podían cumplir con al menos tres de las anteriores características, pero no haber desarrollado su vida y su formación civil y de patinador en Chile.

Una vez contemplados los anteriores cinco puntos se tomaron en cuenta a seis personas que cumplieran con todos los puntos anteriores, pero que a su vez tuvieran características individuales dentro del colectivo de patinadores, de manera que por su particularidad, prestigio o reconocimiento a través de alguna acción destacada (ya sea dentro del mundo del *skateboarding* o de las protestas), pudiesen compaginar entre la representación social y el pensamiento compartido de los patinadores locales del Parque Bustamante. Sin embargo, de esos seis perfiles seleccionados, sólo se obtuvo la aceptación de cuatro, mientras que los otros dos descartaron la posibilidad de brindar una entrevista por motivos de seguridad y tiempo. De dicho modo, los cuatro perfiles restantes fueron: Mireya, Jason, Rebeca y Jasive.

Las interacciones con los patinadores seleccionados fueron fundamentales para la comprensión y recolección del contenido de las representaciones sociales. Cada una de las personas tenía una particular historia de vida, características particulares, e intereses personales que les ayudaban a participar de manera activa en su comunidad. A continuación, se enlistarán a las personas y su descripción:

Mireya: 26 años, patinadora desde los 14 años, y local desde esa misma edad. Gestora cultural enfocada en el *skateboarding*, fotógrafa, traductora e intérprete de lengua inglesa, diseñadora de ropa, profesora de *skateboarding*, feminista y multidisciplinaria. Su forma de participar activamente en las protestas es documentando la violencia y represión que se vive diariamente en las manifestaciones con la fotografía. Ha tenido múltiples proyectos de ayuda a los patinadores necesitados del Parque Bustamante, del *skate* en Chile, y con casos de ayuda en Latinoamérica. Gestiona una Escuela de *skateboarding* donde fomentan el aprendizaje social, y lingüístico teniendo como base el *skateboarding*.

Jason: 34 años, patinador desde los 12 años, y local desde esa misma edad. Uno de los pioneros en la construcción y toma del Parque Bustamante como zona de patinaje. Técnico audiovisual, fotógrafo, y organizador de eventos de *skate*. Es el administrador de la cuenta oficial de la red social del Parque Bustamante en Instagram: @bustaalife. A través de esa plataforma ayuda a los *skaters* necesitados, y difunde información sobre la situación social de su país, así como ayuda a la viralización de los acontecimientos más relevantes que suceden en el Parque Bustamante, y también fomenta el *skate* del parque en sí. La forma más activa de participación que tiene es a través de dicha red social, ya que ayuda los manifestantes, difunde sobre las actividades y brinda apoyo material a las personas que lo solicitan por ese medio.

Rebeca: 26 años, patinadora desde los 14, y local desde esa misma edad. Feminista, artista visual, y su principal tema de interés es la sexualidad. Trabajadora de un Sex-shop donde imparte cursos sobre sexualidad, igualdad de género, y conocimiento corporal. Ayuda a su comunidad con la participación activa en las marchas y manifestaciones, con la realización de carteles de protesta, así como con la realización de charlas sobre conocimientos sexuales y género en espacios públicos.

Jasive: 25 años, patinador desde los 15 y local desde esa misma edad. Estudiante de Comunicación Audiovisual, fotógrafo y *filmer*³³. Ayuda a su comunidad a través de la fotografía y la participación en primera fila en las protestas. También es administrador de una de las páginas de Instagram más famosas de *skate* en Chile: @sktvchile. En dicho perfil comunica sobre las protestas, y los hechos más relevantes de la situación social de su país, así como contenido de *skateboarding* de todo Chile.

Las anteriores descripciones fueron hechas con base en la información de campo recolectada, así como de las descripciones personales de cada uno de dichos perfiles en las entrevistas realizadas. Las introducciones a los perfiles sirven

³³ Persona que se dedica a grabar videos de patinaje, así como a la edición de los mismos.

para visibilizar la complejidad de cada uno de los perfiles a pesar de estar vinculados en un grupo homologado.

5.2. Realización de entrevistas y su estructura

En la última semana del trabajo de campo en el Parque Bustamante se realizó una sesión de entrevista-semiestructurada por patinador, con un total de cuatro entrevistas. Cada entrevista tuvo, en promedio, una duración de una hora y fueron grabadas en formato de audio con una celular marca Apple modelo iPhone 5s, posteriormente se realizó la transcripción en formato de texto.

El objetivo primordial del uso de entrevistas como instrumento de investigación fue profundizar el nivel de información sobre la representación social de la participación ciudadana, así como una mayor facilidad y flexibilidad (tanto para el investigador como para los perfiles muestra) en su aplicación por el contexto adverso en que se desarrolló la investigación.

El guion de la entrevista se constituyó de 24 preguntas guía formuladas con base en las principales interrogantes emergidas del trabajo de campo: de las acciones más comunes registradas en el entorno del parque, así como de las categorías de ciudadanía y de las representaciones sociales, que son las bases teóricas de la investigación; ello con la finalidad de indagar en la configuración cognitiva y social de dichas situaciones. Cabe destacar que por cada entrevista se anexaron entre dos a tres interrogantes extra que surgieron en el desarrollo de la conversación. Por último, cabe recalcar que las interrogantes del guion se respondieron de forma no ordenada, sino con el desenvolvimiento de la entrevista, lo que permitió una mayor fluidez y profundización en aspectos personales que enriquecieron el encuentro discursivo. Las 24 preguntas estuvieron divididas en los siguientes tres bloques:

a) Sección de introducción:

Este bloque se constituye de siete preguntas, las cuales tuvieron como principal objetivo conocer al perfil clave no sólo de forma superficial, sino a su

percepción de sí mismos dentro del contexto cultural al cual pertenecen (y en donde se les conoció), así como las principales actividades que conforman su cotidianidad. Igualmente se procuró con esta sección conocer la relación que tiene con el Parque Bustamante, y cómo ello se vincula con su vida. En resumen, se buscó conocer la identidad y vínculo del sujeto-*skateboarding*. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Cuántos años tienes? Y de esos años ¿cuántos llevas patinando?
3. ¿Realizas alguna otra actividad a parte de patinar? ¿Cuál es?
4. ¿Cómo y dónde empezaste a patinar?
5. ¿Cuáles son los principales motivos por los patinas actualmente?
6. ¿Te considerarías patinador o patinadora del Parque Bustamante? ¿Por qué?
7. ¿Cómo conociste el Parque Bustamante?

b) Sección de percepción sobre el contexto social.

Este segundo bloque, de también siete preguntas, tuvo como objetivo conocer la visión personal y general del contexto del estallido social en Chile por cada participante; de igual forma comprender las relaciones históricas que tiene el entrevistado frente a su condición coyuntural. A su vez, conocer su opinión sobre las condiciones de represión de los manifestantes, así como la participación política y ciudadana de su grupo sociocultural (los *skaters*) en su contexto. En esta sección se busca conocer la relación entre sujeto-contexto y sujeto-manifestaciones. Las preguntas fueron las siguientes:

8. ¿Qué opinas de las protestas y el movimiento social actual desarrollado en Chile estos últimos dos meses de 2019?
9. ¿Qué opinas de los enfrentamientos diarios entre los manifestantes y los policías en el Parque Bustamante, Plaza Italia y los alrededores?
10. ¿Cuál es el significado del estado físico de la ciudad actualmente?

11. ¿Qué piensas y cómo te sientes con la violencia que ha vivido Chile estos dos últimos meses?

12. ¿Cómo consideras la participación de los patinadores en el movimiento social actual en Chile?

13. ¿Qué tanto el *skateboarding* puede ayudar al cambio social que incentivan las protestas y el movimiento actual?

14. ¿Cuál piensas que es la percepción común del *skateboarding* para los ciudadanos en Chile?

c) *Sección de cultura ciudadana y política.*

El último bloque conformado por 10 preguntas tuvo como principal finalidad conocer sus niveles de participación política y ciudadana frente a su sociedad, así como la relación simbólica de sentido que le brindan al *skateboarding* respecto a su contexto político y personal. En segundo plano, conocer el peso que ellos le brindan al *skateboarding* sobre su participación política y ciudadana, así como la percepción de las relaciones y los vínculos existentes dentro del Parque Bustamante. En esta sección, en resumen, se busca la relación entre sujeto-*skateboarding*-comunidad. Las preguntas fueron las siguientes:

15. ¿Qué experiencias tienes participando en el apoyo a tu comunidad, y con el movimiento social?

16. ¿Cuáles crees que sean tus obligaciones y responsabilidades con tu sociedad? Tanto como ciudadano y como patinador.

17. Referente a los derechos ¿cuáles crees que sean tus principales derechos y cuáles los más censurados? Y ¿qué papel juegas en la recuperación de esos derechos?

18. ¿Qué tan unido y cohesionado crees que sea el *skate* en Chile?

19. ¿Cómo es el patinaje, las relaciones sociales e interacciones, y la convivencia de la comunidad *skate* en el Parque Bustamante?

20. ¿Qué opinión tienes sobre la ubicación del Parque Bustamante en el conflicto social: como un lugar céntrico urbano en medio de todas las protestas y enfrentamientos?

21. ¿De qué forma la comunidad del Parque Bustamante se apoya entre sí, y al *skate* chileno?

22. ¿Crees que el Parque Bustamante apoye, o sea un punto de cambio social al movimiento actual?

23. ¿Qué tanto el *skateboarding* ha influido en la forma de ver tu realidad social?

24. Para ti ¿qué significa ser un patinador?

Las entrevistas fueron transcritas en documentos separados de Word, y se sometieron a una codificación del contenido con la ayuda del software de análisis de datos Atlas. Ti. Dicha codificación consistió en tres rondas de selección y depuración de la información, priorizando las categorías de análisis de ciudadanía, así como de las funciones de las representaciones sociales. De esta manera se extrajo el contenido más relevante para los objetivos del presente trabajo. A continuación, se presentarán los resultados de dicho análisis.

5.3. Para el bien de su comunidad, del patinaje a las personas

Los patinadores del Parque Bustamante, como se mencionó, realizaban una serie de acciones determinadas para el bien de su comunidad, cuya finalidad era apoyar a aquellas personas que los rodeaban y compartían con ellos características afines tanto ideológicamente como identitariamente, para de esa manera formar vínculos de solidaridad dentro y fuera de su grupo social. De esta manera, el común denominador es la ayuda al prójimo como responsabilidad (dentro de las posibilidades personales de cada uno), lo que se describe con el siguiente ejemplo: *“yo intento siempre hacer las cosas de una forma, en poder apoyar al otro sin esperar algo a cambio. Es como el skate, porque a mí me ha devuelto la mano*

caleta de veces” (Jasive, 2019, Comunicación Personal), lo que complementa con lo siguiente:

tienes que estar atento ahí para apoyar a tu comunidad po’, ya sea de la forma que puedas: moviendo un obstáculo, grabando a un amigo, no sé, cuándo hay movimientos sociales estar ahí apoyando a tu gente porque son necesidades que son del pueblo completo (Jasive, 2019, Comunicación Personal).

Jasive destaca que las acciones y formas de apoyar son complejas y van más allá de un esquema organizado de deberes; se reflejan con diversas acciones cotidianas que van desde documentar a un amigo/conocido o asistir a manifestaciones y compromisos sociales y políticos, donde la representación social del patinar se vislumbra a través de la función del saber y de la función de la identidad, ya que a través de su pertenencia al grupo del patinaje es que dota de sentido las acciones hacia su comunidad.

Sobre la misma línea de apoyo con su comunidad dentro del Bustamante, cabe destacar el siguiente comentario “*la mayoría de la gestión los obstáculos han sido de skate y para skate, entonces nunca ha habido alguien que llegue de la nada a poner un obstáculo que no tenga que ver con el skate*”, (Jasive, 2019, Comunicación Personal) donde señala que la misma cooperación dentro del parque es en beneficio exclusivo del patinaje y fomentada por los mismos patinadores, lo que muestra una predominancia de los patinadores sobre el Parque Bustamante. No obstante, a pesar dicha predominancia del grupo de patinadores, Javier señala lo siguiente:

la comunidad skater aquí es unida, es unida dentro de todo... y hemos peleado arto por espacios que dentro de todo son seguros, entonces los papás ven los skateparks como lugares seguros dentro de todo, donde van a dejar a su hijo y va a estar dando vueltas y va a estar siempre... es un espacio limpio de alguna forma (Jasive, 2019, Comunicación Personal).

Las constantes disputas a lo largo de las décadas por el espacio y uso del Parque Bustamante como una zona de patinaje han dejado en claro a los mismos integrantes del lugar, así como a los visitantes esporádicos, que en este caso son los padres con sus hijos, que es una zona segura para las personas, a pesar de la cercanía con el epicentro del conflicto; lo que muestra la capacidad de construir espacios de desarrollo social seguros a través del compromiso social comunitario.

Por otro lado, la solidaridad dentro del mundo del patinaje se ve también reflejada en apoyos materiales, esto debido a los altos costos de las herramientas básicas para poder practicar el patinaje, pues se ocupan desde objetos materiales como la madera de la patineta, las llantas, o los ejes, hasta la vestimenta necesaria. Por ello una de las formas más común es de apoyar dentro del colectivo es a través de este tipo de donaciones:

siempre estoy ayudando, po'. Si me sobran unas zapatillas las regalo, si me sobra una tabla, la regalo. Antes de cambiar' de esta tabla tenía de una hermosa que tenía a Rick y Morty... la cambié y me la traje para acá y se la pasé al primer weon que vi con la tabla hecha mierda: ni siquiera le vi la cara. (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

A través de ello la función de la orientación de la representación social juega un papel determinante, pues la forma en que Mireya narra cómo llegan a ser este tipo de acciones dentro del parque muestran lo común de la misma práctica, y por lo tanto qué tan interiorizada está la representación de necesidad-ayuda, guiándose bajo el esquema orientativo de la pertinencia del accionar. En este caso, simplemente vio que alguien necesitaba ayuda, estaba en sus manos apoyar y lo hizo por mera inercia a causa de la pre-codificación de la situación en su percepción.

No obstante, la participación ciudadana no se queda solamente en pequeños gestos de apoyo a los demás (que no se entienda esto como un desprestigio), sino que las mismas personas rebasan esa barrera para la implementación de lugares para patinar a través de la remodelación de espacios con ideales afines a los suyos, como señala Mireya:

Estoy trabajando en un proyecto que es una remodelación de una canchita chiquitita de skate como de 80x80 y, bueno, esta remodelación de pasar de ser una cancha de baby futbol con spot de madera a ser un spot para skate de hormigón con cajones de hormigón, manualera, y relleno con eco-botellas. Conseguí plata con el municipio, y nos pasaron un millón en materiales y un millón en mano de obra, y estamos construyendo ya el spot y la idea es que sea eco-amigable. (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

Lo anterior señala que las mismas acciones y maneras de actuar no son una simple muestra de regalar lo que les sobre, sino que invierten tiempo y energía gestionando proyectos en favor de su comunidad, situación que se vincula fuertemente a la función de la orientación de la representación de la ciudadanía, pues se puede vincular a la historia del uso del mismo Parque Bustamante, pues al haber sido un espacio autogestionado por los mismos patinadores a lo largo de los años, ha impulsado que se repliquen dichas acciones en otras zonas periféricas de Santiago de Chile. Sobre la misma línea de participación, y regresando al Parque Bustamante, se comentó con anterioridad que los perfiles entrevistados usualmente gestionan eventos de patinaje, como comentan a continuación en la tabla 1:

Tabla 1 – Hacer en colectivo, no en individual

Mireya	<i>ahora estamos gestionando el evento de la “Feria Bustera” que se va a realizar el Domingo, de las 2 pm hasta las 7pm, la cual en el fondo invita a la gente a traer su paño pa’ poder vender, comprar y permutar distintos tipos de cosas y dentro de esta feria vamos a hacer tres charlas: una de sexualidad, otra de ejercicios pre-skate, y la última que es de defensa personal. En el fondo son como herramientas para que la gente también vaya preocupándose de sí mismo y del que está al lado también.</i>
Rebeca	<i>varios nos cansamos y dijimos “hagamos algo”. Tenemos que demostrar que no somos tan vagos, y no somos tan “sólo queremos patinar”, sino que también nos interesa estas cosas, nos interesan las exigencias que estamos pidiendo, y queremos ser partícipes, po’, y por algo organizamos esta feria que se va a hacer el domingo. Y en esa feria se va a hablar de contingencia, se va a hablar de sexualidad...</i>

Fuente: elaboración propia.

Dicha feria (en México son conocidas como “tianguis”) se realizó con éxito el último fin de semana del trabajo de campo, por lo que se pudo asistir a ella. Contó con una vasta participación tanto de patinadores locales, como recurrentes y gente interesada en el evento. En ese día la convocatoria para las marchas fue buena, lo que ayudó a que al evento asistieran más personas. Puntualizando en las características de la feria, se pudo observar muchos perfiles de gente participando activamente: con sus pequeños puestos de venta/intercambio/regalo, así como los talleristas (entre los cuales se encontraba una de las entrevistadas) impartiendo cursos y charlas, patinadores que asistieron para apoyar el evento, y todas las demás personas expectantes o participantes en las actividades.

Como mencionaron las entrevistadas, hubo una charla sobre sexualidad, un taller de calentamientos pre-ejercicio, y un taller de defensa personal, sin embargo, durante todo el día se trataron varios temas entre los asistentes del evento, como la participación política en las manifestaciones, cómo apoyar a la comunidad dentro del *skateboarding*, entre otros temas. De los comentarios citados de las entrevistas de la Tabla 1 se puede destacar la función de la orientación y de la justificación en la manera que emerge el evento y en sus motivaciones, pues proviene de una respuesta a la representación social del patinador como una persona escéptica e indiferente al contexto social, señalando que como colectivo de patinadores del Parque Bustamante se encuentran activos en la exigencia de derechos sociales y en la lucha conjunta por una reforma política de Chile, siendo el evento una de las maneras de contribuir a la puja por el cambio, y a su vez conjugando con la función de la identidad al intentar de cambiar los elementos periféricos de su representación desde adentro del mismo colectivo identitario. Por último, cabe destacar que dicha feria se realizó de manera semanal por al menos tres domingos consecutivos, tratando diferentes temas con distintos talleristas.

Una de las mayores herramientas de los patinadores, tanto dentro del contexto de las protestas como en el contexto del patinaje exclusivamente, eran las redes sociales, primordialmente Instagram, las cuales les sirvieron para democratizar y compartir la información sobre las protestas que emergía del grupo

de los patinadores como convocatorias a manifestaciones, eventos (como el anterior mencionado), infografías, fichas de desaparición de personas, etc. De esta manera comenta Jasive:

tengo una página que se llama “SkateTv” y donde intentamos dar un buen mensaje a la gente, apoyarla. Y en verdad, más que ser una página de skate, la idea de esto ha sido para hacer una comunidad... Y intentar guiar esta comunidad como por un camino, así como de skate real po’, de apoyarse entre ellos, más allá de todo. (Jasive, 2019, Comunicación Personal).

Dicha página de patinaje tiene como principal objetivo difundir el patinaje en Chile, sin embargo, durante el contexto de las protestas sirvió como medio de información alternativo por parte de los patinadores y para los patinadores para saber lo que sucedía en el contexto chileno de ese momento, y cuya principal finalidad es la solidaridad dentro del colectivo, como menciona Mireya “esta Skate.Tv siempre tratando de ayudar a la gente” (Mireya, 2019, Comunicación Personal), en la cual ella también era administradora de la página. Una de las características primordiales de la página es la construcción de una representación social con base en elementos primordiales de un buen actuar ciudadano, o en las palabras de Jasive “del skate real po’”: tener información disponible a la mano, generalizar la solidaridad y empatía como un valor común, de cohesionar (evitar las fracturas sociales) al mismo grupo alrededor del país consolidando un margen de fraternidad nacional. Lo anterior, se vincula con la función de la identidad y de la orientación, pues dicha acción guía va de un nivel macro a micro, a través de la cual se procura compaginar un conjunto de ideales internos dentro del patinaje y compartirlo a través de cualquier publicación en redes sociales. Sobre la misma línea, y en una dimensión más particular, cabe destacar la existencia de la página de Instagram del Parque Bustamante, gestionada por uno de los entrevistados, el cuál comenta:

hace dos años que hice el Instagram @Bustaalife en donde se empezó a mostrar videos y todo este rollo como de todos lo que andan aquí y poder hacer como una comunidad donde todos se puedan visibilizar ¿cachai’?

Tanto para los que andan bien; los que andan mal; los que están aprendiendo; como que ese era el objetivo finalmente: poder ayudar al que no tiene skate y poder regalarle un skate; juntarle piezas e ir generando, aparte de skate, conciencia a nivel humano ¿cachai? No te hace ser buena persona ser skater, pero sí te hace buen skater ser buena persona ¿Me entiendi'?... ese es el concepto en el que he estado trabajando: unión; todos somos el Busta. (Jason, 2019, Comunicación Personal).

A través de ello, se vislumbra que una acción de participación ciudadana es la no discriminación de los patinadores que comparten contenido sin importar el nivel o calidad de su material, difundiendo el respeto y la igualdad antes que jerarquía y distinción, dejando en claro que es primordial el actuar ciudadano antes que el buen patinaje. A través de ello, se constituye un terreno de similitud entre los mismos integrantes del parque al homologar un sentimiento de unión, pues todas las publicaciones dentro de dicha página estaban vinculadas de una forma u otra con lo que sucedía ahí y en sus alrededores³⁴: las manifestaciones, un gran logro del patinar dentro del parque, eventos, convocatorias a marchas masivas, mensajes de apoyo y motivacionales, etc., pues menciona *“quiero mostrar la unión, más allá de los grandes trucos”* (Jason, 2019, Comunicación Personal), lo que muestra que dentro del espacio rigen acciones y pensamientos compartidos muy determinados, los cuales tienen como guía principal el actuar a favor colectivo más que individual, principalmente con los patinadores locales del lugar: *“es primordial considerarse local, si me considero local es porque me involucro con el espacio: si se ensucia, lo trato de limpiar; si alguien necesita ayuda, lo ayudo ¿cachai?; si hay que hacer un spot, me involucro con eso”* (Jason, 2019, Comunicación Personal), lo que complementó con *“Ahora hay un proyecto con pintar el Bustamante, y hacerle*

³⁴ Cabe destacar que la gestión de dichas redes sociales no era una tarea sencilla y poco laboriosa, por el contrario, consumía una gran cantidad de horas, atención y energía por parte de los entrevistados, ya que se tenía que actualizar constantemente el contenido, así como leer todos (o la gran mayoría) de los mensajes que compartían a través de dicha página. Y todo ese trabajo se realizaba sin finalidad de lucrar u obtener ganancia económica o social (a pesar de tener números que superaban los 10,000 seguidores), pues dichas páginas no decían en ningún lugar quiénes eran los administradores.

nuevas reparaciones y que todo eso que lo estamos trabajando con otra gente” (Jason, 2019, Comunicación Personal). Dicho proyecto tiene como finalidad pintar los números 1312, los cuales se traducen a las iniciales ACAB que significan *All Cops Are Bastards* (todos los policías son bastardos en español). Lo anterior se explica con base en la función del saber y la función de la identidad, ya que el hecho de considerarse local deja de ser sólo un estatus o un nombramiento social, sino que conlleva responsabilidades con el espacio y con las intervenciones simbólicas que se refieren a dicho espacio, las cuales se ven altamente influenciadas por la postura en contra de la represión en las manifestaciones.

Respecto al punto de la humanización y concientización de las relaciones sociales alrededor del Parque Bustamante, Jason comentaba lo siguiente:

Porque conciencia, conciencia, a eso va, ósea va a ser skate, y va a haber skate siempre, pero voy a tirar datos de la problemática social hoy en Chile. Pero a nivel mundial el problema es ecológico, y entonces tenemos que empezar a actuar en esos temas y no podemos decir “que gran truco”, “quiero unas zapatillas” o “quiero esto”, sino hacer conciencia social, conciencia del mundo. El mundo está cambiando y hay que viralizar esa información de aborto, ecología, violencia, sexualidad. Con el Busta yo estoy haciendo una obra social con ello que todos se involucren y así podamos ayudar y hacer de este mundo un poco mejor. (Jason, 2019, Comunicación Personal).

En la cita anterior se detona completamente el factor humanístico y político de la postura de Jason sobre el contexto social y sus acciones determinadas para apoyar a causa de las manifestaciones, en las cuales no sólo monopoliza el espacio del patinaje, como se pensaría comúnmente a través de una representación social superficial, sino que se encuentra interesado en las intervenciones políticas, a través de la difusión de temas actuales en la agenda política mundial como son el medio ambiente, la igualdad de género y la brutalidad policial; y con ello fomentar en los patinadores un debate sobre dichos temas, retomando un tema crucial de la ciudadanía, que es la exigencia de derechos e intervención en el orden público, para

lo cual es necesaria la alimentación constante con información y así llevarla a la práctica, lo que lleva al siguiente punto de análisis.

5.4. Patinadores: informados y participativos

Las prácticas sociales emergen a través de las representaciones sociales, pues son inseparables y viven en una constante dialéctica, lo que se ha hecho notar y se ha aclarado a lo largo del presente trabajo. Dicho recordatorio es necesario para comprender el presente apartado, pues lo siguiente hace referencia al conjunto de acciones-justificaciones en el discurso de los entrevistados y se corroboraron con su actuar, principalmente en los puntos de vista personales sobre las manifestaciones, sobre violencia de género, y sobre reproducción de conductas sociales. Con relación en lo anterior, el primer punto a tratar es la opinión y participación directa de los entrevistados sobre el contexto social, la cual se resume en la Tabla 2 donde se recopilan sus comentarios al respecto de la situación:

Tabla 2 – El hacer en las protestas

Jason	<i>Pintamos el 13-12 es la consigna del parque ¿cachai? Finalmente es necesario dejar que estén abusando de ti. No pueden estar abusándote, y menos cuando uno como país, como persona, como seres humanos, haz visto que tus padres han trabajado toda una vida para morir mal, para morir en una lista de espera en los hospitales</i>
Mireya	<i>es bacán que esté pasando, es como una liberación de todas las personas, algo que todos teníamos muy guardado dentro y que ya nadie tiene miedo de gritar, nadie tiene miedo de hacer valer su opinión, y de hacerse escuchar de alguna forma. Esto tiene que evolucionar, po'. Nosotros mismos también tenemos que evolucionar, po'. Yo siempre he dicho que la revolución no sólo sucede externa, también es interna. Hay una parte de revolución interna y ser más consientes también, con el de alado ser empático, y eso es bueno porque siento que también se está desarrollando la sociedad chilena.</i>
Jasive	<i>Siempre que yo veía más marchas, hay dos o tres skaters en primera línea apoyando con las skates de escudo y dando la fuerza a los cabros. En todos lados en todas las regiones del país tenemos algo con el movimiento, la mayoría. Me encuentro bastante involucrado en este tema, siempre en las movilizaciones soy fotógrafo y por ende siempre estoy ahí. Estoy ahí en primera línea apoyando a la gente. Me siento seguro ahí, más allá de lo que todos creen.</i>

Rebeca	<i>Lo que pudiera: si podei' ir a ayudar y llevarle agüita, y llevarle a un weon agua con bicarbonato pa' que no se murieran los cabros, dale ahí yo voy a estar. No voy a estar en primera fila porque que miedo, pero sí tengo agüita y te vengo a apoyar, ¿cachai'? entonces como sea, po'</i>
--------	---

Fuente: elaboración propia.

Como se puede ver en el cuadro anterior, existe una aprobación a las manifestaciones por unanimidad, lo que refuerza la representación social a través de la función del saber, pues dicha simpatía por el movimiento se convierte en un pensamiento compartido que raya casi en lo axiomático dentro del grupo social. En segundo término, cada uno de los perfiles tiene una manera muy determinada de apoyar en las manifestaciones: sea participando activamente en primera línea junto a sus similares como lo hace Jasive; a través de suministrar recursos indispensables como agua para beber o agua con bicarbonato para contrarrestar los efectos del gas lacrimógeno como Rebeca; a través de un proceso de autognosis que dirija a una mejor comprensión y percepción del entorno como Mireya; o con apoyos simbólicos como el 1312-ACAB pintado en el Parque Bustamante y organizado por Jason. Es notoria la presencia de un pensamiento de apoyo colectivo, donde las motivaciones para participar/auxiliar/simpatizar con los demás son muy generalizadas, pues están determinadas a través de las profundas desigualdades instauradas a través del sistema socioeconómico chileno.

Por otro lado, y retomando la percepción individual de responsabilidad con el cambio social comentada por Mireya, la notoriedad de la información recopilada por los patinadores para salir a las manifestaciones se observaba con facilidad en la forma de expresarse y conocer las condiciones legales que regían ese contexto:

Tengo responsabilidad conmigo misma, con mi cuerpo. Tengo que cuidarme para seguir andando en skate, no exponerme para que no me agarren los pacos porque ahora a cualquier weon lo agarran po', porque claro, ahora con la Ley de Seguridad del Estado significa que se puede castigar a cualquier persona que se alce contra el Gobierno Constitucional, o que esté en desacuerdo con el Gobierno Constitucional, por lo tanto, cualquier persona ¿cachai? Ahora bueno, esa es la primera responsabilidad: cuidarme porque

si no, no puedo ser un agente de cambio. (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

A través de la participación anterior se logran destacar tres puntos particulares: 1) lo comentado con anterioridad sobre las responsabilidades individuales e internas para seguir en la lucha social; 2) el conocimiento de las leyes activas y cuál es su funcionalidad con base en su perfil específico dentro de las manifestaciones; y 3) la autopercepción de Mireya como un agente de cambio social, el cual es el punto más destacable dentro de la cita anterior, ya que demuestra el grado de compromiso social interiorizado dentro de ella en situaciones específicas, pues en el desarrollo de la entrevista adhirió lo siguiente: “*Yo siento que mi roll en la sociedad es ser un agente de cambio: ayudar a que cambié el sistema ayudar a incluir más a las mujeres en el skate ¿cachai?*” (Mireya, 2019, Comunicación Personal). Con ello se nota un uso de un lenguaje sociológico, donde el uso de los conceptos no es ajeno a ella ni a su contexto político. Seguido con su compromiso particular con la igualdad de género dentro del sistema del *skateboarding* chileno, donde ella comentó dos puntos particulares de inflexión en su trayectoria como patinadora que la hicieron orillar a participar activamente en el rubro:

Tabla 3 – Acciones a la inclusión de género

Experiencia	<i>Realmente con tantos años arriba del skate yo puedo decir que sí fui presencia... presencié mucha discriminación a la mujer: vi cómo se burlaban de mi amiga, vi cómo se burlaban de mí... Fue feo, super duro. Yo me he llevado hartas decepciones en el skate porque realmente sería muy bacán que fuera más inclusivo, que fuera más considerado, que no fueran siempre los mismos: siempre son los mismos weones ¿cachai?</i>
Acción	<i>tuve una sección que se llamaba “Fems” que estaba en revistas e hice como seis ediciones de esa columna que en el fondo yo hacia las fotos y unas entrevistas a las niñas. De hecho, yo fui la primera que apareció ahí, y después tomé ese artículo y lo empecé a hacer yo... empecé porque veía que las chicas que aparecían era puras chicas cuicas con plata y que hacían puras weas en Skatepark. Y yo las sacaba a la calle</i>

Fuente: elaboración propia.

En la tabla anterior se puede ver la experiencia de Mireya como mujer dentro del patinaje, la cual comenta que fue desagradable y en la cual ella fue víctima de discriminación y violencia de género. Esa experiencia, en lugar de alejarla de la patineta, la impulso a accionar a favor de una escena más inclusiva con las mujeres, donde se les brinden espacios para difundir su patinar y sus perfiles, lo que se traduce en una lucha por la modificación de su comunidad más cercana dentro de su comunidad. Lo anterior lo comentó con alusión a que la distinción entre las mismas patinadoras por clase socioeconómica no era de mucha importancia en su lucha por la inclusión, fomentando la unión a pesar de dicha diferencia, que en Chile es históricamente muy marcada.

Desde otra perspectiva, y con relación en las acciones dirigidas a las injusticias por condición de género, Rebeca señala una acción muy relevante que realizó durante el contexto de las manifestaciones:

Tabla 4 – Funar para no repetir

Acción	<i>después de que hice mi funa... la wea que hice, siento que ese fue mi sacrificio. Eso fue lo que yo le entregué a la revolución. Estamos todas hablando, para que no vuelva a pasar lo que me paso a mí, lo que les pasa a todas. Dentro del skate, está lleno de niñitas pequeñas que viven abusos ¿cachai'?</i>
Justificación	<i>Yo particularmente no quiero justicia chilena, quiero una justicia social, y para eso sirven las funas: para evidenciar, para que la gente que convive con estos personajes sepan que es un abusador, que es un violador, que es un maltratador... justicia social.</i>

Fuente: elaboración propia.

Antes de proseguir, se puede definir una “funa” como una exhibición a través de redes sociales (principalmente Instagram) de personas que han cometido actos de delitos sexuales, acoso, robos, o injusticias sociales hacia otra persona en un momento específico, siendo la persona que realizaba la funa la afectada en la mayoría de los casos. La causa más común de verse involucrado en una funa era por delitos sexuales, como es el caso de Rebeca³⁵, el cual no sucedió durante el contexto de las protestas, pero sí se atendió en dicho contexto y con el impulso y

³⁵ Por cuestiones de privacidad no se comentará en el presente trabajo las características del suceso.

motivación de la lucha social. El actuar de Rebeca tiene dos dimensiones, una dimensión personal donde da a conocer lo que le sucedió buscando una sanción social vislumbrada a través de la coerción de la gente que conoce a la persona abusadora; y una segunda donde la acción tiene como finalidad contrarrestar una cadena de acciones que fomentan la violencia de género y los delitos sexuales dentro del mundo del *skate*. La presencia de la función de la justificación de las representaciones sociales es evidente aquí, pues pretende romper con el orden de las normativas sociales y de la regularización de acciones a través de la discriminación e intolerancia de dichas normativas que perjudican directamente a su género. Para finalizar, se puede observar que desde diferentes rubros Mireya y Rebeca llevan a cabo un conjunto de acciones que ameritan sacrificios dentro de su vida cotidiana para aportar a la igual de género y reducir los casos de violencia a las mujeres dentro del patinaje, involucrándose en las causas y reproduciendo acciones de mejoría social en las cuales dan a entender directamente que no les gustaría que las malas vivencias que experimentaron se replicarán con demás personas.

La reproducción de prácticas sociales de caridad o por el bien comunitario, provienen regularmente de las carencias que los actores sufrieron en un momento determinado, por las cuales justifican su participación social en un rubro muy particular del cuál carecieron de empatía, solidaridad o apoyo. Tal es el caso de Jason, que señaló las condiciones del patinaje cuando el inicio:

Cuando yo partí no había tantas cosas y de repente me hubiera gustado más esa solidaridad, por eso es que actuó de esa forma que me hubiera gustado. Como ser un agente de cambio en una sociedad que pueda ser mejor... yo no digo que va a cambiar el mundo con esto, pero sí es un granito de arena y sí poder aportar un poquito, aunque sea... la nueva consigna es Skate-Conciencia ¿cachai? Sí es necesario distraerse y andar en skate, pero también es necesario tener conciencia de lo que pasa, de lo que sucede, de involucrarse... (Jason, 2019, Comunicación Personal).

La identificación del impacto de su posición social como una gente de cambio (al igual que Mireya unas páginas atrás) es de suma importancia dentro de la representación social de la ciudadanía, pues se identifican como actores nodales capaces de modificar su contexto activamente, en el cual poseen responsabilidades de acuerdo con sus capacidades e historias de vida. A partir de ellos, se adopta un posicionamiento el cuál es necesario participar activamente, y a través de ello generar conciencia de las condiciones sociales y políticas dentro del contexto de las manifestaciones, ya que durante ese contexto las prioridades dejaron de ser individuales o identitarias-colectivas (sólo dentro del mundo del *skate*), sino que se tornaron hacia el bienestar de su región y de su país.

Por último, el reconocimiento de sus condiciones sociales no es producto exclusivamente de las manifestaciones, sino de la memoria histórica que carga cada uno de los perfiles, pues en el caso particular de Rebeca mencionó lo siguiente con base en la identificación de sus privilegios:

me tomó muchos años darme cuenta que era una persona muy privilegiada y hacerme cargo de eso ¿cachai'? yo puedo decir muchas cosas, pero siento que también hay que tener mucho respeto por las personas que sí la pasaron mal. Yo las voy a apoyar, pero no me voy a apropiar de su dolor, porque mi familia no tuvo dolor... esto se viene peleando desde el 73 y que horrible ver esos carteles de personas adultas diciendo "que horrible pasar dos dictaduras en mi vida" ¿cachai'? Que dolor, weon, toda tu juventud peleaste y ahora viejo sigues peleando por la misma wea (Rebeca, 2019, Comunicación Personal).

La distinción de sus posicionamiento social como persona privilegiada conduce el discurso a una resignificación de las motivaciones históricas que propulsaron las manifestaciones sociales en Chile, pues como comenta, no hace uso de un discurso ficticio donde se victimice o se tome como una persona perjudicada por las condiciones sociales y económicas de su país; tampoco tiene interiorizado un conjunto de heridas socio-históricas que hayan explotado con las manifestaciones como la mayoría de las personas; sino que su actuar en las

marchas y las manifestaciones es por mera empatía y solidaridad con las personas que sí han sido perjudicadas por dicho sistema, lo que vislumbra el funcionamiento de la justificación en la representación social de su actuar ciudadano, pues reconoce con facilidad los acontecimientos históricos de su país, las desigualdades sociales que padecen las personas, y la valoración de la lucha que se llevó a cabo décadas atrás, donde destaca la brutalidad y el sufrimiento de la dictadura y la violenta democracia que ha afectado a Chile. Este último punto, es el que guiará el siguiente apartado, donde el eje central es la violencia institucional y los derechos.

5.5. Percepción institucional y de los derechos

Un punto nodal dentro de las manifestaciones fue la marcada violencia institucional ejercida hacia los manifestantes de manera simbólica a través de la criminalización de las personas participantes y el desprestigio de las exigencias en las manifestaciones, pero principalmente por el elevado grado de violencia física de los carabineros hacia toda persona que rodeara el área de las manifestaciones, sin importar si estuviera involucrada o no. De tal modo, la representación que se construyó de los carabineros fue la siguiente:

Tabla 5 – Los policías ¿qué son?

Mireya	<i>mi primera frase es que todos los policías son bastardos, se están excediendo. Creo que toda la violencia de ellos es inhumana, impensable, inimaginable. Realmente ni tienen humanidad en sus cabezas, pero ellos son los peones de los más poderosos nomás, y nomás están moviéndose por dinero. Obviamente que si les pagan y les dan bonos: puta, que rico es jugar a matar, y espero... cuando la revolución se acabe, los pacos se tienen que acabar, porque ya nadie los quiere, ya nadie los va a querer</i>
Jason	<i>la policía ya se ha demostrado como es: son unos malditos, hermano; ha sido terrible.</i>
Jasive	<i>los pacos de mierda que están sublevados y nada, no puedes confiar en ninguno en este momento... son la cagada al máximo. Ya no podemos dejar esto así, ha muerto gente. Si tu dejai' algo donde la gente dio su vida sin lograr el cometido, estai' ignorando el sacrificio que dieron los demás y que nunca va a volver, igual que los ojos.</i>
Rebeca	<i>Que nuestra policía, que se supone que son los defensores de nuestra patria, que nos cuidan, que se supone que están de nuestro lado, de nuestro mismo pueblo</i>

	<i>uniformados, nos apuñalen de esta manera, nos repriman y de que se cuiden las espaldas, y que le cuiden el pico a los, al gobierno culiao.</i>
--	---

Fuente: elaboración propia.

Como se puede leer en los comentarios de la Tabla 5, la representación de los policías se define a través de categorías muy específicas, como bastardos, malditos, o mierdas; de manera que se configuran su actuar a través de una carencia de criterio e inteligencia para tomar decisiones de manera autónoma, pues son considerados como simples herramientas fácticas del gobierno, de manera que se convierten en objetos para los manifestantes (al igual que lo puede ser un automóvil, una banca, o una piedra), sin embargo, dicha objetivación no carece de emociones o posturas, pues los atentados contra las personas en las manifestaciones se han tomado como una traición contra la ciudadanía y comunidad chilena, lo que ha roto el papel de figuras de autoridad con legitimidad, pasando a ser vistos como los enemigos principales de los manifestantes. La función del saber de la representación genera una opinión homologada y común, donde todos perciben de una manera igual a los carabineros: como los antagonistas principales donde no hay excusa válida para defenderlos; igualmente la función de la justificación permite definir la diferenciación de los carabineros como un grupo externo a los intereses de la comunidad, y donde ligado al contexto³⁶, la palabra que engloba completamente la descripción es: traidores.

Las constantes decepciones de los chilenos hacia su gobierno se acumularon de manera generalizada, pues los problemas económicos y la ausencia de apoyo social en el país afectó al grueso de la población, y los patinadores no son la excepción, pues su posicionamiento sobre el movimiento se vincula a la historicidad de las desigualdades, a la representación colectiva de la lucha, y a la importancia de la dignidad como el valor fundamental de la existencia por encima de la vida misma, como se puede leer en los comentarios de la Tabla 8:

³⁶ Sin olvidar que a nivel global en 2019 la figura de los policías se desgastó globalmente por la gran cantidad de manifestaciones en las que hubo enfrentamientos violentos contra la ciudadanía.

Tabla 6 – Recordar las injusticias y no olvidar el sacrificio

Rebeca	<i>No tenemos un representante que pueda ser sobornado, que pueda ser matado, porque el movimiento es entre nosotros. No estamos peleando por un pedazo de tierra; estamos peleando por dignidad, estamos peleando por una vida de mejor calidad para todos, para todes ¿cachai? Crecer en un país en el que le importa una raja si te moriste o te mataron me hace sentir mal, po'. Pero, con toda la revolución las feministas tenemos más fuerza, y somos más... Ser mujer en Chile es duro, pero ahora, ahora me siento super empoderada... la revolución será feminista o no será.</i>
Jason	<i>Ósea Pinochet en el 73 mató a un montón de gente y todos tenían miedo; ya nadie tiene miedo, porque no tienen nada que perder, saben que van a llegar el fin de sus días y no van a tener nada, así que entre morir ahora o morir después: mejor morir luchando. Es terrible la violencia ha sido ejercida por el gobierno, los violentos han sido los que están en el poder... ya han muerto demasiadas generaciones tratando de cambiar algo y no han cambiado nada. Lo único que hacen es criminalizar. Es más allá de venir y tirar una piedra; es hacer un número: uno más que esta ahí pidiendo los derechos, y no con violencia, de hecho, todo lo contrario, la violencia viene por parte del Estado represivo, violento. Ellos hablan con violencia.</i>

Fuente: elaboración propia.

Es bastante evidente la frustración compartida de manera intergeneracional por los manifestantes, pues la argumentación a favor de las protestas con base en situaciones ocurridas hace décadas describe a la perfección el nivel de comprensión de su contexto histórico, y por ende de su actuar, de manera que se explica el porqué de jerarquizar la vida digna en un nivel superior que el sobrevivir en el sistema chileno, ya que las carencias de derechos en el país los han orillado a apostar su existencia como su último objeto de valor para exigir un cambio. De manera que el compromiso comunitario va más allá de “simplemente hacer un número” llegando a ser una situación de vida o muerte, y por lo tanto de un grado de cohesión impresionante. Sobre la misma línea, un elemento discursivo relevante en los comentarios es la representación del movimiento social como un fenómeno liderado por la comunidad que trasciende los límites que un actor o grupo representante pueda brindar, pues el eje rector de las exigencias es el derecho a la dignidad como pilar del existir del chileno. La función de la identidad es fundamental para comprender este segmento de la ciudadanía, pues la conservación de valores

dentro del grupo, así como la gran coerción social se vincula, más que a preservar una imagen hacia el exterior, a dotar de sentido las motivaciones colectivas.

Con base en lo dicho con anterioridad, el siguiente apartado tiene como principal finalidad rescatar los principales argumentos sobre los valores colectivos dentro del grupo de los patinadores frente al movimiento social y a la comunidad chilena en general.

5.6. Valores personales y colectivos de los patinadores

Una parte importante de las representaciones sociales son las articulaciones normativas colectivamente y los valores compartidos dentro de los grupos de estudio. Los patinadores del Parque Bustamante no son la excepción frente a la construcción de la ciudadanía, pues en el presente apartado se recogen discursos por parte de los entrevistados donde muestran los pensamientos y prácticas comunes dirigidas específicamente a la reproducción y conservación de su esquema sociocognitivo de acción que se desarrolló en el contexto de las protestas.

Una de las características principales sobre los patinadores recolectada a lo largo del trabajo es la empatía: reflejada en su práctica y su recurso discursivo de justificación y explicación de su actuar. Particularmente, una de las estrategias estructurales del actuar ciudadano son las cadenas de apoyo, pues a través de ellas se busca una producción y reproducción social del actuar “real” del patinador, yendo más allá de la gratificación personal o el reconocimiento colectivo, como lo señala Mireya:

Siempre hay skaters hay ahí dando cara, po'. Yo siento que el skater está siempre como pendiente o siendo empático con la sociedad, porque el skate nos hace ser así con el mismo skater de alado, así que yo siento que tenemos como esa empatía un poco más desarrollada que el común de las personas. En mi comunidad sí juego el roll de que la gente también sea más empática. El mismo hecho de practicar, más antes de predicar, por ejemplo, pasar una tabla, él lo ve y quizá él lo pueda replicar en un futuro. O quizás al mismo

niño al que yo le regale la tabla, quizás él regale otra tabla a otro niño. Entonces así va creciendo la cadena, po' yo creo que al final el cambio siempre parte por uno (Mireya, 2019, Comunicación personal).

Referente al hacer de Mireya, ella se reconoce como una patinadora empática, y con la responsabilidad de difundir dicha empatía a través de acciones de cualquier tipo (ya que es una persona conocida en su comunidad), pues su perfil le permite llevar a más personas relacionadas con su contexto acciones solidarias, lo que configura constantemente la representación individual y colectiva de una participación ciudadana y política internamente dentro del Parque Bustamante. Específicamente, dicha configuración se hace a través de la función de la orientación que dirige su sistema de acciones, expectativas y comportamientos prescriptivos a una repartición de las obligaciones y responsabilidades acorde a cada persona y sus capacidades. Dicho ejemplo ilustra claramente la distribución de cargos sociales dentro del grupo, pues a pesar de no ser explícitos, son reconocidos dentro de su grupo, en el caso particular de los patinadores, se les reconoce como un conjunto de personas con un mayor desarrollo de la empatía y valores relacionados al trato humano, pues el mismo desenvolvimiento de la actividad implica estar en constante comunicación con los diferentes contextos donde esta se lleva a cabo, y por lo tanto con sus problemáticas y actores clave. Como se comentaba con antelación, el patinaje se lleva a cabo no sólo en el Parque Bustamante o en *skateparks*, sino que se desempeña en cualquier zona de la ciudad donde se logre encontrar un lugar idóneo para intentar alguna maniobra. De esta manera, se puede terminar el anterior argumento con el siguiente comentario:

El otro día decía una señora que no tiene nada que ver con el skate “si tu un día estas en una marcha y empieza a caer la cagada y los Pacos se ponen represivos, y tú no sabes que hacer, siempre acércate a un skater porque él skater te va a defender” y creo que es real (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

Ello se vincula a varios elementos tratados a lo largo del presente capítulo, pues la representación social de los patinadores ante los santiaguinos³⁷ se ha relacionado a la lucha constante por el uso y adaptación de los espacios públicos para un uso genuino de la comunidad; así como por los enfrentamientos constantes contra los carabineros; los numerosos participantes dentro de las manifestaciones que se han distinguido por el mismo uso de su patineta como arma y escudo; así como por generar conciencia y cooperación intra e inter grupales a través de redes sociales, eventos y acciones de solidaridad como la anterior relatada por Mireya.

Con base en ello, el patinaje se convierte en un medio de expresión (más allá de la simple acción de patinar) capaz de configurar realidades sociales a escalas menores. Tal es el caso de una experiencia de apoyo internacional recopilada en las entrevistas, donde Mireya fue la protagonista³⁸:

en Cuba también llevé el skate y pude regalar: fui a Cuba con mi familia a vacacionar, y yo, la motivada, me fui con una mochila llena de puras cosas de skate para regalarle a los cabros, porque yo sabía que los cabros allá no tienen skateshops, ni tienen nada, po'. Cuando me iba al Skatepark de Ciudad Libertad, que es como un DIY máximo que está adentro de una facultad muy escondido, porque allá es muy prohibido el skate, me fui con la mochila y cuando iba en la wea, po', que es la micro: me intentaron robar, y ahí me salió todo lo chileno... ya me fui a la wea y cagada de miedo igual y no conocía a nadie: andaba sola. Ninguno de mis familiares me quiso acompañar ¿imagínate? Fui sola y toda la wea y llegue allá he hice un Best Trick pa' los cabros y los cabros vueltos locos se llevaron unas zapatillas, revistas, gorros... la raja po' (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

³⁷ No en su totalidad, pues cabe recordar que las representaciones sociales no son construcciones sociocognitivas certeras y totales; sino parceladas y en muchos casos específicas. Por ello, también cabe resaltar que, en varios puntos de la ciudad, principalmente en las periferias de Santiago de Chile, así como con grupos catalogados como conservadores, han tenido un cambio leve en la forma de ver a los patinadores.

³⁸ Para fines más didácticos, la anécdota se resumió con base en los puntos de mayor interés para el presente trabajo.

La historia relatada por Mireya comprende los siguientes puntos esenciales: el primero, y más fundamental, es la trascendencia del apoyo social (y por ende ciudadano) a través de barreras nacionales, llevando los beneficios que ella posee como patinadora de un país más desarrollado como Chile a un país con un alto nivel de censura a la libertad de expresión individual y de colectivos socioculturales de occidente como Cuba. A pesar de no ser una situación relacionada directamente a las protestas, sí se vincula con el compromiso global de su comunidad, en este caso de patinadores, y con la búsqueda de empatía por los demás. En segundo punto muestra que el patinaje va más allá de la simple práctica de la actividad como un hacer monótono a comparación de otras actividades deportivas o lúdicas; se trata de la construcción de una personalidad, de la reflexión constante a través de las interacciones y experiencias recolectadas, así como de una vinculación emocional e identitaria con los miembros de tu grupo que permiten al individuo conocer desde una óptica familiar (la óptica del *skate*) distintas formas de existencia, en este caso chileno-cubano. Por último, pero no menos importante, se relaciona con la yuxtaposición de la responsabilidad por encima del privilegio, pues al saber ella del plan familiar para vacacionar por el Caribe, vio una oportunidad para transmitir este conjunto de acciones con expectativas de reproducción solidaridad explicadas con anterioridad a nivel internacional, construyendo a mayor escala la cadena de apoyos dentro de una comunidad de la que ella forma parte, pero al mismo tiempo, lejos de la comunidad donde ella pertenece.

Por último y referente al apoyo mutuo, y regresando al contexto de las protestas, durante el desarrollo de las cuatro entrevistas siempre se presentó un conjunto de expresiones de motivación y seriedad como común denominador en las caras de las personas mientras se charlaba con ellas. Primordialmente cuando hablaban sobre el apoyo a sus amigos patinadores durante ese final de año 2019, particularmente por la creciente sensibilidad hacia temas sociales y el incremento de problemáticas socioemocionales y psicológicas que se enfrentaban. La situación vinculaba profundamente sus identidades con sus formas de visualizar las problemáticas e intentar apaciguar los conflictos, como se puede leer en los siguientes comentarios de la Tabla 7:

Tabla 7 – La identidad: un propulsor de participación

Jason	<i>Encuentro que es super loable que los skaters estén participando y ojalá se encuentran cada vez más con el movimiento social... creo que los skates pueden hacer un cambio social mediante vayamos cambiando cada uno como skater, como persona... Hay que estar como skater, involucrarse, poder ayudar, poder tener empatía, y el que tiene un problema: estar con él</i>
Jasive	<i>el skate te enseña como una esencia básica, y ese compromiso es como siempre estar ahí apoyando al otro.</i>
Rebeca	<i>si usted es mujer, y es feminista, y el que sea feminista, yo voy a estar ahí apoyándole. Y yo creo que lo mismo pasa en el skate, ¿chachai'? por lo menos lo que yo veo, ósea, no nos conocemos, pero, loco, si te veo con una skate y te falta un rodamiento, y justo yo tengo un rodamiento, no te conozco, ahí teni' un rodamiento; queri' agüita, teni' agüita. Siento que son cosas pequeñitas que nos hacen ser super unidos.</i>

Fuente: elaboración propia.

Como se puede leer en la tabla anterior, es notoria la vinculación de ideales colectivos entre el contexto y la identidad particular de cada uno, de manera que cada uno de los aspectos descritos con anterioridad y el alto grado de cohesión intergrupala se refleja en aquella definición implícita del ser humano constituido por una serie de elementos identitarios que pueden proporcionar al contexto significados que son aprehendidos por los mismos participantes de las marchas, y a través de dichos significados, permiten una relación de pensamiento que trasciende las barreras de la familiaridad, y se centra particularmente en el perfil de cada persona, siendo un recurso indispensable en la oferta de ayuda. En el caso de Rebeca, ofrece a través del discurso (y también a través de acciones públicas en el parque) el apoyo condicional a aquellas que identifiqué como parte de su mismo colectivo; al igual que Jason y Jasive sobre los patinadores, pues ambos discursos, incluido el de Rebeca, señalan una base de compromisos pre-codificados que el *skate* brinda a los miembros de su grupo, y bajo los cuales se rigen las representaciones y formas de actuar de ellos durante la coyuntura social. De este modo, ese contexto fue el momento idóneo para que ellos mostraran, involuntariamente, su alto grado de compromiso y cohesión social. De esta manera, la función de la justificación es básica en este principio de la representación social, pues su funcionamiento principal, que es la aprehensión y reproducción del

conocimiento, se llevaba a cabo bajo casi cualquier interacción dentro de las manifestaciones, y las cuáles llegaban a ser situaciones de vida o muerte como se señaló páginas atrás.

5.7. El Busta es la segunda casa

En el presente, y penúltimo apartado de análisis de las entrevistas, se expondrán todas las referencias que los patinadores hicieron en alusión al Parque Bustamante, sus experiencias personales, las representaciones de su vida con relación al parque, su opinión sobre dicho espacio, los grupos internos, y cómo se ha hecho uso del espacio durante el conflicto.

El primer punto de análisis es sobre la autopercepción de ellos como integrantes del parque, la cual se puede leer en la Tabla 8:

Tabla 8 – “Sí, yo patino en el Busta”

Jasive	<i>Desde que empecé a andar al par de meses conocí el Busta porque queda cerca de mi casa, y de ahí ya no pare más de venir acá... la casa, la segunda casa ... he visto toda la evolución de este parque, cuando no tenía nada, hasta ahora y que uno lo ve con todos los obstáculos</i>
Jason	<i>Yo vengo desde que funciona el Bustamante, desde, yo ando hace 23 años en skate: tengo 35. Y como que siempre esta ha sido mi casa ¿cachai? Como el parque siempre fue así: muy especial como pa' todos.</i>
Rebeca	<i>Soy local, de hecho, el primer Skatepark que visité, fue este. Y es curioso porque yo vivo a una hora de acá, o vivía en ese tiempo... me gustó harto porque tiene harto espacio y como que nadie me molestaba y estaba bueno en verdad, soy local. Siempre he venido para acá.</i>
Mireya	<i>pa' mi el Busta es casa ¿cachai? si en la mañana no conozco a ningún weon pa' la tarde ya vamos a estar todos conversando porque loco, estuvimos todo el día patinando al lado ¿cachai?</i>

Fuente: elaboración propia.

El sentido de pertenencia es más que explícito en los comentarios citados en la Tabla 8, situación que no debe ser sorpresiva en este punto para la persona

lectora del presente trabajo, pues se ha dejado clara la relación de los patinadores con el parque a lo largo del trabajo. No obstante, es de relevancia este breve segmento del trabajo para señalar la antigüedad del parque en vinculación a la edad de los patinadores, y de su tiempo patinando. Respecto a este factor, el parque ha estado presente a lo largo de más de la mitad de la vida de las personas entrevistadas, si no es que tres cuartas partes en un caso específico; así como ha sido parte de la trayectoria individual como patinadores en todos los casos.

Lo anterior es clave para generar un conjunto de elementos socio-cognitivos en cada uno de los perfiles, pues el Bustamante los han acompañado a lo largo de su desarrollo socio-personal, de manera tal que el parque es representado a través de la analogía del hogar, siendo un lugar formativo del pensamiento, tanto de reglas, obligaciones, derechos y responsabilidades que la interacción en el lugar delimita dentro de la cognición de cada patinador y la cuál se ve reflejada constantemente en su día a día, no sólo dentro de ese espacio, sino en cualquier lugar que patinen o se desarrollen; paralelamente, ayuda a percatarse del elevado grado de emociones y confianza estrechados con el espacio, siendo este no sólo un lugar físico, sino un lugar emotivo con significados construidos a partir de los elementos constitutivos (es decir, los módulos para patinar, así como la infraestructura del parque) que los locales han dejado a lo largo de los años en una disputa legal, política y social por el lugar. En primer plano esto se vincula con la función del saber, puesto que permite integrar el conocimiento adquirido en el parque a lo largo de los años (cada vez de manera más profunda en su pensar) y expresarlo de manera automática, reproduciendo las prácticas de ver al parque como un hogar, y por lo tanto estableciendo una dinámica de apropiación de ellos al Bustamante y del Bustamante a ellos.

Por otro lado, cabe destacar que en el desarrollo de la entrevista se comentó con bastante frecuencia la ubicación del Parque y lo fundamental que es ello para los patinadores del lugar, lo cual se puede leer en la Tabla 9:

Tabla 9 – Centro de ideas, centro de patinaje, centro urbano

Jason	<i>el Busta porque eso lo hace... está alrededor de todas las comunas, entonces como que es más fácil de llegar ¿cachai? es como un point que es super céntrico. Es como un lugar así, icónico, del skate chileno: lleva casi 22 años funcionando ¿cachai? Todos los caminos conducen al Busta... de hecho estoy haciendo un documental del Bustamante que se llama "Todos los caminos conducen a Busta"</i>
Mireya	<i>El Busta es como una casa, po'. De hecho, nosotros le decimos el "Imán" porque siempre terminamos acá, po'. El Busta creo que debería ser considerado patrimonio cultural: a ese nivel.</i>
Rebeca	<i>es un punto céntrico y de ahí salimos todos ¿cachai? entonces hacerse cargo de que somos un punto importante y usarlo para poder generar espacios de conversatorio, de que se hagan, y empezar por casa, po'.</i>

Fuente: elaboración propia.

La frase "Todos los caminos conducen al Busta" es muestra con mucha claridad la centralidad de los espacios sociales, culturales y políticos de Santiago de Chile, pues como se señaló con anterioridad, el parque se encuentra ubicado a escasos metros del epicentro de las protestas, lo que permite a los patinadores del parque estar constantemente inmersos en los principales puntos de atención de las manifestaciones. Sin embargo, la misma centralidad del parque no es un elemento único que por sí mismo contribuye intrínsecamente a la politización de los patinadores; sino el hecho de que al lugar llega una cantidad muy considerable de patinadores habitantes de todas las comunas de la Zona Metropolitana de Santiago de Chile, lo que permite un intercambio de visiones y experiencias de vida, visibilizando la diversidad de problemáticas entre los demás patinadores, los cuales establecen diálogos entre ellos mismos generando un círculo de empatía y permitiéndoles armar un discurso generalizado de inconformidad a través de este intercambio a un aforo más grande de personas. Esto convierte al espacio en un medio de elaboración y difusión de mensajes, lo cual es uno de los principales atractivos del parque, y que deja ver la importancia de la dinámica periférico-urbana en los patinadores del lugar.

Por último, cabe destacar que no todas las interacciones entre el interior y el exterior del parque eran de carácter positivo, ya que múltiples veces se presentaban

pleitos entre los manifestantes y los mismos patinadores del parque, a pesar de encontrarse discursivamente dentro del mismo bando de las manifestaciones. Esto sucedía comúnmente por verse al lugar como un espacio “ajeno” al exterior, y porque se representaba la acción de patinar como indiferencia al contexto e inclusive como una ofensa para algunos. Lo anterior se puede leer en la Tabla 10:

Tabla 10 – En el Busta se protesta y se patina, no se ignora

Jasive	<i>el Busta es como una burbuja y, bueno, para nosotros es super conveniente porque entras y aquí es una forma de despejarnos, es una forma segura porque está la reja po'. La gente de afuera, yo creo que pensara “oh, porque no nos están apoyando”, sin saber que la mayoría durante la tarde están ahí, y después en la noche se vienen pa' acá a patinar... cuando la gente ya está muy desesperada puede pasarse al parque y dentro del parque está mucho más seguro</i>
Mireya	<i>muchas veces estaba patinando y pasaba gente que venía de las marchas y pasaban fuera y empezaban a gritar “oye, es que estos culiaos vayan a marchar ¿qué creen que están en un paraíso acá?” y “flojos culiaos” y nos trataban mal siendo que media hora antes había estado ahí en la marcha ¿cachai? Pero claro: los weones no saben y como que se alteran. Y buta, lamentablemente nos tocó estar cerca, pero eso hace que igual estemos consientes, po', y alerta.</i>
Rebeca	<i>el Busta no es más amarillo³⁹, el Busta es 1312</i>

Fuente: elaboración propia.

Existe un alto grado de indiferencia de los patinadores por mostrar al público su postura frente a las manifestaciones, así como por la opinión pública que se les expresaba mediante gritos en las cercanías del parque. Pues, la representación de ellos tiene como principal finalidad ayudar en primer plano, sin importar quién o cómo sea el escenario, pues la constitución de sus ideales personales como patinadores y colectivo social los vinculan a un objetivo específico: ser agentes de cambio para Chile, lo que no implica demostrar públicamente sus actos

³⁹ La descripción de un lugar amarillo hace referencia a que, en el contexto de las protestas, las personas posicionadas en contra del reclamo colectivo era caracterizados por vestir con chalecos amarillos durante los enfrentamientos o en marchas anti-protestas, siendo este un símbolo clave del momento y completamente contradictorio a lo que sucedió en otros contextos, como en Francia donde el chaleco amarillo se representaba socialmente como un elemento de lucha, así como en otras protestas de Europa o Asia del 2018 y 2019.

bondadosos, sino simplemente realizarlos. Ello se vincula directamente con la función del saber, pues esta forma de actuar se codifica dentro de la cognición de los patinadores y se exterioriza como un actuar común, y, por lo tanto, como una acción semiautomatizada y poco cuestionable.

5.8. Mi patinaje, mi vida

En este último apartado del análisis, no se pretende formular una teorización exhaustiva del discurso de las y los patinadores, sino se pretenden ofrecer un breve espacio de lectura sobre lo importante que el *skateboarding* ha sido en la vida de las personas entrevistadas⁴⁰, y que, sin duda alguna, es reflejo del sentimiento colectivo que emana de este grupo social al investigar sus emociones y pensamiento sobre su actuar cotidiano con relación a una patineta o vinculado con ella. No obstante, tampoco se exhorta de comentarios vinculados con la finalidad del trabajo, pues como se definió al principio, una característica social de la ciudadanía es la constante búsqueda de un desarrollo personal que apoye a crecer como individuo a cada persona, y, por ende: como ciudadano. Los dos comentarios que a continuación se exponen, fueron aquellos con los que se cerraron las entrevistas y, por lo tanto, aquellos que mayor carga emocional brindan al lector, pues en ese momento, el vínculo de confianza en la entrevista se había estrechado aún más; igualmente, sirven para ejemplificar el grado de seriedad que está actividad llega a ser para alguien, así como en su actuar personal, y para cualquier estudioso de las ciencias sociales que quiera indagar sobre la identidad de los patinadores:

1.- Jason: *El skate es muy conciliador, muy reparador de almas y creo que el hecho de andar en skate y llegar al Busta fue así porque, en casa, de repente tenía problemas conmigo mismo, y eso hacía que de repente tuviera problemas con mi familia y estar acá era como empezar a formar tu propia familia con tus amigos, y*

⁴⁰ Por cuestiones de extensión del presente trabajo, sólo se limitará a dos perfiles de las cuatro entrevistas, hechas, no por menospreciar el contenido de los comentarios, sino por los límites teóricos e interés de la investigación.

empezar a ser y solidarizar. Andar en skate es superación personal, o sea, todavía no siento el momento en que ya haya llegado a lo máximo. Siempre va a haber un truquito por ahí que quiera hacerlo y es superación, así como tolerancia a la frustración, porque no sale rápido: es difícil, entonces eso lo aplico en la vida todo el tiempo: las cosas no se me han dado fáciles en ninguna cosa. El skate me salvo la vida, me abrió el espectro, me ayudo a viajar, me ha llevado a lugares hermosos. Por eso yo quiero brindar skate para alguien ¿cachai? ha influido en todas mis decisiones de qué estudio, con quién me relaciono, a qué lugares habitué, como que me permitió abrirme la cabeza (Jason, 2019, Comunicación Personal).

2.- Mireya: Esto es una conexión... mente, cuerpo y alma al 100%; al 1000%. Es lo mismo que una meditación o conexión con uno mismo y con la mente, hay que estar full concentrado. Al mismo tiempo creo que uno le cuesta y muy importante... y fundamental son los amigos. Si los amigos no estuvieran en skate, no tuviera la misma fuerza. Esto es la liberación de lo que me da pena, alegría, y en el fondo creo que el skate es la representación misma de la vida, po'. Tú tienes objetivos que en el fondo serían los trucos, y que al final las prácticas, los prácticas, y los prácticas hasta que te salen, y antes de que te salgan siempre te caes, y es lo mismo que en la vida: si te caes, te teni' que levantar y seguir, po'. Para mí el skate es... es la salvación, ha sido la salvación de mi vida, yo intenté matarme artas veces y como que nunca estoy conforme con mi vida; siempre tuve atados problemas familiares, decepciones de amistad y amorosas, y el final siempre me refugié en el skate porque en el skate me teni' a mí misma y teni' a mis amigos, po'. Y el skate al final me ha demostrado que yo era capaz de hacer más de lo que yo me imaginaba y eso me daba fuerza, y me da fuerza hasta el día de hoy. Y para mí el skate es mi vida: yo sin el skate no soy nada realmente. El skate me libera, el skate me hace feliz, todo en mi vida gira en torno al skate, todos mis amigos andan en skate, pienso en skate, duermo en skate, escucho música con skate, hago fotos de skate... Yo creo que el skate es lo más lindo que me ha pasado: el skate es vida. Skateboarding is my life... Skateboarding is my life... (Mireya, 2019, Comunicación Personal).

A pesar de la gran extensión del comentario, se decidió no modificarlo, pues se rompería el sentido brindado a éste, y es el apartado con mayor carga emocional del presente trabajo. En primer lugar, y en ambos casos el patinar se vincula directamente con una conexión mental-espiritual, refiriéndose a la gran cantidad de concentración que se requiere al momento de practicar alguna maniobra, ello produce un aislamiento entre lo individual y lo externo, permitiéndoles desvincularse de problemas, situaciones externas y eventos negativos que los rodean en un momento particular y de esta manera enfocarse sólo en patinar. En segundo plano, el patinar se vincula con la formación de lazos y amistades que rayan en la construcción social de una familia o de grupos socio-emocionales muy sólidos, los cuales son indispensables en el desarrollo de la actividad, y los cuales fungen como un soporte personal elemental en todo momento, más allá de la práctica del patinaje; este elemento es constitutivo de la representación social, pues la vinculación con la función de la identidad y la justificación son evidentes, al configurar un conjunto de personas dentro del Parque Bustamante, las cuales se rodean con indicadores positivos de confianza, seguridad y aprecio.

Igualmente, el control y experimentación de las emociones es clave en la construcción del discurso y de la representación del patinar en las vidas de ambos entrevistados, pues al momento de patinar, el conjunto de emociones que se experimentan es diverso, ya que pueden ser positivas o negativas las experiencias: desde la felicidad y alegría al lograr una pirueta; hasta la ira y frustración al fracasar. Esto les permite vivir constantemente en una ruleta de emociones, las cuales han aprendido a controlar a lo largo de los años, y las cuales son parte fundamental de su desarrollo personal, el cual se ve relacionado con la función de la orientación y del saber en la interiorización de la representación social de su vida y su práctica cotidiana, la cual se ve reflejada en todos los aspectos de su hacer. En estrecha relación con el comentario anterior es que se vincula la analogía que hacen los entrevistados con la vida y el patinar, pues dicho control de emociones se refleja en las adversidades que ambos han experimentado, y que gracias al mismo patinaje, les permite afrontar sus realidades con base en tal analogía, pues es una motivación personal y colectiva, que no sólo se aplica para los momentos complicados, sino

también para la capacidad de autoimponerse metas y cumplirlas, lo que se puede denominar como un elemento de superación personal constituido alrededor de la función de la orientación de su representación social.

Para finalizar, el punto cúlspide de la construcción de los elementos de la representación social de su vida y, por lo tanto, de su practicar ciudadano individual, es la capacidad que tuvo la práctica del *skateboarding* con las decisiones más importantes que han tomado, pues en los dos casos se resume dicho factor en la frase “el *skate* salvo mi vida”, no sólo refiriéndose a ello que les apoyó para salir de baches emocionales fuertes como la depresión, decepciones sociales, o problemas familiares, sino que fue el factor más relevante respecto a qué querían hacer con sus vidas: en trabajo, estudios, expectativas, ideales, motivaciones, relaciones sociales, etc. De esta manera, queda muy en claro que el *skateboarding* es completamente indisociable de la historia de vida de estas personas, y por lo tanto de todo lo que gira en torno a ellas, incluida la práctica ciudadana y política en las protestas. Queda en claro que todos estos elementos son constitutivos de la categoría de ciudadanía en este trabajo, siendo el factor individual y social el más determinante para explicar o dar sentido las prácticas sociales que se emanaban de los patinadores locales del Parque Bustamante en las protestas en Santiago de Chile a finales de 2019.

Conclusiones

Con fines didácticos a manera de conclusiones se recopilarán los principales hallazgos y aprendizajes de la presente investigación. En primer lugar, se concluye que la ciudadanía es un concepto proteico y polisémico construido a través de los cambios en las dinámicas de poder político, económico, social y cultural de las relaciones sociales en la historia de la humanidad, lo que lleva al investigador a situar el concepto de ciudadanía con base en la sincronía de múltiples definiciones y del espacio y tiempo de estudio, para de esa manera comprender con mayor asertividad las prácticas sociales llevadas a cabo por un conjunto de personas respecto a la ciudadanía.

La ciudadanía no sólo debe ser considerada como un concepto político-legal que brinda de un estatus y de un conjunto de derechos a sus poseedores, pues a través de ello sólo se priorizan los valores políticos-nacionales de interés para el gobierno o los estatutos legales internacionales y se ignora el margen de exclusión que está categoría marca con el simple hecho de existir. Por ello se considera que la ciudadanía se constituye con un conjunto de aspectos sociales y culturales, como identidad, valores, creencias, costumbres, gustos, etc., que son determinantes en su práctica (más que en su simple status), y que inciden en cada grupo y contexto social particular guiando las acciones que velan por intereses colectivos y particulares que pueden, inclusive, romper la barrera de los límites legales para buscar el bien de la comunidad.

En segundo lugar vislumbró que el uso de la teoría de las representaciones sociales de Jean Claude Abric va más allá de la psicología social, pues es una herramienta conceptual polifuncional de uso interdisciplinario que sitúa en un plano socio-cognitivo la visión del mundo de los individuos permitiéndoles otorgar sentido a sus acciones y realidad a través de un conjunto de ideas organizadas que brindan una estructura de interrelación entre individuos respecto a su entorno histórico, social, cultural y espacial; siendo uno de los aportes más grandes de la teoría la no desvinculación de lo objetivo y lo subjetivo lo que permite materializar la representación social convirtiéndola en sinónimo de práctica social.

El estudio de las representaciones sociales puede ser parcelado en etapas para comprender a mayor profundidad cuál es su contenido, su estructura, la organización y su núcleo central, de manera que cada fase de profundidad conlleva a una investigación distinta, aportando conocimiento y descubrimientos científicos en cada paso del proceso investigativo.

En tercer lugar, a lo largo del siglo XX, en Chile se promovió un modelo socio-económico excluyente y desigual, enfocado en la privatización, individualización y diferenciación social, lo que causó la conformación de movimientos sociales dirigidos a la construcción de condiciones de vida más justas e igualitarias para el grueso poblacional, de manera que entre 1960 y 1973 se optó por la vía pacífica chilena al socialismo encabezada por la Unión Popular y el triunfo de Salvador Allende en la presidencia del país. No obstante, el proyecto socialista se enfocaba en cuestionar el capitalismo sin acabar con el modelo capitalista dentro del país, lo que trajo consigo el sabotaje del proyecto por parte de la oposición, y dando como resultado disturbios sociales, caídas económicas, y crisis políticas reflejada en una dictadura carente de legitimidad encabezada por Augusto Pinochet (1973-1990) que tenía como medio de comunicación el disciplinamiento de la ciudadanía chilena enemiga a través de la represión, censura, violencia, relegación, desaparición forzada, torturas, asesinatos, persecuciones, exilios, entre otras formas de domesticación de la cognición.

En cuarto lugar, se concluye que entre 2000 al 2019 se gestaron las bases del estallido social con una serie de movilizaciones, principalmente de carácter estudiantil (y posteriormente movilizaciones feministas entre 2018 y 2019), que se veían motivadas por la acumulación de problemas a raíz de la falta de derechos sociales, las promesas políticas fallidas de décadas anteriores, profundas desigualdades y el fallo del modelo socio-económico implementado por el Estado Chileno a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta la segunda década del siglo XXI. La protesta es, entonces, el resultado de un largo proceso de luchas sociales producidas por la carencia de garantías sociales para los chilenos, reflejadas en los altos costes de los servicios y recursos de vida básicos, así como

de los traumas derivados de la dictadura de Pinochet, el fracaso del proyecto neoliberal en Chile, y el sentimiento de ausencia de dignidad humana en los chilenos.

En quinto lugar, se mostró que el uso de la etnografía como método de investigación y de la entrevista como herramienta de recolección de datos permitió la aproximación efectiva a los patinadores del Parque Bustamante, pues a pesar de la crítica de Abric a la etnografía y entrevista como métodos interrogativos que sesgan la información, afectan al objeto de estudio, y yuxtaponen principios epistemológicos subjetivos del investigador a los resultados obtenidos, se concluye que los métodos de recolección de las representaciones sociales pueden ser ampliados respecto a cada caso particular de estudio, pues en la presente investigación la etnografía permitió comprender el espectro cultural, experimentar los sentidos, las subjetividades y referencias simbólicas de los patinadores a través de conversaciones, interacciones, frases, y espacios compartidos en el campo de estudio; mientras que la entrevista brindó la oportunidad de profundizar en lo desconocido: los sentimientos, emociones y acciones particulares de interés para el investigador. Todo ello a raíz de la capacidad del método para adaptarse a escenarios “informales” y caóticos, como las protestas de 2019, donde la similitud, la confianza, y el papel de un “compañero” más que un “investigador” es indispensable, ello sin la finalidad de tergiversar la información y con el objetivo de construir teoría a través de lo registrado, lo analizado, y lo vivido.

En sexto se encontró que El Parque Bustamante es una pieza fundamental para la comprensión del fenómeno pues más allá de la ubicación sumamente cercana al epicentro de las protestas y la infraestructura del parque que permite que este sea un lugar de refugio y descanso, el lugar posee una fuerte carga histórica, social y emocional para los patinadores y demás perfiles que hacen uso y se adueñan del lugar, pues el parque en sí es resultado de luchas políticas, sociales y culturales e iniciativas de la misma comunidad, configurando todos los elementos que lo componen como la confirmación de unidad, solidaridad y victoria en la disputa por el uso y adaptación del lugar, lo que diferencia con amplitud al parque y sus

patinadores locales de los demás espacios destinados para patinar en Santiago de Chile, concibiéndose este como una “segunda casa” con la capacidad de formar a los patinadores en cuanto a pensamiento, obligaciones, y responsabilidades delimitadas en la cognición de estos a partir de las interacciones dentro del parque.

Como penúltima conclusión, se descubrió que los patinadores locales del Parque Bustamante han generado un profundo sentimiento de confianza/desconfianza muy polarizado entre los diferentes actores de las protestas, particularmente sobre los Carabineros de Chile, pues eran percibidos como enemigos y traidores de la comunidad: como aquellos que te pueden dañar y en los que no pueden confiar su vida, arrebatándoles toda figura de legitimidad; mientras que otros, por la ausencia de autoridades y certeza institucional, son aquellos en los que depositaban no sólo sus sentimientos y confianza, sino tu seguridad física y mental. Ello les permitió organizar un conjunto de expectativas, prioridades, emociones y motivaciones compartidas, siendo el eje principal de su búsqueda la dignidad humana, pues todos ellos son víctimas del fracaso del sistema socio-económico chileno en al menos un aspecto de su vida y de manera intergeneracional, ya sea por educación, vivienda, alimentación, censura, o traumas de la dictadura.

Por último, como respuesta a la pregunta de investigación sobre ¿cómo son las prácticas y representaciones sociales ciudadanas de los Patinadores del Parque Bustamante con su comunidad frente a la coyuntura política de finales del 2019? Se concluye que los patinadores han construido su ciudadanía a través de esquemas socio-cognitivos donde yuxtaponen las responsabilidades sociales por encima de los privilegios, lo que les permite ser personas activas y comprometidas en la lucha por derechos sociales, derechos medioambientales, y las desigualdades socio-económicas y de género a través del patinaje o acciones relacionadas con el patinaje, generando cadenas de apoyo colectivas a nivel local, nacional e internacional donde producen y reproducen la articulación normativa, así como las percepciones de vida del colectivo más allá de la gratificación personal, el reconocimiento social o el lucro monetario. De esta manera se han formado socio-

cognitivamente como agentes sociales de cambio con la capacidad de incidir y transformar sus realidades y mejorar sus condiciones de vida, construyendo colectiva e individualmente estrechos vínculos de solidaridad y confianza dentro y fuera de su grupo a través de acciones de micro y macro alcance, desde grabar al otro, marchar, difundir contenidos informativos y de patinetas, compartir piezas, hasta la organización de eventos o planificación de parques de patinaje, ello con el objetivo principal de subsanar las fracturas sociales, fomentar la unión, la igualdad, la fraternidad, la empatía, la sensibilidad psicológica, el respeto, eliminar los sesgos de información sobre el contexto político-social, reconocer su posicionamiento socio-histórico y construir espacios de desarrollo social.

Para finalizar, toda la construcción de su participación ciudadana (y forma de vida) se ha hecho a través de sus identidades como patinadores interseccionadas con sus demás identidades personales, de manera que el *skateboarding* es fundamental en la construcción de su estructura socio-cognitiva, pues el mundo del patinaje ha sido el eje rector de sus vidas y desarrollo socio-personal, generando lazos emocionales tan sólidos como los familiares, y siendo la actividad que les dota de una conexión mental-espiritual que les permite sanar y crecer sobre las adversidades de su vida y contexto. Por lo tanto, el *skate* es indisociable en su participación política, la cual es reflejo de su modo de vida, donde este ha estado presente en los momentos más importantes de sus historias de vida y, por lo tanto, de su cognición, siendo el factor social e individual más importante en la práctica de su ciudadanía.

Bibliografía

- Abric, J.C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J.C. Abric (ed.), *Prácticas sociales y representaciones* (11-32). Ediciones Coyoacán.
- Abric, J.C. (2002). Metodología de recolección de las representaciones sociales. En J.C. Abric (ed.), *Prácticas sociales y representaciones* (53-74). Ediciones Coyoacán.
- Aguilera Hintelholher, R. M. (2013). Identidad y diferenciación entre Método y Metodología. En *Estudios Políticos*. 9 (28): 81-103. Enlace: <https://www.redalyc.org/pdf/4264/426439549004.pdf>
- Caputo, O., Galarce, G. (2020). Economía y correlación de fuerzas en el gobierno de Allende 1970-1973. En R. Austin Henry, J. Salém Vasconcelos, V. Canibilo Ramírez (eds.), *La vía chilena al socialismo 50 años después*. tomo I. Historia. (361-395). CLACSO. Enlace: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv1gm023v.23>
- Castañeda Montes, A. A. (2021). Prácticas y representaciones ciudadanas en los universitarios de FES Aragón. En M. Ramírez Mercado (Ed.), *Las representaciones sociales: universidad, género y mercado laboral*. (111 – 154). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Castillo, A. (2019). La revuelta contra el Neoliberalismo. En *Revista Pléyade*. Núm. Especial Revueltas en Chile, octubre. <http://www.revistapleyade.cl/la-revuelta-contra-el-neoliberalismo/>
- Della Porta, D., y Keating, M. (2013). ¿Cuántos enfoques hay en ciencias sociales? En *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*. Madrid, Ed: Akal. pp. 31- 51.
- de Toscano, G. T. (2013) Capítulo 2. LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA COMO TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN. 47-68. En *Reflexiones Latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Graciela Tonon (comp.) <https://colombofrances.edu.co/wp->

content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacion_cu.pdf#page=48

- Donoso, K. (2013). EL “APAGÓN CULTURAL” EN CHILE: políticas culturales y censura en la dictadura de Pinochet 1973-1983. En *Outros Tempos*, 10 (16): 104-129. Enlace: <https://doi.org/10.18817/ot.v10i16.285>
- Drake, P. (2003). El movimiento obrero en Chile: De la Unidad Popular a la Concertación. En *Revista de ciencia política*, 23 (2): 148-158. Enlace: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2003000200007>
- Etxeberria, X. (2009). Problemática actual del concepto y el ejercicio de la ciudadanía. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Flament, C. (2001). Estructura, dinámica y transformación de las representaciones sociales. En J.C. Abric (ed.), En *Prácticas sociales y representaciones* (33-52). Ediciones Coyoacán.
- Fleet, N. (2019). Protesta social y crisis del poder neoliberal en Chile 2011-2019. En *Revista Pléyade*. Núm. Especial Revueltas en Chile, Octubre. <http://www.revistapleyade.cl/protesta-social-y-crisis-del-poder-neoliberal-en-chile-2011-2019/>
- Fortino, V. (2001). Un acto metodológico básico en la investigación social: la entrevista cualitativa. En Tarrés, M., *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. El Colegio de México, México. pp. 61- 95. Disponible en: <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2016/08/vela-peon.pdf>
- Gasca, E. y Olvera, J. (2011). Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. En *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, 18 (56), 37-58.
- Giraldo, G. (2015). Ciudadanía: aprendizaje de una forma de vida. En *Educación y Educadores*, 8 (1), 76-92.

- González, J. (2008). Ciudadanía juvenil en el Chile post dictadura: El movimiento secundario del año 2006 y las organizaciones de autoeducación popular. En *Observatorio Chileno de Políticas Educativas*. FACSO, 2. Enlace: [http://opech.cl/bibliografico/Participacion_Cultura_Escolar/articulo_libro_juventud_finalll\[1\].pdf](http://opech.cl/bibliografico/Participacion_Cultura_Escolar/articulo_libro_juventud_finalll[1].pdf)
- González, J. (2018). Medidas, estrategias y etapas de la relegación durante la dictadura de Pinochet como mecanismo de control y disciplinamiento social, 1973-1986. En *Folia Histórica del Nordeste*, (32): 147-173. <https://dx.doi.org/10.30972/fhn.0323501>
- Horrach, J. (2009). Sobre el Concepto de ciudadanía: historia y modelos. En *Revista de Filosofía Factórum*; 6, pp. 1- 22.
- Martínez, M. (2005). *El método etnográfico de investigación*. Disponible en: <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. En *Revista perfiles libertadores*, 4 (80), 73-80. Enlace: <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>
- Murillo, J., y Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica. Métodos de investigación Educativa*. Ed. 3° Ed. Especial. Disponible en: https://www.academia.edu/download/37102846/l_Etnografica_Trabajo.pdf.
- Navarro, F. y Tromben, C. (2019). "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable": los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile. En *Literatura y Lingüística*, Núm. 40, pp. 295-324. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/lyl/n40/0716-5811-lyl-40-295.pdf>
- Noel, G. y Segura, R. (2016). La etnografía de lo urbano, lo urbano en la etnografía. En *Etnografías contemporáneas*, 2 (8): 12-24. Enlace: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/115820>

- Peralta, C. 2009. Etnografía y métodos etnográficos. En *Análisis. Revista colombiana de humanidades*, núm. 74. Bogotá, Colombia, pp. 33-52. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf>
- Rojas, B. (2013). Neoliberalismo y dictadura. Enlace: https://www.academia.edu/2243722/Neoliberalismo_y_dictadura
- Rolle, C. (2000). La “Nueva Canción Chilena”, el proyecto cultural popular y la campaña presidencial y gobierno de Salvador Allende. *Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación para el Estudio de la Música Popular (IASPM-AL). Bogotá, Colombia del 23 de agosto al 27 de 2000*: 1-13. Enlace: <https://www.oocities.org/portaldemusicalatinoamericana/Rolle.pdf>
- Saltor, C. y Espindola, A. (2008) Sobre la idea de ciudadanía. En *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*; 34 de mayo. pp. 269-277.
- Slachevsky, N. (2015). Una revolución neoliberal: la política educación en Chile desde la dictadura militar. En *Educação e Pesquisa*, 41 (especial): 1473-1489. Enlace: <https://doi.org/10.1590/S1517-9702201508141660>
- Thielemann, L. (2018). La rudeza pagana: sobre la radicalización del movimiento obrero en los largos sesenta. Chile, 1957 – 1970. En *Izquierdas*, (44): 114 – 133. Enlace: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492018000700114>
- Vázquez, A. (2019). La contracultura: el rock como protesta política. En: *El Artista*, núm. 16. 2019. Universidad de Guanajuato, México. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/874/87459435009/87459435009.pdf>
- Zarzuri Cortés, R. (2008). Algunos ejes interpretativos sobre los movimientos sociales y la represión de la protesta en Chile. *Centro de Estudio Socioculturales CESC*. Enlace: https://www.academia.edu/38087236/ALGUNOS_EJES_INTERPRETATIVOS SOBRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LA REPRESIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL EN CHILE

Bibliografía complementaria

- Camino, X. (2008). Reinterpretando la ciudad: la cultura skater y las calles de Barcelona. En *Apunts. Educación Física y Deportes*. (pp. 54-65).
- Forbes Staff. (19 de octubre 2019). Gobierno decreta toque de queda en la región metropolitana de Chile. <https://www.forbes.com.mx/gobierno-decreta-toque-de-queda-en-la-region-metropolitana-de-chile/>
- Molina, P. (19 de octubre 2019). Estado de emergencia en Chile: la jornada de protestas que llevó al presidente Piñera a suspender el alza del precio del metro. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50112071>
- Montes, R. (26 de octubre 2019). Más de un millón de personas protestan en Chile en una histórica marcha. *El País*. https://elpais.com/internacional/2019/10/25/america/1572033004_292219.html
- Paul, F. (21 de octubre 2019). Protestas en Chile: las 6 grandes deudas sociales por las que muchos chiles dicen sentirse “abusados”. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50124583>
- Paul, F. (23 de octubre 2019). Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50115798>
- Ramírez, S. (2017). Los derechos sociales como crítica del modelo neoliberal: antagonismos emergentes en el Chile Actual. *Revista Academia y Crítica*, (1). Enlace: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/5484>
- Redacción. (23 de octubre 2019). Protestas en Chile: Piñera pide perdón “por la falta de visión” y anuncia una amplia agenda social de reformas. *BBC News*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50148380>
- Saravi, R. (2015). Práctica del skate, ciudadanía y participación política en jóvenes platenses; *Prácticas y Discursos*: 4 (4) pp. 1-21.

- Valverde, L. (1993) El Diario de Campo. En *Revista Trabajo Social*. pp. 308-318.
- Vasco, L. 2007. Así es mi método en etnografía. En *Tabula Rasa*, núm. 6, enero-junio. Bogotá, Colombia, pp. 19-52. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/396/39600602.pdf>

Anexo

Guion de las entrevistas semi-estructuradas:

1. ¿Cuál es tu nombre?
2. ¿Cuántos años tienes? Y de esos años ¿cuántos llevas patinando?
3. ¿Realizas alguna otra actividad a parte de patinar? ¿Cuál es?
4. ¿Cómo y dónde empezaste a patinar?
5. ¿Cuáles son los principales motivos por los patinas actualmente?
6. ¿Te considerarías patinador o patinadora del Parque Bustamante? ¿Por qué?
7. ¿Cómo conociste el Parque Bustamante?
8. ¿Qué opinas de las protestas y el movimiento social actual desarrollado en Chile estos últimos dos meses de 2019?
9. ¿Qué opinas de los enfrentamientos diarios entre los manifestantes y los policías en el Parque Bustamante, Plaza Italia y los alrededores?
10. ¿Cuál es el significado del estado físico de la ciudad actualmente?
11. ¿Qué piensas y cómo te sientes con la violencia que ha vivido Chile estos dos últimos meses?
12. ¿Cómo consideras la participación de los patinadores en el movimiento social actual en Chile?
13. ¿Qué tanto el *skateboarding* puede ayudar al cambio social que incentivan las protestas y el movimiento actual?
14. ¿Cuál piensas que es la percepción común del *skateboarding* para los ciudadanos en Chile?
15. ¿Qué experiencias tienes participando en el apoyo a tu comunidad, y con el movimiento social?

16. ¿Cuáles crees que sean tus obligaciones y responsabilidades con tu sociedad? Tanto como ciudadano y como patinador.

17. Referente a los derechos ¿cuáles crees que sean tus principales derechos y cuáles los más censurados? Y ¿qué papel juegas en la recuperación de esos derechos?

18. ¿Qué tan unido y cohesionado crees que sea el *skate* en Chile?

19. ¿Cómo es el patinaje, las relaciones sociales e interacciones, y la convivencia de la comunidad *skate* en el Parque Bustamante?

20. ¿Qué opinión tienes sobre la ubicación del Parque Bustamante en el conflicto social: como un lugar céntrico urbano en medio de todas las protestas y enfrentamientos?

21. ¿De qué forma la comunidad del Parque Bustamante se apoya entre sí, y al *skate* chileno?

22. ¿Crees que el Parque Bustamante apoye, o sea un punto de cambio social al movimiento actual?

23. ¿Qué tanto el *skateboarding* ha influido en la forma de ver tu realidad social?

24. Para ti ¿qué significa ser un patinador?

Agradecimientos

La verdadera dificultad de obtener mi primer título académico radica en superar los arduos, contradictorios y laboriosos trámites burocráticos omnipresentes desde que entre a la licenciatura hasta ahora; no en terminar un trabajo realizado hace un par de años en el hemisferio sur del continente en un contexto de alto riesgo, ni en terminar las materias para obtener los créditos necesarios. Por ello y, en vísperas de conseguir una fecha para defender el presente trabajo en un examen profesional, quisiera agradecer a quienes me han apoyado: mi mamá Judith, mi papá Atilano, mi mamá Juanita, mis carnalitos, mi sobrino, a mis profesores favoritos de la FES Aragón, a la Dra. Ana por asesorar mi trabajo, a la Dra. Consuelo que me recibió en Santiago de Chile, a la bandita del Parque Bustamante, a mis amigos, al PUEC de la UNAM y a la Mtra. Mariana; finalmente, quiero agradecer a la patineta, que me ha acompañado a todos lados y que ha sido aquella formación personal e identitaria que me enseñó a vivir la realidad de una manera adecuada a mi personalidad. Por lo tanto, este trabajo es un pequeño aporte que hago a mi comunidad y la cultura del *skateboarding* en agradecimiento por todas las experiencias, anécdotas, amistades, aprendizajes, lugares, emociones y vivencias que he acumulado andando en patineta a lo largo de más de 13 años de mi vida.